Nunca te detengas

José Andrés Ocaña

COLECCIÓN LA ZARZA ARDIENTE

NUNCA TE DETENGAS

Colección «**LA ZARZA ARDIENTE**»

4. Cartas desde la UVI. Herminio Otero-Amalia Bosque.

5. La silla vacía y otras historias. Bruno Ferrero.

6. Chispas del trópico. José Luis Carreño.

7. Historias para acortar el camino. Bruno Ferrero.

8. Dios del venir. Rafael Alfaro.

9. Cánticos elementales. Julián Herreras.

10. No estamos solos. Bruno Ferrero.

11. El ángel de las cosas. Constantino Benito-Plaza.

12. El repartidor de sonrisas. José Fernández del Cacho.

13. El aparcacoches y otros relatos. Santiago Chivite.

14. Es hora de vivir. Adolfo Olivera.

15. El retorno del profeta /1. Anónimo.

16. El retorno del profeta /2. Anónimo.

17. Lucero, elpotrillo salvaje. Marisa Botella.

18. Susurro y Pity. Marisa Botella.

19. Lo aprendí de camino. Raúl Berzosa.

20. El lirio del CarrascaL Marisa Botella.

21. La cigüeña que no emigró. Marisa Botella.

22. Manantial de los presagios. José Fernández del Cacho-Álvaro Ginel.

23. Tras los muros. José Antonio Montull.

24. Pensamientos pedagógicos. Isabel Agüera.

25. Educarse y educar hoy. Millán Arroyo.

26. Donde habita el corazón. Todos somos niños... niños distintos. P.Biniés.

27. Con buena educación. Sebastián Estradé.

28. Nunca te detengas. José Andrés Ocaña.

29. Monólogos contra la tontería. Jesús Villegas.

30. Aprender a aprender. José Andrés Ocaña.

31. Gánate a tus hijos. José Manuel Tarrío.

32. Aprendiendo a ser padres. José Daniel Montoya.

33. De pequeños te los comerías... P.Biniés.

34. Cuentos para pensar. Alfonso López Caballero.

35. Un hospital un mundo. Cecilio Eseverri.

36. 101 enseñanzas de Oriente. David Luján.

JOSÉ ANDRÉS OCAÑA

NUNCA TE DETENGAS

EDITORIAL CCS

Página web de Editorial CCS: www.editorialccs.com

© 2004. José Andrés Ocaña

© 2004. EDITORIAL CCS, Alcalá, 166 / 28028 MADRID

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Portada: Adolfo Cueto

ISBN (pdf): 978-84-9023-755-7

ÍNDICE

Dedicatoria

Presentación

ACTITUD

1. El éxito

2. Hoy puede ser un gran día

3. El florero de porcelana

4. La felicidad

5. La historia de Lucas

6. Cada día, hora, minuto es especial

7. Aprovecha las oportunidades

8. Un grano de café

9. El despido

10. El cargador de agua

11. Las piedras

12. ¿Cómo es la gente por aquí?

13. Todos podemos ser águilas doradas

14. ¿Qué opción eliges?

15. ¿Qué vales?

16. Las tres rejas

CUMPLIR LOS SUEÑOS

17. Nunca olvides

18. Quiero creer

19. Ayer soñé que podía y hoy puedo

20. Cumplir los sueños

21. El día en que cambié

22. Una pequeña oruga

23. El árbol confundido

24. La bailarina

25. Aprender a volar

SUPERACIÓN

26. El mensaje de la Madre Teresa de Calcuta

27. No hay que temer

28. Nuestro espíritu

29. El circo

30. Decálogo del éxito

31. Piensa que puedes y podrás

32. Los pavos... no vuelan

33. Miedos

34. Dos ranas en el hoyo

35. La laguna helada

36. El anillo del rey

VIDA

37. Así es la vida

38. Sugerencias para vivir mejor

39. Un niño en el Gran Cañón

40. La vida que nos queda

41. No olvides lo principal

42. Vida después de la vida

43. El tren

44. Con tantos años

45. Los leñadores

46. El carpintero

RESPETO

47. La magia de la cortesía

48. El arte de criticar

49. La pregunta más importante

50. Cómo hacemos sentir a las personas que nos rodean

51. Sabio

52. ¿Por qué juzgamos tanto?

53. En el andén de la vida

SOLIDARIDAD

54. Contesta este examen rápido

55. La ventana

56. El cuento de la liebre y el tigre

57. Una a lavez

58. Hu-Song, filósofo de Oriente

59. ¿Discapacitados?

60. ¿Cuánto cuesta un milagro?

61. El hombre y el mundo

AMOR

62. Prefiero

63. ¡No dejes morir el amor!

64. El amor y la locura

65. Tres viejos de largas barbas

66. Algo tarde

FAMILIA

67. Ayuda

68. El niño que quería ser televisor

69. El árbol de los problemas

70. Una hora de trabajo

AMISTAD

71. Cicatrices

72. Sembrando

73. Salvar al camarada

74. Amigos

75. Una leyenda árabe

76. Día del amigo

77. Lo que es un verdadero amigo

CREATIVIDAD

78. Joven, linda y rubia

79. Un cuento para pensar

80. «El burro en la Argentina»

EMPRESA

81. Asamblea en la carpintería

82. ¿Usted es ingeniero o gerente?

83. Pre-concepto: ¿Cómo nace un paradigma?

PERCEPCIÓN

84. Las cosas son del color del cristal a través del cual se miran

85. La ratonera

86. Una historia de milagros

87. El hijo más sagaz

88. Hay que terminar el año con una sonrisa

BELLEZA

89. La última cena, de Leonardo da Vinci

DIOS

90. ¿Existe Dios?

HUMOR

91. Curiosidades históricas

92. Un clásico, pero todavía no encontré respuestas

93. Cuentos de hada

94. Humor económico

Índice temático

Nos movemos hacia adelante y nos transformamos en aquello en lo que pensamos. ¿No es hora de que nos detengamos a pensar en qué pensamos?

Donm COYHIS

Dedicatoria

A mis hijos, Jorge y Sergio, a los que quiero con todas mis fuerzas y deseo que sean felices.

A los jóvenes como ellos. Elena, Alfonso, y tantos otros que se abren a la vida, llenos de ilusión y esperanza.

A Carmen, mi madre, que me enseñó a ser optimista y creer en mí.

A Eduardo, mi padre, que me dio tantas oportunidades, y a mi hermano, Eduardo.

A Carmen, menuda pero con un corazón como una catedral.

A Casarrubios del Monte, su gente, que me saluda por la calle y que yo apenas conozco.

A Leopoldo Torres y ¡cómo no!, a Cesáreo Fernández, que siempre serán mis amigos estén donde estén.

A todos los que me contaron historias o las escribieron, con la intención de arreglar al Hombre y así poder arreglar al Mundo. Gracias a todos y todas, a los que no he mencionado pero que los recuerdo con cariño, porque ellos y ellas fueron mis maestros y maestras.

El medio más fácil para ser engañado es creerse más listo que los demás.

LA ROCHEFOUCAULD

PRESENTACIÓN

En un reino desconocido, su rey pidió un cuadro que representara la paz. De todas partes le fueron presentando obras maravillosas donde podían contemplarse bellos paisajes, el amanecer, el atardecer, el anochecer, todo aquello que podría inspirar sosiego, tranquilidad, paz.

Sin embargo, hubo un cuadro que mostraba negros nubarrones, ríos desbordados, relámpagos, nada que pudiera ser semejante a la paz.

En medio de tanta tribulación, en un hueco entre las rocas de un río turbulento, refugiado, un pequeño pájaro saltaba de un lado a otro. Parecía feliz, cantando y saltando.

El rey eligió este cuadro porque pensó que la paz no es vivir sin problemas alrededor, sino saber afrontarlos. La paz es algo que sentimos dentro de nosotros mismos.

Este libro de historias y anécdotas, recopiladas en Internet, de autores desconocidos y de mis propias experiencias, quiere descubrirte la paz, reflexionando sobre la manera de afrontar nuestra existencia.

¿Qué es el éxito?, ¿cómo afrontar un problema?, ¿dónde está la felicidad?

Tu actitud es fundamental para ver tu vida, todo depende de lo que quieras elegir. Tu situación actual es el fruto de tus decisiones no de tus experiencias. Puedes volar si quieres pero debes valorarte, aprender que no pueden herirte si tú no quieres.

Dependiendo de tu actitud podrás cumplir tus sueños, hacerlos realidad, si crees en ti, en tus posibilidades, buscando soluciones, sin detenerte.

Cuando te sientas fatigado piensa que puedes y podrás. No hagas caso a los mediocres que te dicen que no lo conseguirás, supérate a ti mismo. Si quieres volar como las

águilas, no te rodees de codornices.

Con tu actitud, con tu lucha por conseguir tus sueños, con tu fuerza interior para superarte, verás que la vida es un eco, te devuelve lo que le das. Pero no olvides lo principal, descúbrelo y construye tu vida a cada paso. Busca el mejor material, cada ladrillo que pongas es tu casa, la casa de tu vida, y descansa, toma fuerzas y sigue.

En tu caminar descubrirás personas que te acompañarán un trecho; otras pasarán a tu lado, simplemente. Aprende a respetarlas y sé solidario, da las gracias a cualquiera que realice un servicio, por pequeño que sea, todo contribuye a tu bienestar.

Si descubres el amor, no lo dejes morir, ama con locura, no dejes que se haga demasiado tarde para decir a alguien que le quieres.

Si tienes familia, cuídala, y si tienes hijos, dales al menos un ratito de tu tiempo, con calidad, es más importante que la cantidad.

Los amigos que hagas, valóralos, verás que cada uno vale millones, no les dejes cicatrices con tus ofensas, mejor es no tener que pedir perdón, pero si no puedes evitarlo, hazlo, pero no olvides que queda la cicatriz.

Vive tu vida como una aventura, sé creativo, llénala de algo nuevo cada día. Si trabajas en una empresa, piensa que todos están en el mismo barco, todos son necesarios, cada uno contribuye con su buen trabajo a que ese barco llegue a buen puerto.

Y no te olvides de los detalles pequeños, la vida está llena de ellos, ten percepción para descubrirlos y sonríe, cada mañana al despertarte, en todo momento, sonríe.

Busca la belleza en tu interior y en el interior de los demás, esa es la auténtica.

Y como persona, piensa que no sólo eres cuerpo y mente, hay otra dimensión, la espiritual, descúbrela.

Por último, trata de poner un poquito de humor en tu quehacer diario, quizá el pájaro cante para ser feliz y no cante porque lo es.

Las historias que te presento, te ayudarán a entender lo que quiero decirte. Léelas despacio, y reflexiona, descubre en ti la persona extraordinaria que eres.

Hasta pronto amigo o amiga, que seas feliz.

La ignorancia afirma o niega rotundamente; la ciencia duda.

VOLTAIRE

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar.

Antonio Machado

ACTITUD

Nada ocurre en nuestras vidas sin nuestra participación.

1

EL ÉXITO

Después de varios años trabajando en una multinacional, donde aquellos que más destacaban figuraban en la galería de los triunfadores, por medio de cuadros con sus fotografías, hablando con ellos, me di cuenta de que:

El éxito no tiene que ver con lo que mucha gente se imagina.

No se debe a los títulos nobles y académicos que tienes, ni a la sangre heredada o la escuela donde estudiaste.

No se debe a las dimensiones de tu casa o de cuántos coches quepan en tu garaje.

No se trata de si eres jefe o subordinado; o si eres miembro prominente de clubes sociales.

No tiene que ver con el poder que ejerces o si eres un buen administrador o hablas bien, si las luces te siguen cuando lo haces. No es la tecnología que empleas.

No se debe a la ropa que usas, ni a los grabados que mandas bordar en tu ropa, o si antes de tu nombre pones las siglas deslumbrantes que definen tu estatus social.

No se trata de si eres emprendedor, hablas varios idiomas, si eres atractivo, joven o viejo.

El éxito... Se debe a cuánta gente te sonríe, a cuánta gente amas y cuántos admiran tu sinceridad y la sencillez de tu espíritu.

Se trata de si te recuerdan cuando te vas.

Se refiere a cuánta gente ayudas, a cuánta gente evitas dañar y si guardas o no rencor en tu corazón.

Se trata de que en tus triunfos estén incluidos tus sueños.

De si tus logros no hieren a tus semejantes.

Es acerca de tu inclusión con otros, no de tu control sobre los demás.

Es sobre si usaste tu cabeza tanto como tu corazón, si fuiste egoísta o generoso, si amaste a la naturaleza y a los niños y te preocupaste de los ancianos.

Es acerca de tu bondad, tu deseo de servir, tu capacidad de escuchar y tu valor sobre la conducta.

No es acerca de cuántos te siguen, sino de cuántos realmente te aman.

No es acerca de transmitir, sino cuántos te creen si eres feliz o finges estarlo.

Se trata del equilibrio de la justicia que conduce al bien tener y al bien estar.

Se trata de tu conciencia tranquila, tu dignidad invicta y tu deseo de ser más, no de tener más.

Esto es Éxito.

(Internet Google «Reflexiones»)

Preparar el Futuro es dar fundamento al Presente.

2

HOY PUEDE SER UN GRAN DÍA

Si estás enfadado con alguien, y nadie hace nada por arreglar la situación... arréglala tú. Tal vez hoy esa persona todavía quiera ser tu amigo y, si no lo arreglas, tal vez mañana será muy tarde.

Si estás enamorado de alguien, pero esa persona no lo sabe... díselo. Tal vez hoy, esa persona también esté enamorada de ti y, si no se lo dices hoy, tal vez mañana será muy tarde.

Si te mueres de ganas por dar un beso a alguien... dáselo. Tal vez esa persona también quiere un beso tuyo y, si no se lo das hoy, tal vez mañana será muy tarde.

Si todavía amas a una persona que crees que te ha olvidado... díselo. Tal vez esa persona siempre te ha amado y, si no se lo dices hoy, tal vez mañana será muy tarde.

Si necesitas un abrazo de un amigo... pídeselo. Tal vez ellos lo necesitan más que tú y, si no se lo pides hoy, tal vez mañana será muy tarde.

Si de verdad tienes amigos a los cuales aprecias... díselo. Tal vez ellos también te aprecian y si se van o se alejan, tal vez mañana será muy tarde.

Si quieres a tus padres, y nunca has tenido la oportunidad de demostrarlo... hazlo. Tal vez hoy los tienes ahí para demostrárselo, pero, si se van, tal vez mañana será muy tarde.

Si un problema tiene solución, no es problema, y si no la tiene, tampoco.

3

EL FLORERO DE PORCELANA

El Gran Maestro y el Guardián se dividían la administración de un Monasterio Zen.

Cierto día, el Guardián murió y fue preciso sustituirlo.

El Gran Maestro reunió a todos los discípulos para elegir quién tendría la honra de trabajar directamente a su lado.

-Voy a presentarles un problema - dijo el Gran Maestro-, y aquel que lo resuelva primero, será el nuevo guardián del Templo.

Terminado su corto discurso, colocó un banquillo en el centro de la sala. Encima estaba un florero de porcelana seguramente carísimo, con una rosa roja que lo decoraba.

-Este es el problema - dijo el Gran Maestro-; resuélvanlo.

Los discípulos contemplaron perplejos el «problema», por lo que veían los diseños sofisticados y raros de la porcelana, la frescura y la elegancia de la flor.

¿Qué representaba aquello? ¿Qué hacer? ¿Cuál sería el enigma?

Pasó el tiempo sin que nadie atinase a hacer nada, salvo contemplar el «problema», hasta que uno de los discípulos se levantó, miró al Gran Maestro y a los alumnos, caminó resueltamente hasta el florero y lo tiró al suelo, destruyéndolo.

-¡Al fin alguien que lo hizo! - exclamó el Gran Maestro-. ¡Empezaba a dudar de la formación que les hemos dado en todos estos años!

Usted es el nuevo guardián. Al volver a su lugar el alumno, el Gran Maestro explicó:

-Yo fui bien claro: dije que ustedes estaban delante de un «problema». No importa cuán bello y fascinante sea un problema, tiene que ser eliminado.

Un problema es un problema; puede ser un florero de porcelana muy caro, un bonito amor que ya no tiene sentido, un camino que precisa ser abandonado, por más que insistimos en recorrerlo porque nos trae confort... «Sólo existe una manera de lidiar con un problema»: atacándolo de frente.

En esas horas, no se puede ser tentado por el lado fascinante que cualquier conflicto acarrea consigo.

Recuerda que un problema, es un problema. No tiene caso tratar de «acomodarlo» y darle vueltas, si al fin y al cabo ya no es otra cosa más que «UN PROBLEMA».

Déjalo, hazlo a un lado y continúa disfrutando de lo hermoso y lo que vale la pena en la vida.

¡No huyas de él... acaba con él!

Madurar tiene más que uer con lo que has aprendido de las experiencias, que con los años uiuidos.

4

LA FELICIDAD

En cierta ocasión se reunieron todos los dioses y decidieron crear al hombre y la mujer; hacerlos a su imagen y semejanza. Entonces uno de ellos dijo:

-Esperen. Si los vamos a hacer a nuestra imagen y semejanza, van a tener un cuerpo igual al nuestro, fuerza e inteligencia igual a la nuestra, debemos pensar en algo que los diferencie de nosotros; de no ser así, estaríamos creando nuevos dioses. Debemos quitarles algo, pero, ¿qué les quitamos?

Después de mucho pensar, uno de ellos dijo:

-¡¡Ah!! ¡Ya sé!, vamos a quitarles la felicidad, pero el problema va a ser dónde esconderla para que no la encuentren jamás.

Propuso el primero:

-Vamos a esconderla en la cima del monte más alto del mundo.

A lo que inmediatamente repuso otro:

-No, recuerda que les dimos fuerza, alguna vez alguien subirá, y la encontrará, y si la encuentra uno, ya todos sabrán dónde está.

Luego propuso otro:

-Entonces vamos a esconderla en el fondo del mar.

Y otro contestó: - No, recuerda que les dimos inteligencia; alguna vez alguien construirá una máquina por la que pueda entrar y bajar, y entonces la encontrará.

Uno más dijo: - Escondámosla en un planeta lejano a la Tierra.

Y le dijeron:

-No, recuerda que les dimos inteligencia, y un día alguien construirá una nave en la que pueda viajar a otros planetas y la descubrirá, y entonces todos tendrán felicidad y serán iguales a nosotros.

El último de ellos era un dios que había permanecido en silencio escuchando atentamente cada una de las propuestas de los demás dioses; analizó en silencio cada una de ellas y entonces rompió el silencio y dijo:

-Creo saber dónde ponerla para que realmente nunca la encuentren.

Todos miraron asombrados y preguntaron al unísono: - ¿En dónde?

-La esconderemos dentro de ellos mismos, estarán tan ocupados buscándola fuera, que nunca la encontrarán.

Todos estuvieron de acuerdo, y desde entonces ha sido así, el hombre se pasa la vida buscando la felicidad sin saber que la trae consigo mismo.

¡He elegido VIVIR!

5

LA HISTORIA DE LUCAS

Lucas era el tipo de persona que te encantaría odiar. Siempre estaba de buen humor y siempre tenía algo positivo que decir.

Cuando alguien le preguntaba cómo le iba, él respondía: «Si pudiera estar mejor, tendría un gemelo». Era un gerente único porque tenía varias camareras que lo habían seguido de restaurante en restaurante. La razón por la que las camareras seguían a Lucas era por su actitud.

Él era un motivador natural. Si un empleado tenía un mal día, Lucas estaba ahí para decir al empleado cómo ver el lado positivo de la situación.

Ver este estilo realmente me causó curiosidad, así que un día fui a buscar a Lucas y le pregunté:

-No lo entiendo... no es posible ser una persona positiva todo el tiempo... ¿cómo lo haces?

Lucas respondió:

-Cada mañana me despierto y me digo a mí mismo: «Lucas, tienes dos opciones hoy. Puedes elegir estar de buen humor o puedes elegir estar de mal humor». Escojo estar de buen humor.

Cada vez que sucede algo malo, puedo elegir entre ser una víctima o aprender de ello. Escojo aprender de ello. Cada vez que alguien viene a mí para quejarse, puedo aceptar su queja o puedo señalarle el lado positivo de la vida. Escojo el lado positivo de la vida.

-Si... claro... pero no es tan fácil - protesté.

-Si lo es - dijo Lucas-. Todo en la vida es saber elegir. Cuando quitas todo lo demás, cada situación es una elección. Tú eliges cómo reaccionas a cada situación. Tú eliges cómo la gente afectará tu estado de ánimo. Tú eliges estar de buen humor o mal humor. En resumen: «Tú eliges cómo vivir la vida».

Reflexioné en lo que Lucas me dijo. Poco tiempo después, dejé el restaurante para iniciar mi propio negocio. Perdimos el contacto, pero con frecuencia pensaba en Lucas cuando tenía que hacer una elección en la vida en vez de reaccionar contra ella.

Varios años más tarde, me enteré de que Lucas hizo algo que nunca debe hacerse en un negocio de restaurante. Dejó la puerta de atrás abierta una mañana y fue asaltado por tres ladrones armados. Mientras trataba de abrir la caja fuerte, su mano temblando por el nerviosismo, resbaló de la combinación. Los asaltantes sintieron pánico y le dispararon.

Con mucha suerte, Lucas fue encontrado relativamente pronto y llevado con urgencia a una clínica. Después de dieciocho horas de cirugía y semanas de terapia intensiva, Lucas fue dado de alta aún con fragmentos de bala en su cuerpo. Me encontré con Lucas seis meses después del accidente y cuando le pregunté cómo estaba, me respondió: «Si pudiera estar mejor, tendría un gemelo».

Le pregunté qué pasó por su mente en el momento del asalto. Contestó:

-Lo primero que vino a mi mente fue que debí haber cerrado con llave la puerta de atrás. Cuando estaba tirado en el suelo recordé que tenía dos opciones: Podía elegir vivir o podía elegir morir. Elegí vivir.

-¿No sentiste miedo? - le pregunté.

Lucas continuó: - Los médicos fueron geniales. No dejaban de decirme que iba a estar bien. Pero cuando me llevaron al quirófano y vi las expresiones en las caras de médicos y enfermeras, realmente me asusté... Podía leer en sus ojos: Es hombre muerto. Supe entonces que debía tomar acción...

-¿Qué hiciste? - pregunté.

-Bueno... uno de los médicos me preguntó si era alérgico a algo y respirando profundamente grité: «Sí, a las balas». Mientras reían, les dije:

«Estoy escogiendo vivir..., opérenme como si estuviera vivo, no muerto».

Lucas vivió por la maestría de los médicos pero sobre todo por su asombrosa actitud.

Aprendí que cada día tenemos la elección de vivir plenamente.

La actitud, al final, lo es todo.

«Sólo se frustran, aquellos que dejan de ver la parte positiva de sus resultados.»

He aprendido... que ignorar la realidad no cambia la realidad.

6

CADA DÍA, HORA, MINUTO ES ESPECIAL

Un muchacho entró con paso firme a la joyería y pidió que le mostraran el mejor anillo de compromiso que tuvieran.

El joyero le presentó uno. La hermosa piedra, solitaria, brillaba como un diminuto sol resplandeciente.

El muchacho contempló el anillo y con una sonrisa lo aprobó.

Preguntó luego el precio y se dispuso a pagarlo. - ¿Se va usted a casar pronto? - le preguntó el joyero.

-¡No! - respondió el muchacho-, ni siquiera tengo novia.

La muda sorpresa del joyero divirtió al comprador. - Es para mi madre - dijo el muchacho-. Cuando yo iba a nacer estuvo sola; alguien le aconsejó que me matara antes de que naciera, así se evitaría problemas. Pero ella se negó y me dio el don de la vida. Y tuvo muchos problemas. Muchos. Fue padre y madre para mí, fue amiga y hermana, fue mi maestra. Me hizo ser lo que soy. Ahora que puedo le compro este anillo de compromiso. Ella nunca tuvo uno. Yo se lo doy como promesa de que si ella hizo todo por mí, ahora yo haré todo por ella. Quizá después entregue otro anillo de compromiso. Pero será el segundo.

El joyero no dijo nada. Solamente ordenó a su cajera que hiciera al muchacho el descuento que sólo se hacía a los clientes importantes.

Reflexionemos: Tenemos casas más grandes, pero familias más pequeñas.

Tenemos más compromisos, pero menos tiempo.

Tenemos más medicinas, pero menos salud.

Hemos multiplicado nuestras fortunas, pero hemos reducido nuestros valores.

Hablamos mucho, amamos poco y odiamos demasiado.

Hemos llegado a la Luna y regresamos, pero tenemos problemas para cruzar la calle y conocer a nuestro vecino.

Hemos conquistado el espacio exterior pero no el interior.

Tenemos mayores ingresos, pero menos moral.

Estos son tiempos con más libertad, pero menos alegría.

Con más comida, pero menos nutrición.

Son días en los que llegan dos sueldos a casa, pero aumentan los divorcios.

Son tiempos de casas más bonitas, pero más hogares rotos.

No guardes nada «para una ocasión especial», porque cada día que vives es una ocasión especial.

Lee más, siéntate en la terraza y admira la vista sin fijarte en las malas hierbas; pasa más tiempo con tu familia y con tus amigos; come tu comida preferida; visita los sitios que ames.

La vida es una sucesión de momentos para disfrutar, no es sólo para sobrevivir.

Usa tus copas de cristal; no guardes tu mejor perfume, úsalo cada vez que te den ganas de hacerlo.

No te guardes tus sentimientos, exprésalos, las personas que quieres necesitan que les digas con frecuencia que las quieres.

Las frases: «Uno de estos días» y «Algún día», quítalas de tu vocabulario.

Escribamos aquella carta que pensábamos escribir «uno de estos días». Digamos hoy a nuestros familiares y amigos, cuánto los queremos. No retardes nada que agregue risa y alegría en tu vida.

Cada DÍA, HORA, MINUTO es especial. Si estás tan ocupado y no puedes tomarte unos minutos para transmitir este mensaje a alguien que tú quieras, y te dices a ti mismo que lo harás «uno de estos días», piensa que «uno de estos días» puede estar muy lejano, o puede que tú no llegues nunca.

He aprendido... que cuando planeas vengarte de alguien, estás dejando que esa persona te continúe hiriendo.

7

APROVECHA LAS OPORTUNIDADES

Un hombre recibió una noche la visita de un ángel, quien le comunicó que le esperaba un futuro fabuloso: Se le daría la oportunidad de hacerse rico, de lograr una posición importante y respetada dentro de la comunidad y de casarse con una mujer muy hermosa.

Ese hombre se pasó la vida esperando que los milagros prometidos llegasen, pero nunca lo hicieron, así que al final murió solo y pobre.

Cuando llegó a las puertas del cielo vio al ángel que le había visitado tiempo atrás y protestó:

-Me prometiste riqueza, una buena posición social y una bella esposa. ¡Me he pasado la vida esperando en vano!

-Yo no te hice esa promesa - replicó el ángel-, «te prometí la oportunidad de riqueza, una buena posición social y una esposa hermosa».

El hombre estaba realmente intrigado. - No entiendo lo que quieres decir - confesó.

-¿Recuerdas que una vez tuviste la idea de montar un negocio, pero el miedo al fracaso te detuvo y nunca lo pusiste en práctica?

El hombre asintió con un gesto.

-Al no decidirte, unos años más tarde se le dio la idea a otro hombre que no permitió que el miedo al fracaso le impidiera ponerla en práctica. Recordarás que se convirtió en uno de los hombres más ricos del reino. También recordarás - prosiguió el ángel-, «aquella ocasión en que un terremoto asoló la ciudad, derrumbó muchos edificios y miles de personas quedaron atrapadas en ellos. En aquella ocasión tuviste la oportunidad de ayudar a encontrar y rescatar a los supervivientes, pero no quisiste dejar tu hogar sólo por miedo a que los muchos saqueadores que había te robasen tus pertenencias: «Así que ignoraste la petición de ayuda y te quedaste en casa».

El hombre asintió con vergüenza.

-«Esa fue tu gran oportunidad de salvarle la vida a cientos de personas, con lo que hubieras ganado el respeto de todos ellos» - continuó el ángel-. Por último, ¿recuerdas aquella hermosa mujer pelirroja, que te había atraído tanto? La creías incomparable a cualquier otra y nunca conociste a nadie igual. Sin embargo, pensaste que tal mujer no se

casaría con alguien como tú y, para evitar el rechazo, nunca llegaste a proponérselo.

El hombre volvió a asentir, pero ahora con lágrimas.

-«Sí, amigo mío, ella podría haber sido tu esposa - dijo el ángel-. Y con ella se te hubiera otorgado la bendición de tener hermosos hijos y multiplicar la felicidad en tu vida».

A todos se nos ofrecen a diario muchas oportunidades, pero muy a menudo, como el hombre de la historia, las dejamos pasar por nuestros temores e inseguridades. Pero tenemos una ventaja sobre el hombre del cuento. ¡Aún estamos vivos!

He aprendido... que cuando te amarras a tu amargura, la felicidad amarrará en otro muelle.

8

UN GRANO DE CAFÉ

El oro para ser purificado debe pasar por el fuego. El ser humano necesita pruebas para pulir su carácter. Pero lo más importante es cómo reaccionamos frente a las pruebas.

Una hija se quejaba a su padre acerca de su vida y cómo las cosas le resultaban tan difíciles. No sabía cómo hacer para seguir adelante y creía que se daría por vencida.

Estaba cansada de luchar. Parecía que cuando solucionaba un problema, aparecía otro. Su padre, un chef de cocina, la llevó a su lugar de trabajo. Allí llenó tres ollas con agua y las colocó sobre el fuego fuerte.

Pronto el agua de las tres ollas estaba hirviendo. En una colocó zanahorias, en otra colocó huevos y en la última colocó granos de café. Las dejó hervir sin decir palabra.

La hija esperó impacientemente, preguntándose qué estaría haciendo su padre.

A los veinte minutos el padre apagó el fuego. Sacó las zanahorias y las colocó en un recipien te. Sacó los huevos y los colocó en otro. Coló el café y lo puso en un tercer recipiente. Mirando a su hija le dijo:

-Querida, ¿qué ves?

-Zanahorias, huevos y café - fue su respuesta.

La hizo acercarse y le pidió que tocara las zanahorias. Ella lo hizo y notó que estaban blandas.

Luego le pidió que tomara un huevo y lo rompiera. Después de sacarle la cáscara, observó el huevo duro. Luego le pidió que probara el café.

Ella sonrió mientras disfrutaba de su rico aroma.

Humildemente la hija preguntó:

-¿Qué significa esto, padre?

Él le explicó que los tres elementos habían enfrentado la misma adversidad: agua hirviendo, pero habían reaccionado en forma diferente.

La zanahoria llegó al agua, fuerte, dura. Pero después de pasar por el agua hirviendo se había vuelto débil, fácil de deshacer.

El huevo había llegado al agua frágil. Su cáscara fina protegía su interior líquido. Pero después de estar en agua hirviendo, su interior se había endurecido.

Los granos de café, sin embargo, eran únicos. Después de estar en agua hirviendo, habían cambiado al agua.

-¿Cuál eres tú? - preguntó a su hija-. Cuando la adversidad llama a tu puerta, ¿cómo respondes? ¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?

¿Y cómo eres tú amigo?

¿Eres una zanahoria que parece fuerte pero que cuando la adversidad y el dolor te tocan, te vuelves de' bil y pierdes tu fortaleza?

¿Eres un huevo, que comienza con un corazón maleable?

¿Poseías un espíritu fluido, pero después de una muerte, una separación, un divorcio o un despido te has vuelto duro y rígido?

Por fuera te ves igual, pero ¿eres amargado y áspero, con un espíritu y un corazón endurecido?

¿O eres como un grano de café?

El café cambia al agua hirviente, el elemento que le causa dolor.

Cuando el agua llega al punto de ebullición, el café alcanza su mejor sabor.

Si eres como el grano de café, cuando las cosas se ponen peor tú reaccionas mejor y haces que las cosas a tu alrededor mejoren.

¿Cómo manejas la adversidad?

¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?

He aprendido... que la vida es dura pero yo soy más duro.

9

EL DESPIDO

Diecisiete años en una empresa marcan un hábito de conducta. Casi crees que es tuya, sobre todo cuando eres parte de la ejecutiva.

Pero sin saber cómo todo empieza a ir mal, no sabes qué hacer y quieres hacer mucho, entonces comprendes que no depende de ti.

Y llega el despido, después de diecisiete años trabajando como si fuese para uno mismo.

Te alejas y ves un túnel sin salida, ¿dónde está la luz?, has pasado años creyendo que nunca se iba a acabar, pero acabó.

Es en ese momento cuando tienes que seguir caminando y a medida que lo haces parece que vas encontrando pequeños destellos de luz.

No te detengas, busca, busca y busca. El desánimo está en tu mente, en las palabras que te dices.

Pero eres grande, más grande de lo que te imaginas y sólo creyendo en ti conseguirás aquello que deseas, la luz.

Cuando parece que todo se hunde es ahí donde empieza el éxito, el verdadero, porque ya no tienes a nadie que haga las cosas por ti.

Ten fuerza, porque la tienes, descúbrela, ¡es grandioso! Y cuando la descubras, sentirás

esa paz y un gran respeto por ti mismo.

Sólo tienes que caminar y caminar, no pares, la fe mueve montañas. ¡Adelante! «UN PUNTAPIÉ SIEMPRE ES UN PASO ADELANTE»...

La vida está llena de pequeños detalles.

10

EL CARGADOR DE AGUA

Un cargador de agua de la India tenía dos vasijas que colgaban en los extremos de un palo y que llevaba encima de los hombros.

Una de las vasijas tenía muchas grietas y llegaba al final del camino a pie con la mitad de agua, mientras que la otra era perfecta y conservaba todo su contenido, desde el arroyo hasta la casa de su dueño.

Durante dos años completos esto fue así diariamente. Desde luego la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, pues sabía que cumplía los fines para los que había sido creada.

Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su impropia imperfección y se sentía miserable porque sólo podía hacer la mitad de todo lo que se suponía que era su obligación.

Finalmente, la tinaja quebrada dijo al aguador:

-Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo, porque debido a mis grietas sólo puedes entregar la mitad de mi carga y obtienes la mitad del valor que deberías recibir.

El aguador, apesadumbrado, le respondió compasivamente:

-Cuando regresemos a la casa quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino.

Así lo hizo la tinaja. Y, en efecto, vio muchísimas flores hermosas en el sendero, pero de todos modos se sintió apenada porque al final, sólo quedaba dentro de sí la mitad del agua que debía llevar.

El aguador le dijo entonces:

-¿Te diste cuenta de que las flores sólo florecen de tu lado del camino? Siempre he sabido de tus grietas y quise sacar el lado positivo de ello. Sembré las semillas de flores a todo lo largo del camino por donde pasamos y todos los días las has regado y he podido recoger estas flores para decorar el altar de mi maestro. Si no fueras exactamente como eres, con tus virtudes y tus defectos, no hubiera podido crear esta belleza.

Cada uno de nosotros tiene sus propias grietas. Todos somos vasijas agrietadas.

Pero debemos saber que
siempre existe la posibilidad
de aprovechar las grietas
para obtener buenos resultados.

Lo primero es lo primero.

COVEY

11

LAS PIEDRAS

Asistí a una conferencia donde el motivador experto se dirigió a nosotros, un grupo de profesionales. Para dejar en claro un punto utilizó un ejemplo que no olvidaríamos.

De pie frente al auditorio de gente muy exitosa dijo:

-Quisiera hacerles un pequeño examen... De debajo de la mesa sacó un jarro de vidrio, de boca ancha y lo puso sobre la mesa frente a él.

Luego sacó una docena de rocas del tamaño de un puño y empezó a colocarlas una por una en el jarro.

Cuando el jarro estaba lleno hasta el tope y no podía colocar más piedras, preguntó al auditorio:

-¿Está lleno este jarro?

Todos los asistentes dijeron: - Si.

Entonces dijo: - ¿Están seguros?

Y sacó de debajo de la mesa un cubo con piedras pequeñas de construcción. Echó un poco de las piedras en el jarro y lo movió haciendo que las piedras pequeñas se acomodasen en el espacio vacío entre las grandes.

Cuando hubo hecho esto preguntó una vez más:

-¿Está lleno este jarro?

Esta vez el auditorio ya suponía lo que vendría y uno de los asistentes dijo en voz alta:

-Probablemente no.

-¡Muy bien! - contestó el expositor.

Sacó de debajo de la mesa un cubo lleno de arena y empezó a echarlo en el jarro. La arena se acomodó en el espacio entre las piedras grandes y las pequeñas.

Una vez más preguntó al grupo:

-¿Está lleno este jarro?

Esta vez varias personas respondieron a coro:

¡No!

Una vez más el expositor dijo:

-¡Muy bien! - luego sacó una jarra llena de agua y echó agua al jarro hasta que estuvo lleno hasta el borde mismo.

Cuando terminó, miró al auditorio y preguntó:

-¿Cuál creen que es la enseñanza de esta pequeña demostración?

Uno de los espectadores levantó la mano y dijo:

«La enseñanza es que no importa qué lleno está tu horario, si de verdad lo intentas, siempre podrás incluir más cosas...

-¡No! - replicó el expositor-, esa no es la enseñanza. La verdad es que esta demostración nos enseña lo siguiente: Si no pones las piedras grandes primero, no podrás ponerlas en ningún otro momento.

¿Cuáles son las piedras grandes en tu vida?

¿Un proyecto que tú deseas hacer funcionar?

¿Tiempo con tu familia?

¿Tu fe, tu educación o tus finanzas?

¿Alguna causa que desees apoyar?

¿Enseñar lo que sabes a otros?

Recuerda poner estas piedras grandes primero o luego no encontrarás un lugar para ellas.

Así que hoy en la noche o mañana al despertar, cuando te acuerdes de esta pequeña anécdota, pregúntate a ti mismo cuáles son las piedras grandes en tu vida y corre a ponerlas primero en tu jarro.

He aprendido... que todos con los que te encuentras se merecen que los recibas con una sonrisa.

12

¿CÓMO ES LA GENTE POR AQUÍ?

Un joven recién llegado a un pueblo preguntó a una anciana que estaba con su nieto:

-¿Cómo es la gente que vive aquí?

La anciana le respondió con otra pregunta:

-¿Cómo es la gente del lugar de donde vienes?

El joven le dijo:

-Muy egoísta, envidiosa y vengativa»

La abuela replicó...

-Pues esa misma gente encontrarás aquí»

Más tarde llegó otro joven que hizo la misma pregunta que el anterior; la anciana le hizo

la misma pregunta:

-¿Cómo es la gente del lugar de donde vienes?

El joven le contestó:

-Confiable, amable, justa, y con mucho amor para los demás...

A lo que la anciana contestó:

-¡Pues esa misma gente es la que encontrarás aquí!

El nieto preguntó entonces:

-¿Por que has dicho eso, abuela?

A lo que su abuelita le respondió:

-Cada cual crea su ambiente externo con lo que sale del interior de su corazón y por su forma de percibir las cosas...

Todas las personas nacen como original; la mayoría mueren como copia.

13

TODOS PODEMOS SER ÁGUILAS DORADAS

Hubo un indio guerrero que encontró un huevo de águila en la cima de una montaña y lo puso junto con los huevos que iban a ser empollados por una gallina.

Cuando el momento llegó, los pollitos salieron del cascarón, y la pequeña águila también.

Después de un tiempo, aprendió a cacarear como las gallinas, a escarbar la tierra, a buscar lombrices, limitándose a subir a las ramas más bajas de los árboles, exactamente como todas las gallinas.

Y su vida transcurría en la convicción de que era una gallina.

Un día, ya vieja, el águila terminó mirando al cielo y tuvo una visión magnífica.

Allá, en el azul claro, un pájaro majestuoso volaba en el cielo abierto, como si no

necesitase hacer el mínimo esfuerzo.

El águila vieja quedó impresionada. Se volvió hacia la gallina más próxima y dijo:

-¿Que pájaro es aquel?

La gallina miró hacia arriba y respondió:

-¡Ah! Es el águila dorada, reina de los cielos. Pero no pienses en ella, tú y yo somos de aquí abajo.

Y el águila no miró nunca más hacia arriba y murió con la convicción de que era una gallina.

Como tal, todo el mundo la trataba; de esa manera creció, vivió y murió.

El hombre que tiene miedo sin peligro inventa el peligro para justificar su miedo.

Alain Emile CHARTIER

14

¿QUÉ OPCIÓN ELIGES?

Era un profesor comprometido y estricto, conocido también por sus alumnos como un hombre justo y comprensivo.

Al terminar la clase, ese día de verano, mientras el maestro organizaba unos documentos encima de su escritorio, se le acercó uno de sus alumnos y en forma desafiante le dijo:

-Profesor, lo que me alegra de haber terminado la clase es que no tendré que escuchar más sus tonterías y podré descansar de verle esa cara aburrida.

El alumno estaba erguido, con semblante arrogante, en espera de que el maestro reaccionara ofendido y descontrolado. El profesor miró al alumno por un instante y en forma muy tranquila le preguntó:

-¿Cuando alguien te ofrece algo que no quieres, lo recibes?

El alumno quedó desconcertado por la calidez de la sorpresiva pregunta.

-Por supuesto que no - contestó de nuevo en tono despectivo el muchacho.

-Bueno - prosiguió el profesor-, cuando alguien intenta ofenderme o me dice algo desagradable, me está ofreciendo algo, en este caso una emoción de rabia y rencor, que puedo decidir no aceptar.

-No entiendo a qué se refiere - dijo el alumno confundido.

-Muy sencillo - replicó el profesor-, tú me estás ofreciendo rabia y desprecio y, si yo me siento ofendido o me pongo furioso, estaré aceptando tu regalo, y yo, mi amigo, en verdad, prefiero obsequiarme mi propia serenidad. Muchacho - concluyó el profesor en tono gentil-, tu rabia pasará, pero no trates de dejarla conmigo, porque no me interesa, yo no puedo controlar lo que tú llevas en tu corazón, pero de mí depende lo que yo cargo en el mío.

Cada día, en todo momento, tú puedes elegir qué emociones o sentimientos quieres poner en tu corazón y lo que elijas lo tendrás hasta que decidas cambiarlo.

Es tan grande la libertad que nos da la vida que hasta tenemos la opción de amargarnos o ser felices.

¿Qué has elegido tú?

No deis las perlas a los puercos, pueden olerlas y uoluerse contra nosotros.

Evangelio

15

¿QUÉ VALES?

Después de mucho caminar, un hombre llegó a un pueblo de muy pocos habitantes.

Venía cargado de esperanzas y deseos de triunfar.

Creía que si tanto necesitamos aprender, el mejor bien sería enseñar aprender a aprender y ¡a pensar!

Habló con el Ayuntamiento y después de muchas entrevistas, consiguió que aceptaran el proyecto.

Se pusieron carteles en todos los establecimientos con el título de «Aprender a Aprender».

Acudieron no más de 25 niños y jóvenes. Y empezó a transmitir sus ideas. Demostró que dentro de nosotros existe un genio que podemos despertar.

Algunos niños que aprendieron a aprender siguieron todo el año, consiguiendo grandes éxitos, pero poco a poco fueron alejándose y sólo unos pocos continuaron.

No perdió el ánimo y fue a otros pueblos, sembrando sus ideas a todos aquellos que querían aprender a aprender.

Sin embargo, tenía más éxito todo aquello que fuera fiesta y comodidad que el esfuerzo y el deseo de superación.

Comenzó a publicar sus conocimientos y lo primero que escribió fue un libro tratando de explicar que la actitud ante la vida nos trae la felicidad.

Y empezaron los comentarios, alguien dijo que aún había esperanza. Que podemos cambiar nuestras vidas si ponemos ilusión y corazón.

Aquellos que lo descubrieron se dieron cuenta de cuánto valía lo que aquel hombre enseñaba.

Y la esperanza volvió, y ese hombre comprendió que si unos no te valoran es porque ellos no tienen la capacidad para valorarnos en lo que verdaderamente somos.

Y siguió buscando
y encontrando personas que querían despertar,
decir ¡no! a la ignorancia
y descubrir el talento
que toda persona lleva dentro de sí misma
si sabe utilizar los medios adecuados.

Si los hombres han nacido con dos ojos, dos orejas y una sola lengua
es porque se debe escuchar y mirar dos veces antes de hablar

Madame de SEVIGNE

16

LAS TRES REJAS

El joven discípulo de un filósofo sabio llega a casa de éste y le dice:

-Oye maestro, un amigo tuyo estuvo hablando de ti con malevolencia...

-¡Espera! - lo interrumpe el filósofo-. ¿Ya hiciste pasar por las tres rejas lo que vas a contarme?

-¿Las tres rejas?

-Si. La primera es la verdad. ¿Estás seguro de que lo que quieres decirme es absolutamente cierto?

-No. Lo oí comentar a unos vecinos.

-Al menos lo habrás hecho pasar por la segunda reja, que es la bondad. Eso que quieres decirme, ¿es bueno para alguien?

-No, en realidad no. Al contrario...

-¡Ah, vaya! La última reja es la necesidad.

¿Es necesario hacerme saber eso que tanto te inquieta?

-A decir verdad, no.

—Entonces —dijo el sabio sonriendo—,
si no es verdadero,
ni bueno,
ni necesario,
sepultémoslo en el olvido.

CUMPLIR LOS SUEÑOS

Cualquier pensamiento es creativo cuando se acompaña de una emoción.

17

NUNCA OLVIDES

Olvida los días nublados, pero no olvides tus horas de sol ni tus noches estrelladas.

Olvida los momentos en que fuiste derrotado, pero no olvides las batallas que has ganado.

Olvida los errores que no puedes cambiar, pero no olvides las lecciones que has aprendido ni lo que tanto enseñas.

Olvida los días en que has estado solo y triste, pero no olvides las sonrisas que has encontrado y tantas que encontrarás.

Olvida los planes que fallaron, pero NUNCA olvides que debes tener siempre un sueño.

El que no vive para servir, no sirve para vivir.

18

QUIERO CREER

Imagínate que encuentras una lámpara y frotándola aparece un genio.

Él te ofrece un deseo o más y te los concede.

¿Crees que no es posible?

Tú tienes esa lámpara, está en tu mente y si estás dispuesto o dispuesta a pagar el precio que se requiere, puedes conseguir lo que te propongas.

Pero, eso sí, ¡sólo si pagas el precio correspondiente!

Creemos imposibles los sueños porque pensamos en lo que otros han conseguido y no en el proceso que han seguido.

Creemos que el éxito surge del más allá y no del más acá que somos nosotros mismos.

¿Darías tus piernas por un millón?, ¡para qué quieres un millón si no puedes caminar!

¿Darías tus manos por diez millones?, ¡para qué los quieres si no tienes tus manos!

¿Darías tus ojos por cien millones?, ¡para qué si ya no puedes ver!

Tenemos tantas cosas de valor y aún creemos que no somos nada.

Elige un deseo aunque parezca un sueño y paga su precio, traza un plan de metas pequeñas, cada día sube un peldaño y verás cómo lo consigues.

Y que te guíen estos versos de Juan Ramón Jiménez: ¡No corras, ue despacio,
que adonde tienes que ir es a ti sólo!

19

AYER r QUE PODIA Y HOY PUEDO

De mi madre aprendí que nunca es tarde, que siempre se puede empezar de nuevo, ahora mismo le puedes decir basta a los hábitos que te destruyen, a las cosas que te encadenan, a la tarjeta de crédito, a los telediarios que te envenenan desde la mañana, a los que quieren dirigir tu vida por el camino perdido, ahora mismo le puedes decir basta al miedo que heredaste, porque la vida es aquí y ahora mismo.

Que nada te distraiga de ti mismo, debes estar atento porque todavía no gozaste la alegría más grande ni sufriste el mayor dolor.

Vacía la copa cada noche para que la vida te la llene de agua nueva en el nuevo día. Vive de instante en instante porque eso es la vida.

Me costó 56 años llegar hasta aquí, ¿cómo no gozar, respetar este momento? Se gana y se pierde, se sube y se baja, se nace y se muere. Y si la historia es tan simple, ¿por qué te preocupas tanto? No te sientas aparte y olvidado, todos somos la sal de la Tierra.

En la tranquilidad hay salud, como plenitud dentro de uno. Perdónate, acéptate, reconócete y ámate, recuerda que tienes que vivir contigo mismo siempre.

Borra el pasado para no repetirlo, para no abandonar como tu padre, para no desanimarte como tu madre, para no tratarte como te trataron ellos, pero no los culpes porque nadie puede enseñar lo que no sabe, perdónalos y te liberarás de esas cadenas.

Si estás atento al presente, el pasado no te distraerá, entonces serás siempre nuevo. Tienes el poder para ser libre en este mismo momento, el poder está siempre en el presente porque toda la vida está en cada instante.

¡Pero no digas NO PUEDO ni en broma, porque el inconsciente no tiene sentido del humor, lo tomará en serio y te lo recordará cada vez que lo intentes!

Si quieres recuperar la salud, ABANDONA la crítica, el resentimiento y la culpa, responsables de nuestras enfermedades.

PERDONA a todos y perdónate, no hay liberación más grande que el perdón, no hay nada como vivir sin enemigos. Nada peor para la cabeza y por lo tanto para el cuerpo, que el miedo, la culpa, el resentimiento y la crítica que te hace juez (agotadora y vana tarea) y cómplice de lo que te disgusta.

Culpar a los demás es no aceptar la responsabilidad de nuestra vida, es distraerse de ella. El bien y el mal viven dentro de ti, alimenta más al bien para que sea el VENCEDOR cada vez que tengan que enfrentarse.

Lo que llamamos problemas son lecciones, por eso nada de lo que nos sucede es en vano. NO TE QUEJES, recuerda que naciste desnudo, entonces esa ropa que llevas ya es ganancia.

No nos hace falta valor para emprender ciertas cosas porque sean difíciles,
sino que son difíciles porque nos falta valor para emprenderlas.

Lucio Anneo SÉNECA

20

CUMPLIR LOS SUEÑOS

Una tarde se reunió en un café de París un selecto grupo de críticos de arte para hablar de pintura y pintores, y para decidir a quién iban a consagrar, a quién condenar al olvido eterno, y así, impedir que los que no contaran con su aprobación, se destacaran.

Uno de ellos, el más joven, trajo a cuento el caso de un pintor que había dado algo que

hablar por su vida desordenada y su estilo extravagante:

-Es un mediocre - dijo torciendo la boca, y agregó-: Sólo un mediocre puede pintar más de diez cuadros en una semana.

-Si - dijo otro-, la paciencia es hermana del genio.

Un tercero acotó:

-Es una buena frase, puedes usarla en tu próximo artículo. Yo vi a ese que dice llamarse pintor, una vez, tenía ojos de miedo, y la cara toda salpicada de pintura roja, como si le hubiera brotado un sarampión.

Todos soltaron la risa, y el más joven retomó la palabra:

-Debemos impedir que ese fantoche del arte asome su despeinada cabeza por la medianera de la fama.

Otro de los críticos despectivamente agregó:

-«No es necesario atacarlo, es inofensivo, bastará con que lo ignoremos, nadie hablará de él».

Y dieron por terminado el asunto para pasar a temas de verdadero interés.

El pintor del que habían hablado aquella tarde se llamaba Vincent van Gogh, un artista que llegó a pintar más de 800 cuadros, y sólo pudo vender, en sus 37 años de vida, una obra por unas cuantas monedas de poco valor.

Ni la indiferencia del mundo,
ni la pobreza, ni la enfermedad, ni la crítica
pueden hacer perder la fe a un hombre
que ha decidido cumplir sus sueños.

Lo importante no es el camino, sino caminar.

21

EL DÍA EN QUE CAMBIÉ

Y así, después de esperar tanto, un día como cualquier otro decidí triunfar.

Decidí no esperar las oportunidades sino salir a buscarlas.

Decidí ver cada problema como la oportunidad de encontrar una solución.

Decidí ver cada desierto como la oportunidad de encontrar un oasis.

Decidí ver cada noche como un misterio que resolver y cada día como una nueva oportunidad para ser feliz.

Aquel día descubrí que mi único rival no era más que mi propia debilidad. Y ésta, la única y mejor forma de superarla.

Aquel día comencé a ser fuerte, feliz de verdad, gracioso.

Aquel día dejé de temer por cada vez que perdía y sentí que para vencer no es necesario ganar.

Vi que dar lo mejor de mí me hacía feliz, aunque no fuera el primero, aunque no me coronaran o me aplaudieran.

Sentí nuevamente que el único rival es uno mismo.

Descubrí que no era yo el mejor y que quizá nunca lo fui. Me dejó de importar quién ganara o perdiera, ahora me importa simplemente sentirme mejor que ayer.

Aprendí que lo difícil no es llegar a la cima, sino jamás dejar de subir. Pero también vi que a veces se cae y que el único camino es pararse y seguir.

Aprendí que el triunfo que puedo adquirir es tener el derecho de llamar a alguien «amigo».

Descubrí que el amor es más que un simple estado de enamoramiento, «el amor es una filosofía de vida».

Aquel día dejé de ser reflejo de mis escasos triunfos pasados y empecé a ser mi propia tenue luz de este presente; aprendí que de nada sirve ser luz si no va a iluminar el camino de los demás.

Aquel día decidí cambiar tantas cosas... Aquel día aprendí que los sueños son solamente para hacerse realidad, desde aquel día ya no duermo para descansar...

Ahora simplemente duermo para soñar...

(Walt Disney)

La victoria tiene un centenar de padres, la derrota es huérfana.

John FITZGERALD KENNEDY

22

UNA rPEQUEÑA ORUGA

Una pequeña oruga caminaba un día en dirección al sol. Muy cerca del camino se encontraba un saltamontes.

-¿Hacia dónde te diriges? - le preguntó.

Sin dejar de caminar, la oruga contestó:

-Tuve un sueño anoche: soñé que desde la cima de la gran montaña yo miraba todo el valle. Me gustó lo que vi en mi sueño y he decidido realizarlo.

Sorprendido, el saltamontes dijo mientras su amiga se alejaba:

-¡Debes estar loca! ¿Cómo podrás llegar hasta aquel lugar?, tú, ¡una simple oruga! Una piedra será una montaña, un pequeño charco, un mar, y cualquier tronco, una barrera infranqueable.

Pero la oruga ya estaba lejos y no lo escuchó, su diminuto cuerpo no dejó de moverse. De pronto se oyó la voz de un escarabajo:

-¿Hacia dónde te diriges con tanto empeño?

Sudando, la oruguita le dijo jadeante:

-Tuve un sueño y deseo realizarlo, subir a esa montaña y desde ahí contemplar todo nuestro mundo.

El escarabajo no pudo contener la risa, soltó la carcajada y luego dijo:

-Ni yo, con mis grandes patas, intentaría realizar algo tan ambicioso... -y se quedó en el suelo, muerto de risa, mientras la oruga continuaba su camino, avanzado unos

centímetros.

Del mismo modo, la araña, el topo, la rana, la flor... y todos los que se fue encontrando en su camino, aconsejaron a nuestra amiga desistir:

-¡No lo lograrás jamás! - le dijeron, pero un impulso irresistible en su interior obligaba a la oruga a seguir.

Y así lo hizo hasta que, agotada, sin fuerzas, se sintió morir, por lo que decidió parar a descansar, no sin antes construir, con un último esfuerzo, un lugar donde pernoctar.

-Estaré mejor - fue lo último que dijo y, dentro de su refugio, murió.

Todos los animales del valle fueron a mirar sus restos, ahí estaba el animal más loco del mundo, había construido un monumento a la insensatez como tumba, un duro refugio, digno de alguien que murió por querer realizar un sueño irrealizable, a todas luces.

Una mañana, en la que el sol brillaba de una manera especial, todos los animales se congregaron en torno a aquello que se había convertido en una advertencia para los atrevidos.

De pronto quedaron atónitos, pues aquella especie de concha dura comenzó a resquebrajarse y vieron, con asombro, unos ojos y unas antenas que no podían ser, en ningún caso, de la oruga que había muerto.

Poco a poco, como para darles tiempo de reponerse del impacto, fueron saliendo unas hermosas alas arco iris pegadas al minúsculo cuerpecito de una mariposa que, lentamente, fue abriéndolas, mostrándolas en todo su esplendor.

Todos contemplaron impactados un impresionante y bello ser con alas y comprendieron que bien podría, con facilidad, realizar el sueño de la pequeña oruga, el sueño por el que había vivido, por el que había muerto y por el que había vuelto a vivir: ¡Llegar hasta la cima de la montaña! ¡Cuán equivocados habían estado! ¡Y pensar que le habían aconsejado que desistiera...!

Para realizar un sueño hay que creer en él y vivir por él. Aún así, puede parecer que no lo lograremos, sobre todo cuando todos los que nos ro dean no lo ven factible. Es ahí cuando un pequeño ser como la oruga puede acudir en nuestra ayuda, mostrándonos la dirección correcta.

Quizá todo consista en hacer un alto en el camino, como ella. Y, como ella, experimentar

un cambio radical en nuestras vidas y, entonces, puede que... ¡lo logremos!

Aunque no hay que olvidar que el éxito en la vida no se mide por los logros obtenidos, sino por los obstáculos a los que nos hemos tenido que enfrentar a lo largo de nuestro camino.

Quien conoce a los demás es listo. Quien se conoce a sí mismo, es SABIO.

23

EL ÁRBOL CONFUNDIDO

Había una vez, en algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos.

Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste. El pobre tenía un problema: «No sabía quién era».

-Lo que te falta es concentración - le decía el manzano-; si realmente lo intentas, podrás tener sabrosas manzanas. ¿Ves qué fácil es?

-No le escuches - exigía el rosal-. Es más sencillo tener rosas y «¿ves qué bellas son?».

Y el árbol, desesperado, intentaba todo lo que le sugerían, y como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y, al ver la desesperación del árbol, exclamó:

-No te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución. No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas. Sé tú mismo, conócete y, para lograrlo, escucha tu voz interior -y dicho esto, el búho desapareció.

¿Mi voz interior...? ¿Ser yo mismo...? ¿Conocerme...? - se preguntaba el árbol desesperado, cuando de pronto, comprendió. Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar su voz interior diciéndole:

-Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso. Dar

cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje... Tienes una misión ¡Cúmplela!

Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado.

Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y sólo entonces el jardín fue completamente feliz.

Yo me pregunto al mirar a mi alrededor: ¿Cuántos serán robles hay que no se permiten a sí mismos crecer?

¿Cuántos serán rosales que, por miedo al reto, sólo dan espinas?

¿Cuántos, naranjos que no saben florecer?

El éxito es fácil de obtener. Lo difícil es merecerlo.

Albert CAMUS

24

LA BAILARINA

Una joven había tomado clases de ballet durante toda su infancia, y había llegado el momento en que se sentía lista para entregarse a la disciplina que la ayudaría a convertir su afición en profesión.

Deseaba llegar a ser primera bailarina y quería comprobar si poseía las dotes necesarias, de manera que cuando llegó a su ciudad una gran compañía de ballet, fue a los camarines después de una función, y habló con el director.

-Quisiera llegar a ser una gran bailarina - le dijo-, pero no sé si tengo el talento que hace falta.

-Hazme una demostración - le dijo el maestro.

Transcurridos apenas 5 minutos, la interrumpió, moviendo la cabeza en señal de desaprobación.

-No, no tiene usted condiciones.

La joven llegó a su casa con el corazón desgarrado, arrojó las zapatillas de baile en un armario y no volvió a calzarlas nunca más, se casó, tuvo hijos y cuando se hicieron un poco mayores, tomó un empleo de cajera en un supermercado.

Años después asistió a una función de ballet, y a la salida se topó con el viejo director que ya era octogenario; ella le recordó la charla que habían tenido años antes, le mostró fotografías de sus hijos y le comentó su trabajo en el supermercado, luego agregó:

-Hay algo que nunca he terminado de entender. ¿Cómo pudo usted saber tan rápido que yo no tenía condiciones de bailarina?

-Ah, apenas la miré cuando usted bailó delante de mí, le dije lo que siempre digo a todas - le contestó.

-¡Pero eso es imperdonable! - exclamó ella-, arruinó mi vida, pude haber llegado a ser ¡primera bailarina!

No lo creo - repuso el viejo maestro-. Si hubiera tenido las dotes necesarias, no habría prestado ninguna atención a lo que yo dije.

Sin duda, si te crees perdido, estás perdido y si crees que no puedes, pues no podrás. Si quieres hacer algo pero lo crees imposible, no creo que triunfes jamáis.

En la vida no sólo el valiente o el veloz triunfa, tarde o temprano el que siempre vence es el que cree que es posible.

Me gustan más los sueños del futuro que la historia del pasado.

Thomas JEFFERSON

25

APRENDER A VOLAR

El rey recibió como obsequio dos pichones de halcón y los entregó al Maestro de Cetrería para que los entrenara. Pasados unos meses, el instructor comunicó al rey que uno de ellos estaba perfectamente educado, pero que al otro no sabía lo que le sucedía: no se había movido de la rama desde el día de su llegada a Palacio, a tal punto que había que llevarle el alimento hasta allí.

El rey mandó llamar a los curanderos y sanadores de todo tipo, pero nadie pudo hacer

volar al ave. Encargó entonces la misión a miembros de la Corte, pero nada sucedió. Por la ventana de sus habitaciones, el Monarca podía ver que el ave continuaba inmóvil.

Publicó por fin un edicto entre sus súbditos y, a la mañana siguiente, vio al halcón volando en los jardines.

-Traedme al autor de ese milagro - dijo.

Enseguida le presentaron a un campesino.

-¿Tú hiciste volar al halcón?, ¿cómo lo hiciste?, ¿eres mago acaso?

Entre feliz e intimidado, el hombrecito sólo le explicó:

-No fue difícil, Su Alteza, sólo le corté la rama. El pájaro se dio cuenta de que tenía alas y echó a volar.

¿Sabes que tienes alas?

¿Sabes que puedes volar?

¿A qué estás agarrado?

¿De qué no te puedes soltar?

¿Qué está esperando tu rama para romperse?

¿Quién o qué la puede cortar?

¿Cuáles son las razones que hoy te impiden levantar el vuelo?

Nadie vendrá a rescatarte.

Nadie cortará la rama.

Tú eres el mago.

SUPERACIÓN

Dios ha puesto el placer tan cerca del dolor, que muchas veces se llora de alegría.

Aurore DUPIN (George SAND)

26

EL MENSAJE DE LA MADRE TERESA DE CALCUTA

Siempre ten presente que la piel se arruga, el pelo se vuelve blanco, los días se convierten en años...

Pero lo importante no cambia; tu fuerza y tu convicción no tienen edad.

Tu espíritu es el plumero de cualquier tela de araña.

Detrás de cada línea de llegada, hay una de partida.

Detrás de cada logro, hay otro desafío.

Mientras estés vivo, siéntete vivo.

Si extrañas lo que hacías, vuelve a hacerlo.

No vivas de fotos amarillas...

Sigue aunque todos esperen que abandones.

No dejes que se oxide el hierro que hay en ti.

Haz que, en vez de lástima, te tengan respeto.

Cuando por los años no puedas correr, trota.

Cuando no puedas trotar, camina.

Cuando no puedas caminar, usa el bastón.

¡ nunca te detengas!!!

(Sor Teresa de Calcuta)

Si el pasado no existe y el futuro no ha llegado, sólo me importa el PRESENTE.

27

NO HAY QUE TEMER

Temía estar solo, hasta que aprendí a quererme a mí mismo.

Temía fracasar, hasta que me di cuenta de que únicamente fracaso si no lo intento.

Temía lo que la gente opinara de mí, hasta que me di cuenta de que de todos modos opinarían de mí.

Temía que me rechazaran, hasta que entendí que debía tener fe en mí mismo.

Temía al dolor, hasta que aprendí que éste es necesario para crecer.

Temía a la verdad, hasta que descubrí la fealdad de las mentiras.

Temía a la muerte, hasta que aprendí que no es el final, sino más bien el comienzo.

Temía al odio, hasta que me di cuenta de que no es otra cosa más que ignorancia.

Temía al ridículo, hasta que aprendí a reírme de mí mismo.

Temía hacerme viejo, hasta que comprendí que ganaba sabiduría día a día.

Temía al pasado, hasta que comprendí que no podía herirme más.

Temía a la oscuridad, hasta que vi la belleza de la luz de una estrella.

Temía al cambio, hasta que vi que aun la mariposa más hermosa necesitaba pasar por una metamorfosis antes de volar.

Hagamos que nuestras vidas cada día tengan más vida y si nos sentimos desfallecer, no olvidemos que si tocamos fondo, sólo nos queda empezar a subir.

La Vida siempre es una búsqueda de oportunidades.

28

NUESTRO ESPÍRITU

Estando con los parapléjicos en aquel hospital de Buenos Aires, pensé que:

Están los que llevan amuletos.

Los que hacen promesas.

Los que imploran mirando al cielo.

Los que creen en supersticiones.

Y están los que siguen corriendo cuando les tiemblan las piernas o les faltan.

Los que siguen jugando cuando se acaba el aire.

Los que siguen luchando cuando todo parece perdido.

Como si cada vez fuera la última vez.

Convencidos de que la vida misma es un desafío.

Sufren.

Pero no se quejan.

Porque saben que el dolor pasa.

El sudor se seca.

El cansancio termina.

Pero hay algo que nunca desaparecerá: La satisfacción de haberlo logrado.

En sus cuerpos hay la misma cantidad de músculos.

En sus venas corre la misma sangre.

Lo que los hace diferentes es su espíritu.

La determinación de alcanzar la cima.

Una cima a la que no se llega superando a los demás, sino superándose a uno mismo.

Aprenderás que héroes son las personas que hicieron lo que era necesario, enfrentando las consecuencias...

29

EL CIRCO

Cuando era chico me encantaban los circos, y lo que más me gustaba de ellos eran los animales, y dentro de ellos, mis preferidos eran el elefante y el tigre.

Aunque siempre me preguntaba: ¿cómo era posible que esas bestias fueran tan fácilmente controladas? Principalmente el elefante que sujeto a una estaca que podía romper con sólo mover sus patas.

Alguien me dijo: «El elefante del circo no escapa porque ha estado atado a una estaca toda su vida desde que era muy pequeño».

Ese elefante de pequeño, la primera vez que fue atado, seguro que luchó y luchó hasta el agotamiento y se convenció de que no podía.

En su mente quedó grabado que era imposible y no volvió a intentarlo a pesar de crecer fuerte y poderoso.

También nosotros crecemos acostumbrados a oír la palabra NO y la vamos grabando en nuestra mente.

Esperamos el no y no intentamos conseguir el SÍ, ¿para qué?, si ya sabemos la respuesta.

Vivimos con el «no puedo», «no lo conseguiré», «¿por qué van a elegirme a mí?»...

Propongo decir «lo intentaré» y hacer como aquellos niños irlandeses que, para entrar a un jardín que les hacía sentir miedo, arrojaban sus gorras y así se veían obligados a saltar para recuperarlas.

Fácil es exhibir la victoria. Difícil es asumir la derrota con dignidad...

30

DECÁLOGO DEL ÉXITO

1. Cuando un ganador comete un error, dice: «Yo me equivoqué». Cuando un perdedor comete un error, dice: «No fue mi culpa».

2. Un ganador trabaja más fuerte que el perdedor y tiene más tiempo. Un perdedor está siempre «muy ocupado» para hacer lo que es necesario.

3. Un ganador enfrenta y supera el problema. Un perdedor le da vueltas y nunca logra pasarlo.

4. Un ganador se compromete. Un perdedor hace promesas.

5. Un ganador dice: «Yo soy bueno, pero no tan bueno como a mí me gustaría ser». Un perdedor dice: «Yo no soy tan malo como lo es mucha otra gente».

6. Un ganador escucha, comprende y responde. Un perdedor sólo espera hasta que le toque su turno para hablar.

7. Un ganador respeta a todos aquellos que son superiores a él y trata de aprender algo de ellos.

Un perdedor se resiste con aquellos que son superiores a él y trata de encontrarles los defectos.

8. Un ganador se siente responsable por algo más que su trabajo solamente. Un perdedor no colabora, siempre dice: «Yo sólo hago mi trabajo».

9. Un ganador dice: «Debe haber mejor forma de hacerlo...». Un perdedor dice: «Esta es la manera en que siempre lo hemos hecho».

10. Un ganador como tú, comparte este mensaje con sus amigos. Un perdedor se lo guarda para sí mismo porque «dice» que «no tiene tiempo...».

Fácil es tropezar en una piedra. Difícil es levantarte...

31

PIENSA QUE PUEDES Y PODRÁS

Si piensas que estás vencido, lo estás.

Si piensas que no te atreves, no lo harás.

Si piensas que te gustaría ganar, pero que no puedes, no lo lograrás.

Si piensas que perderás, ya has perdido, porque en el mundo encontrarás que el éxito comienza con la voluntad del hombre.

Piensa en grande y tus hechos crecerán, piensa en pequeño y quedarás atrás.

PIENSA QUE PUEDES Y PODRÁS.

Tienes que estar seguro de ti mismo antes de intentar ganar un premio.

No siempre gana el hombre más fuerte o más ligero, porque, tarde o temprano, el hombre que gana es el que cree poder hacerlo.

(Rudyard Kipling)

Fácil es disfrutar la vida todos los días. Difícil es darle el verdadero valor...

32

LOS PAVOS... NO VUELAN

Cuentan de un hombre que se encontró en el campo, cerca de la cordillera de los Andes, un huevo muy grande.

Nunca había visto nada igual. Y decidió llevarlo a su casa.

-¿Será de avestruz? - preguntó su mujer.

-No, es demasiado abultado - dijo el abuelo.

-¿Y si lo rompemos? - propuso el ahijado.

-Es una lástima. Perderemos una hermosa curiosidad - respondió cuidadosamente la abuela.

-Miren, en la duda, se lo voy a colocar a la pava que está incubando los huevos.

-Tal vez con el tiempo nazca algo - afirmó el paisano. Y así lo hizo.

Cuenta la historia que a los 15 días nació un pavito oscuro, grande, nervioso, que con mucha avidez comió todo el alimento que encontró a su alrededor.

Luego miró a la madre con vivacidad y le dijo entusiasta:

-Bueno, ahora vamos a volar.

La pava se sorprendió muchísimo de la proposición de su flamante crío, y le explicó:

-Mira, los pavos no vuelan. A ti te hace mal comer rápido.

Entonces todos trataron de que el pavito comiera más despacio, el mejor alimento y en la medida justa.

Pero el pavito terminaba su almuerzo o su cena, su desayuno o merienda y les decía a sus hermanos:

-Vamos muchachos, ¡a volar!

Todos los pavos le explicaban nuevamente:

-Los pavos no vuelan. A ti te hace mal la comida.

El pavito fue hablando más de comer y menos de volar, y creció y murió en la pavada general.

¡Pero era un cóndor! Había nacido para volar hasta los 7.000 metros de altura, ¡pero como nadie volaba!

El riesgo de morir en la pavada general es muy grande. ¡Como nadie vuela!

Muchas puertas están abiertas porque nadie las cierra, y otras puertas están cerradas porque nadie las abre.

El miedo al golpe es terrible, pero la verdadera protección está en las alturas.

Especialmente cuando hay hambre de elevación y buenas alas.

Cuando el carro se ha roto muchos os dirán por dónde se debía pasar.

Proverbio turco

33

MIEDOS

Cuentan que un día un peregrino se encontró con la Peste y le preguntó adónde iba:

-A Bagdad - le contestó ésta - a matar cinco mil personas.

Pasó una semana y cuando el peregrino se volvió a encontrar con la Peste que regresaba de su viaje, la interpeló indignado:

-¡Me dijiste que ibas a matar a cinco mil personas, y mataste a cincuenta mil!

-No - respondió la Peste-. Yo sólo maté a cinco mil, el resto se murió de miedo.

¿Dónde te parece que viven tus miedos?

Si tuviera que ubicar los miedos en algún lugar diría que se encuentran en la conversación, en la autocharla que mantenemos con nosotros mismos. Los podemos encontrar con algunos de estos disfraces.

Esto no es para mí.

Me resulta difícil.

Me cuesta decidirme.

Esto es mucho para mí.

No voy a poder.

Me van a decir que no.

No me van a dar las fuerzas.

No me atrevo.

No entiendo.

Lo dejo para después.

No voy a lograrlo.

Estoy cansado.

Las circunstancias no me lo permiten.

No tengo tiempo.

Mejor lo pienso un poco más.

No puedo comprometerme.

¿Tiene sentido alguna de estas conversaciones internas?

El miedo es una emoción que nos asalta y nos avisa de un peligro inminente. Como cualquier emoción, nos predispone de alguna manera para la acción. El miedo es de las emociones que nos frenan.

Existen circunstancias en las que el miedo funciona paralizándonos para protegernos de algo real que existe fuera y nos amenaza. Pero, ¿qué hay de esos momentos en que fuera no existe nada real amenazándonos y sólo es nuestra ilusión?

Aprendimos a tener miedo cuando éramos niños. Nos enseñaron a tener miedo a las cosas nuevas o a aquello para lo que no teníamos explicación. En ese momento éramos muy pequeños para diferenciar entre lo peligroso y lo excitante.

Aprendimos el comportamiento y hoy lo seguimos empleando. Las circunstancias fuera cambiaron, nosotros tenemos muchos más recursos que entonces; sin embargo, el comportamiento está aprendido y funciona en automático.

Nuestros temores suelen crear eso que tememos. Los miedos son ilusiones que vivimos como si fueran ciertas. A lo largo de mis cursos descubrí que hay cinco miedos básicos que son:

miedo a lo desconocido o a la muerte,
miedo al abandono o a la soledad,
miedo a fracasar o a equivocarme o al éxito,
miedo a que me engañen o me traicionen,
miedo a la pobreza o a la escasez.

Si nos detenemos a pensar donde viven estos miedos, podemos ver que muchas veces sólo lo hacen en nuestra conversación interna en forma de creencias que vivimos como si

fueran verdaderas.

Pensamos que el pasado es una buena fuente de información de lo que puede ocurrir en el presente y en el futuro y damos a estos juicios validez como si fueran hechos, sin darnos cuenta de que son sólo las explicaciones que creamos en un determinado momento. El momento cambió, nosotros cambiamos pero los juicios siguen vigentes en nuestro sistema de creencias y como tal los defendemos.

El verbo creer y crear se conjugan de la misma manera en la primera persona del singular. YO CREO. Y esto es porque de alguna manera cuando creemos en algo, creamos eso para nuestras vidas. ¿Quieres crear ese espacio para ti?

Los juicios pertenecen a la categoría de los actos del habla que crean realidad al emitirlos. Por lo que podríamos decir que tener conversaciones de miedo o confianza crea esa realidad en nosotros.

Entonces veamos cómo podríamos cambiar esos cinco miedos básicos en conversaciones que nos apoyen en el logro de los objetivos:

Me atraen las cosas nuevas y los desafíos.

Me siento bien conmigo mismo.

Estoy aprendiendo.

Este es un momento y una persona diferentes.

Soy rico conectándome con lo que tengo.

¿Qué te parece esta nueva forma de ver las cosas? En las primeras te enfocas en el vaso medio vacío y en estas últimas en el vaso medio lleno. ¿Quién tiene razón? Ambas y ninguna.

De cualquier manera, los juicios nunca son ni verdaderos ni falsos. Hablan más del observador que nosotros somos que de lo que está ocurriendo fuera.

Una vez escuché a un entrenador que dijo: Si vas a tener fantasías, ¿por qué no elegir aquellas positivas que puedan apoyarte para lograr tus metas?

Virgil Thompson decía: Prueba algo que no hayas probado antes y hazlo por lo menos tres veces: una para sobreponerte al miedo, otra para averiguar cómo hacerlo y la tercera

para ver si te gusta o no.

El miedo es algo que necesita ser atravesado para crecer. Aquello que tanto te asusta hacer es un claro indicador de la próxima cosa que necesitas emprender. ¡Hacerlo lo hace!

Fácil es soñar todas las noches. Difícil es luchar por un sueño...

34

DOS RANAS EN EL HOYO

Un grupo de ranas viajaba por el bosque y, de repente, dos de ellas cayeron en un hoyo profundo.

Todas las demás ranas se reunieron alrededor del hoyo.

Cuando vieron cuán hondo era el hoyo, dijeron a las dos ranas que, para efectos prácticos, se debían dar por muertas.

Las dos ranas no hicieron caso a los comentarios de sus amigas y siguieron tratando de saltar fuera del hoyo con todas sus fuerzas.

Las otras ranas seguían insistiendo en que sus esfuerzos serían inútiles. Finalmente, una de las ranas puso atención a lo que las demás decían y se rindió. Ella se desplomó y murió.

La otra rana continuó saltando tan fuerte como le era posible. Una vez más, la multitud de ranas le gritaba que dejara de sufrir y simplemente se dispusiera a morir.

Pero la rana saltó cada vez con más fuerza hasta que finalmente salió del hoyo.

Cuando salió, las otras ranas le preguntaron:

-¿No escuchaste lo que te decíamos?

La rana les explicó que ella era sorda, y pensó que las demás la estaban animando a esforzarse más y salir del hoyo.

Fácil es decir que amamos. Difícil es demostrarlo todos los días...

35

LA LAGUNA HELADA

Cuenta una leyenda que había unos niños patinando sobre una laguna congelada.

Era una tarde nublada y fría, pero los niños jugaban sin preocupación; cuando de pronto, el hielo se reventó y uno de los niños cayó al agua.

Otro niño, viendo que su amiguito se ahogaba debajo del hielo, tomó una piedra y empezó a golpear con todas sus fuerzas hasta que logró romperlo y así salvar a su amigo.

Cuando llegaron los bomberos y vieron lo que había sucedido, se preguntaron:

-¿Cómo lo hizo? El hielo está muy grueso, es imposible que lo haya podido romper, con esa piedra y ¡¡¡¡sus manos tan pequeñas!!!!

En ese instante apareció un anciano y dijo:

-Yo sé cómo lo hizo.

-¿Cómo? - le preguntaron al anciano.

Y él contestó:

-No había nadie a su alrededor que le dijera que no se podía hacer...

No es fácil comenzar de nuevo. ¡Pero vale la pena!

36

EL ANILLO DEL REY

Hubo una vez un rey que dijo a los sabios de la corte:

-Me estoy haciendo un precioso anillo. He conseguido uno de los mejores diamantes posibles. Quiero guardar oculto dentro del anillo algún mensaje que pueda ayudarme en momentos de desesperación total y que ayude a mis herederos, y a los herederos de mis herederos, para siempre. Tiene que ser un mensaje pequeño, de manera que quepa debajo del diamante del anillo.

Todos los que escucharon eran sabios, grandes eruditos; podrían haber escrito grandes tratados, pero... darle un mensaje de no más de dos o tres palabras que le pudieran ayudar en momentos de desesperación total...

Pensaron, buscaron en sus libros, pero no podían encontrar nada.

El rey tenía un anciano sirviente que también había sido sirviente de su padre. La madre del rey había muerto pronto y este sirviente cuidó de él, por tanto, lo trataba como si fuera de la familia. El rey sentía un inmenso respeto por el anciano, de modo que también le consultó. Y éste le dijo:

-No soy un sabio, ni un erudito, ni un académico, pero conozco el mensaje. Durante mi larga vida en palacio, me he encontrado con todo tipo de gente, y en una ocasión me encontré con un místico. Era invitado de tu padre y yo estuve a su servicio. Cuando se iba, como gesto de agradecimiento, me dio este mensaje - el anciano lo escribió en un diminuto papel, lo dobló y se lo dio al rey. Pero no lo leas - le dijo-, mantenlo escondido en el anillo. Ábrelo sólo cuando todo lo demás haya fracasado, cuando no encuentres salida a la situación.

Ese momento no tardó en llegar. El país fue invadido y el rey perdió el reino. Estaba huyendo en su caballo para salvar la vida, y sus enemigos lo perseguían.

Se encontraba completamente solo y los perseguidores eran numerosos. Llegó a un lugar donde el camino se acababa, no había salida: enfrente había un precipicio y un profundo valle; caer por él sería el fin. Y no podía volver porque el enemigo le cerraba el camino. Ya podía escuchar el trotar de los caballos. No podía seguir hacia delante y no había ningún otro camino...

De repente, se acordó del anillo. Lo abrió, sacó el papel y allí encontró un pequeño mensaje tremendamente valioso. Simplemente decía: «ESTO TAMBIÉN PASARÁ».

Mientras leía «Esto también pasará», sintió que se cernía sobre él un gran silencio. Los enemigos que le perseguían debían haberse perdido en el bosque, o debían haberse equivocado de camino, pero lo cierto es que poco a poco dejó de escuchar el trote de los caballos.

El rey se sentía profundamente agradecido al sirviente y al místico desconocido. Aquellas palabras habían resultado milagrosas.

Dobló el papel, volvió a ponerlo en el anillo, reunió a sus ejércitos y reconquistó el

reino. Y el día en que entraba de nuevo victorioso en la capital hubo una gran celebración con música, bailes... y él se sentía muy orgulloso de sí mismo.

El anciano estaba a su lado en el carro y le dijo:

-Este momento también es adecuado: vuelve a mirar el mensaje.

-¿Qué quieres decir? - preguntó el rey-. Ahora estoy victorioso, la gente celebra mi vuelta, no estoy desesperado, no me encuentro en una situación sin salida.

-Escucha - dijo el anciano-: este mensaje no es sólo para situaciones desesperadas; también es para situaciones placenteras. No es sólo para cuando estás derrotado; también es para cuando te sientes victorioso. No es sólo para cuando eres el último; también es para cuando eres el primero.

El rey abrió el anillo y leyó el mensaje: «Esto también pasará», y nuevamente sintió la misma paz, el mismo silencio, en medio de la muchedumbre que celebraba y bailaba, pero el orgullo, el ego, había desaparecido. El rey pudo terminar de comprender el mensaje. Se había iluminado.

Entonces el anciano le dijo:

-Recuerda que todo pasa.

Ninguna cosa ni ninguna emoción son permanentes.

Como el día y la noche, hay momentos de alegría y momentos de tristeza.

Acéptalos como parte de la dualidad de la naturaleza porque son la naturaleza misma de las cosas.

VIDA

Lo que importa no es dónde estás, sino adónde vas.

37

ASÍ ES LA VIDA

Cuántas veces hemos escuchado o dicho la frase «Así es la vida» para justificar los eventos que vamos experimentando o para dar salida fácil a una situación que no llegamos a comprender del todo.

Sin embargo, hay un momento en nuestro vivir en el que esas palabras que escuchábamos y repetíamos con indiferencia, de pronto cobran un significado más profundo y comprendemos su sabiduría.

Desde la época antigua, los chinos llegaron a la conclusión de que todo lo que existe en el universo, existe gracias a la oposición. La luz y la oscuridad, lo femenino y lo masculino, el bien y el mal, la fuerza y la debilidad.

Jung extiende este concepto al amor y desamor, a la vida y la muerte, a las pérdidas y las ganancias de la vida. Nos dice que todo tiene su contrapartida. Hoy y siempre hay opuestos y gracias a esta polaridad progresamos.

Si en lo cotidiano me quedo en un polo es muy cómodo, porque evito la tensión y el conflicto; sin embargo no voy a crecer. El progreso se da cuando por la tensión que siento, decido hacer algo para eliminarla o resolverla.

Nuestra tendencia natural es vivir sólo lo bueno y eliminar la tristeza. Sin embargo, cuando la tristeza nos toca, nos damos cuenta de que en ella también se encierra la semilla de la alegría. Nos da la oportunidad de reflexionar, de entender aspectos que antes no comprendíamos o ni siquiera veíamos.

La realidad es que nos pasamos la vida entre uno y otro polo; y el hecho de buscar el equilibrio es lo que nos da la sabiduría. Cuando con conciencia decimos «Así es la vida», nos damos cuenta entre otras cosas de que vivir es una serie interminable de pérdidas y ganancias.

A manera de Jung, a cada pérdida corresponde una ganancia y viceversa. El riesgo es un

compañero a lo largo de todo el camino.

Cuando nacemos, a través de los sentidos, comenzamos a experimentar el mundo y lo que significa sentirse amados y alimentados, enorme ganancia.

Al mismo tiempo, perdemos la comodidad y la seguridad que significa el vientre materno. Descubrimos el frío, el hambre y el dolor.

Cuando empezamos a caminar, ganamos libertad, pero perdemos el abrazo y cercanía constante de nuestros padres.

¿Recuerdas la sensación de pérdida al conocer la realidad sobre la existencia de Santa Claus? ¿El miedo que sentimos al dejar la guardería y entrar a la escuela de los grandes? ¿La nostalgia de dejar atrás la etapa universitaria y sentir la responsabilidad de ganarnos la vida? Ritos de paso, momentos de transición en los que confrontamos la serie de pérdidas y ganancias de las que está hecha la vida.

No es fácil aceptarlas como vienen, es difícil y al mismo tiempo gozoso.

Estas experiencias, mezcla de alegría y un cierto dolor en el alma, cambian por completo nuestras vidas y se hacen más evidentes cuando cumplimos ciclos: los 20, los 30, los 40...

Momentos de confrontación personal, en los que nos damos cuenta de que no podemos controlar el fluir de un río. Y que nos lleva a cuestionarnos: ¿qué hemos hecho?, ¿qué queremos? y ¿hacia dónde nos dirigimos? Las pérdidas en el camino son determinantes para cada uno de nosotros.

¿Las ganancias? Las encontraremos en la medida que le hagamos honor a nuestro duelo; de otra manera, estamos en la negación y en el enfado, para después dar el paso y poco a poco encontrar los beneficios.

Nos toca rendirnos con serenidad, gracia y humildad a situaciones que la vida tiene para no sotros. De resistirlo, viviremos una lucha inútil que no ganaremos.

Esto no quiere decir darse por vencido, ser apático o que no nos importen las cosas. Por el contrario, se trata de aceptar, de dejar ir nuestra insistencia de que las cosas sean de una manera diferente a la que en realidad son.

Se trata de adaptarnos a los cambios y sacarles el mejor partido posible.

Es muy importante tomar conciencia de que toda ganancia tiene un precio. Supongamos que a usted lo nombran director, gerente o presidente de consejo, eso le da poder, reconocimiento, mejoría económica, prestigio, etc., pero al mismo tiempo tiene más trabajo, más responsabilidades, soledad, menos tiempo para la familia, más presiones.

Lo interesante es que si sólo contemplamos la ganancia, fácilmente podemos «marearnos», perder equilibrio, y vivir un mundo de fantasía. Y si nos concentramos sólo en las pérdidas de una situación, es como si sólo construyéramos nuestra propia cárcel.

Lo cierto es que en el momento de la pérdida no es nada fácil descubrir la ganancia, a veces requiere escarbar y buscar, pero la ganancia está ahí, siempre está. Depende de nuestra mirada encontrarla. Para madurar tenemos que hacer renuncias: las renuncias son el lado sombrío de las ganancias.

Vivir es arriesgarnos, y a mayor riesgo, mayor posibilidad de pérdida o ganancia, pero, así es la vida.

¡Qué sabia es esa oración!: «Dios mío, dame la humildad para aceptar lo que no se puede cambiar, fortaleza para cambiar lo que se puede cambiar y sabiduría para distinguir la diferencia».

Ser feliz es una decisión.

38

SUGERENCIAS PARA VIVIR MEJOR

El Instituto Francés de la Ansiedad y el Estrés, en París, definió 20 reglas de vida; dicen los expertos que, si uno consigue asimilar diez, con seguridad aprenderá a vivir con calidad interna:

1. Haga una pausa mínima de 5 a 10 minutos por cada 2 horas de trabajo, a lo máximo. Repita estas pausas en su vida diaria y piense en usted, analizando sus actitudes.

2. APRENDA a DECIR NO, sin sentirse culpable, o creer que lastima a alguien. Querer agradar a todos es un desgaste enorme.

3. PLANEE su día, pero deje siempre un buen espacio para cualquier imprevisto, consciente de que no todo depende de usted.

4. CONCÉNTRESE en apenas una tarea a la vez. Por más ágil que sean sus cuadros mentales, usted se cansa.

5. OLVÍDESE de una vez por todas de que usted es indispensable en su trabajo, su casa o su grupo habitual. Por más que eso le desagrade, todo camina sin su actuación, salvo usted mismo.

6. DEJE de sentirse responsable por el placer de los otros. Usted no es la fuente de los deseos, ni el eterno maestro de ceremonia.

7. PIDA AYUDA siempre que sea necesario, teniendo el buen sentido de pedírsela a las personas correctas.

8. SEPARE los problemas reales de los imaginarios y elimínelos, porque son pérdida de tiempo y ocupan un espacio mental precioso para cosas más importantes.

9. INTENTE descubrir el placer de cosas cotidianas como dormir, comer y pasear, sin creer que es lo máximo que puede conseguir en la vida.

10. EVITE envolverse en ansiedades y tensiones ajenas, en lo que se refiere a ansiedad y tensión. Espere un poco y después retorne al diálogo y a la acción.

11. SU FAMILIA NO es usted, está junto a usted, compone su mundo, pero no es su propia identidad.

12. COMPRENDA qué principios y convicciones inflexibles pueden ser un gran peso que evite el movimiento y la búsqueda.

13. ES NECESARIO tener siempre a alguien a quien pueda confiar y hablar abiertamente. No sirve de nada si está lejos.

14. CONOZCA la hora acertada de salir de una cena, levantarse del palco y dejar una reunión. Nunca pierda el sentido de la importancia sutil de salir a la hora correcta.

15. NO QUIERA saber si hablaron mal de usted, ni se atormente con esa basura mental. Escuche lo que hablaron bien de usted, con reserva analítica, sin creerse todo.

16. COMPETIR en momentos de diversión, trabajo y vida entre pareja, es ideal para quien quiere quedar cansado o perder la mejor parte.

17. La RIGIDEZ es buena en las piedras pero no en los seres humanos.

18. Una hora de INMENSO PLACER sustituye, con tranquilidad, tres horas de sueño perdido. El placer recompensa más que el sueño. Por eso, no pierda una buena oportunidad de divertirse.

19. NO ABANDONE sus tres grandes e invaluables amigas. Intuición, Inocencia y Fe.

20. ENTIENDA de una vez por todas, definitivamente y en conclusión que USTED ES LO QUE USTED HAGA DE USTED MISMO.

(Instituto Francés)

No es fácil salir de la rutina. ¡Pero vale la pena!

39

UN NINOr EN EL GRAN r,CANON

Cuentan que una vez un niño fue llevado por su padre al Gran Cañón, en Arizona. Estando dentro en lo profundo del lugar, el niño gritó: «Tonto!», y el eco resonó: «tonto... tonto... tonto...».

El niño volvió a gritar: «¡Necio!», y el eco resonó: «necio... necio... necio...». Exaltado y enfadado el niño gritó «Estúpido!», y nuevamente el eco resonó: «estúpido... estúpido.... estúpido...».

El niño se soltó a llorar en su enfado y se abrazó a su padre. Éste le dijo: «

-No tienes por qué llorar. Escucha.

Y el padre gritó: «¡Amigo!», y el eco resonó: «amigo... amigo... amigo...».

Luego gritó: «¡Te quiero!» y el eco resonó: «te quiero... te quiero... te quiero...».

-¿Ves? Él te trata como tú le tratas.

Muchas veces culpamos a los demás por tratarnos mal o con indiferencia, cuando en verdad es solamente el eco de lo que nosotros hemos hecho.

La vida es hermosa si la tratamos bien; por eso vemos muchas personas amargadas, tristes y solas, pues lo que hacen es renegar siempre, quejándose de todo.

Haz la prueba en esta semana, no reniegues, no te enfades, no maltrates, y verás que la

vida te responde de la misma manera.

Disfruta hoy, es más tarde de lo que crees.

Proverbio chino

40

LA VIDA QUE NOS QUEDA

Cuidar las cosas que tenemos, y sobre todo si es nuestra propia vida.

Cierta vez, un emperador romano oyó hablar de un filósofo anciano y sabio que vivía en una aldea, y deseoso de conocer la profundidad de sus pensamientos y reflexiones, se dispuso a visitarlo.

Acudió con sus cortesanos a la puerta de la choza del filósofo y le encontró rodeado de un grupo de discípulos que escuchaban atentamente sus enseñanzas.

Se dirigió hacia él sin bajar del caballo.

-Me han dicho que eres muy sabio.

-Debe de ser por lo mucho que he vivido, señor.

-¿Cuántos años tienes, anciano? - curioso, le preguntó el emperador.

-No lo sé, señor - el sabio, serenamente, le contestó.

El emperador, burlándose, lanzó una pregunta:

-¿Cómo es posible que, siendo tan sabio, no sepas los años que tienes?

El anciano entonces, sin inmutarse, le preguntó:

-Lleváis una bolsa, ¿verdad, señor? ¿Podríais decirme cuántas monedas tenéis en ella?

El emperador accedió, divertido. Abrió la bolsa y, después de contar las monedas, le dijo una cantidad, a lo que el sabio contestó pausadamente:

-Esas son las monedas que tenéis, las que os quedan en la bolsa. Yo no puedo deciros los años que aún tengo en la bolsa de mi vida. Puedo deciros los que he gastado, pero no los

que tengo, porque en verdad, lo ignoro. No sé los años que aún me quedan. Es así de simple...

Perspicacia y sagacidad la del sabio, con una enorme dosis de certeza.

En verdad, no sabemos los años que tenemos. Lo que sí sabemos, son los que hemos gastado, pero no los que aún nos quedan.

Por lo tanto, la reflexión es: Gastemos bien la moneda de nuestros días... porque no sabemos los años que tenemos.

No es fácil reconocer un error. ¡Pero cale la pena!

41

NO OLVIDES LO PRINCIPAL...

Cuenta la leyenda que una mujer pobre con un niño en los brazos, pasando delante de una caverna, escuchó una voz misteriosa que allí dentro le decía: «Entra y toma todo lo que desees, pero no te olvides de lo principal. Recuerda algo: después de que salgas, la puerta se cerrará para siempre. Por lo tanto, aprovecha la oportunidad, pero no te olvides de lo principal...».

La mujer entró en la caverna y encontró muchas riquezas. Fascinada por el oro y por las joyas, puso al niño en el suelo y empezó a juntar, ansiosamente, todo lo que podía en su delantal.

La voz misteriosa habló nuevamente: «Tienes sólo ocho minutos». Agotados los ocho minutos, la mujer, cargada de oro y piedras preciosas, corrió hacia fuera de la caverna y la puerta se cerró... Recordó, entonces, que el niño quedó allá y la puerta estaba cerrada para siempre.

¡La riqueza duró poco y la desesperación... para el resto de su vida!

Lo mismo ocurre, a veces, con nosotros. Tenemos unos 80 años para vivir, en este mundo, y una voz siempre nos advierte: «¡No te olvides de lo principal!». Y lo principal son los valores espirituales, la conducta, la honestidad, la familia, los amigos, la vida...

Pero la ganancia, la riqueza, los placeres materiales nos fascinan tanto, que lo principal siempre se que da a un lado... Así agotamos nuestro tiempo aquí, y dejamos a un lado lo esencial: «¡Los tesoros del alma!».

Que jamás nos olvidemos de que la vida en este mundo pasa rápido y de que la muerte llega inesperadamente.

Y que cuando la puerta de esta vida se cierra para nosotros, de nada valdrán las lamentaciones. Ahora... Piensa por un momento qué es lo principal en tu vida... y por favor... «¡¡¡NUNCA LO OLVIDES.!!»

Nunca tomes la vida tan seriamente porque al final nunca salimos vivos de ella.

42

VIDA DESPUÉS DE LA VIDA

En algún momento un médico determinará que mi corazón ha dejado de funcionar y que mi vida se ha terminado.

Cuando esto suceda, no traten de revivirme artificialmente por medio de aparatos, y donde quiera que me encuentre no lo llamen «mi lecho de muerte».

Llámenlo «mi lecho de vida» y dejen que mi cuerpo vaya de allí a ayudar a que otros gocen de una vida plena.

Den mi vista a alguien que nunca haya visto un amanecer, la cara de un bebé o el amor en los ojos de una mujer.

Den mi corazón a alguien a quien el suyo no le haya causado más que interminables días de dolor.

Den mi sangre a algún adolescente rescatado de entre las ruinas de un automóvil accidentado, para que pueda vivir y llegar a gozar del juego de sus nietos.

Den mis riñones a quien dependa de una máquina para seguir existiendo semana tras semana.

Tomen mis huesos, todos mis músculos y todas y cada una de las fibras y nervios de mi cuerpo y encuentren la manera de hacer caminar a un niño lisiado.

Exploren cada rincón de mi cerebro. Si fuera necesario, tomen todas las células para que algún día un niño pueda gritar con la emoción del deporte y una niña sorda pueda oír el sonido de la lluvia contra los cristales de la ventana.

Quemen lo que quede de mí y echen mis cenizas a los cuatro vientos, para ayudar a que crezcan las flores.

Y si tienen la necesidad de enterrar algo, les dejo mis defectos, mis debilidades y todos mis prejuicios contra mis semejantes.

Y si por casualidad alguien quiere recordarme, hágalo con una buena palabra o acción hacia quien lo necesite.

Si hacen lo que les pido... viviré eternamente.

Pobre es aquel con quien todos se sienten bien.

43

EL TREN

Un día leí una historia que comparaba la vida con un viaje en tren. Una comparación extremadamente interesante cuando es bien interpretada. Interesante, porque nuestra vida es como un viaje en tren, llena de embarques y desembarques, de pequeños accidentes en el camino, de sorpresas agradables, con algunas subidas y bajadas tristes.

Cuando nacemos y subimos al tren, encontramos dos personas queridas que nos harán conocer el viaje hasta el fin: nuestros padres. Lamentablemente, ellos en alguna estación se bajarán para no volver a subir más.

Quedaremos huérfanos de su cariño, protección y afecto. Pero a pesar de esto, nuestro viaje deberá continuar; conoceremos otras interesantes personas durante la larga travesía, entre ellos nuestros hermanos, amigos y amores.

Muchos de ellos sólo realizarán un corto paseo, otros estarán siempre a nuestro lado compartiendo alegría y tristezas.

En el tren también viajarán personas que andarán de vagón en vagón para ayudar a quien lo necesite. Muchos se bajarán y dejarán recuerdos imborrables. Otros en cambio, viajarán ocupando asientos, sin que nadie perciba que están allí sentados.

Es curioso ver cómo algunos pasajeros a los que queremos deciden sentarse alejados de nosotros, en otros vagones. Eso nos obliga a realizar el viaje separados de ellos. Pero eso no nos impedirá, aunque tal vez con alguna dificultad, acercarnos a ellos. Lo difícil es aceptar que, a pesar de estar cerca..., no podremos sentarnos juntos, pues muchas veces

otras son las personas que los acompañan.

Este viaje es así, lleno de atropellos, sueños, fantasías, esperas, llegadas y partidas. Sabemos que este tren sólo realiza un viaje, el de ida.

Tratemos, entonces, de viajar lo mejor posible, intentando tener una buena relación con todos los pasajeros, procurando lo mejor de cada uno de ellos, recordando siempre que, en algún momento del viaje, alguien puede perder sus fuerzas y deberemos entender eso. A nosotros también nos ocurrirá lo mismo; seguramente alguien nos entenderá y ayudará.

El gran misterio de este viaje es que no sabemos en que estación nos tocará descender.

Pienso: Cuando tenga que bajarme del tren, ¿sentiré añoranzas? Mi respuesta es SÍ; dejar a mis hijos viajando solos será muy triste. Separarme de los amores de mi vida será doloroso.

Pero tengo la esperanza de que en algún momento nos volveremos a encontrar en la estación principal y tendré la emoción de verlos llegar con mucha más experiencia de la que tenían al iniciar el viaje.

Seré feliz al pensar que en algo pude colaborar para que ellos hayan crecido como buenas personas.

Ahora, en este momento, el tren disminuye la velocidad para que suban y bajen personas.

Mi emoción aumenta a medida que el tren va parando... ¿quién subirá?, ¿quién será?... Me gustaría que tú pensases que el desembarcar del tren, no es sólo una representación de la muerte o el término de una historia que dos personas construyeron y que por motivos íntimos dejaron desmoronar.

Estoy feliz de ver cómo ciertas personas, como nosotros, tienen la capacidad de reconstruir para volver a empezar, eso es señal de lucha y garra, y saber vivir es poder obtener lo mejor de todos los pasajeros.

Agradezco a la vida porque estemos realizando este viaje juntos y, a pesar de que a veces nues tros asientos no lo estén, con seguridad el vagón en el que vamos y el maquinista son los mismos.

Saludos y sigamos el viaje juntos.

¡ FELIZ VIAJE!!

Añorar el pasado es correr tras el viento.

Proverbio ruso

44

CON TANTOS rANOS

A los 100 años de edad, Tesichi Igarish subió el monte Fuji en Japón.

A los 100, Martha Willie una indígena norteamericana del estado de la Florida, se convirtió al cristianismo.

A los 97, Erwin Jaskulski fue el campeón mundial de carreras cortas entre las personas de edad avanzada.

A los 94 años, Leopoldo Stokowski firmó un contrato para grabar por los próximos seis años.

A los 90, Eamon de Valera fue elegido presidente de Irlanda.

A los 90, Arturo Rubenstein y Pablo Casals todavía presentaban sus conciertos ante multitudes.

A los 84, Alejandro Graham Bell inventó el teléfono.

A los 67, Lev N.Tolstoy aprendió a correr en bicicleta.

Mira, no sé qué edad tienes. Pero hay un dicho que dice: «¡Viejos los cerros!..., y sin embargo reverdecen». La vida no se termina hasta que se termina.

En algún momento de nuestras vidas todos pensamos en nuestra vejez, pero depende de nosotros cuán viejos nos sintamos o actuemos.

El día en que dejes de ver la vida con ojos de ilusión y corazón dispuesto, sin importar la edad que tengas, ese día estás viejo.

Disfruta tu presente, vive tu día y siempre hazlo de esa manera, así nunca vas a dejar de sentirte joven, pues la juventud es ver la vida con esperanza.

Si te sientas en el camino, ponte de frente a lo que aún has de andar y de espaldas a lo ya andado.

Proverbio chino

45

LOS rLENADORES

Dos hombres se dedicaron un día entero a cortar leña.

Uno de ellos trabajó sin detenerse a descansar, y juntó una pila de leños bastante grande.

El otro lo hizo durante lapsos de 50 minutos en los que descansó.

Al cabo tenía una pila de leños mucho mayor.

-¿Cómo pudiste cortar tanta leña? - le preguntó el hombre que trabajó sin descansar. Esta fue su respuesta:

-Mientras descansaba, afilaba el hacha.

(Thomas Welch)

No es fácil descubrir el lado bueno de las cosas. ¡Pero vale la pena!

46

EL CARPINTERO

Un carpintero ya entrado en años estaba listo para retirarse. Comunicó al jefe sus planes de dejar el negocio de la construcción para llevar una vida más placentera con su esposa y disfrutar de su familia. Él iba a extrañar su cheque mensual, pero necesitaba retirarse. Ellos superarían esta etapa de alguna manera.

El jefe sentía ver que su buen empleado dejaba la compañía y le pidió que si podría construir una sola casa más, como un favor personal.

El carpintero accedió, pero se veía fácilmente que no estaba poniendo el corazón en su trabajo. Utilizaba materiales de inferior calidad y el trabajo era deficiente. Era una desafortunada manera de terminar su carrera.

Cuando el carpintero terminó su trabajo y su jefe fue a inspeccionar la casa, el jefe entregó al carpintero las llaves de la puerta principal.

-Esta es tu casa» - dijo-, es mi regalo para ti.

¡Qué tragedia! ¡Qué pena! Si el carpintero hubiera sabido que estaba construyendo su propia casa, la hubiera hecho de manera totalmente diferente.

¡Ahora tendría que vivir en la casa que construyó, «no muy bien»!

Así nos sucede. Construimos nuestras vidas de manera distraída, reaccionando cuando deberíamos actuar, dispuestos a poner en ello menos que lo mejor.

Entonces con pena vemos la situación que hemos creado y encontramos que estamos viviendo en la casa que hemos construido. Si lo hubiéramos sabido antes, la habríamos hecho diferente.

Piensen como si fueran el carpintero. Piensen en su casa. Cada día clavamos un clavo, levantamos una pared o edificamos un techo. Construyan con sabiduría. Es la única vida que podrán construir.

Inclusive si sólo la viven por un día más, ese día merece ser vivido con gracia y dignidad.

La placa en la pared dice; «La Vida es un proyecto de Hágalo-Usted-Mismo».

¿Quién podría decirlo más claramente?

Su vida ahora es el resultado de sus actitudes y elecciones del pasado.

Su vida mañana será el resultado de sus actitudes y elecciones hechas HOY.

RESPETO

La experiencia no es lo que uiuimos, sino lo que decidimos.

47

LA MAGIA DE LA CORTESÍA

Hace algunos días me tocó presenciar el show de un mago. Entre magia y magia hacía aparecer y desaparecer palomas, conejos, naipes, etc. Era un verdadero experto en el arte de la ilusión.

Reflexionando un poco después de terminado el espectáculo, dentro de lo mucho que se puede reflexionar, me di cuenta de que había algo en común a todos sus trucos: ¿la palabra mágica?

Sin ella ninguno funcionaba. Era un «abracadabra pata de cabra» que permitía la aparición o desaparición del objeto deseado.

Dejándonos de magias, creo que en la vida cotidiana existen una serie de palabras o gestos mágicos que poco a poco vamos olvidando. Su uso no nos traerá un conejo o una paloma pero sí nos hará la vida más agradable y sencilla.

Me refiero a esas palabras de cortesía y amabilidad que pueden abrir las puertas de los corazones más cerrados.

Cuántas veces nos habremos encontrado ante la siguiente situación: me lo dijo de tal forma, que no pude decirle que no.

Son pequeñas palabras, simples, pero que pueden hacer mucho bien. Qué cuesta pedir las cosas por favor o bien tener siempre las gracias en los labios.

Su uso implica, entre otras cosas, el aceptar que puedo tener como respuesta un no, por algo que estoy pidiendo por favor.

También implica la conciencia de haber recibido algo que no me correspondía.

Ahora, ¿qué pasa cuando lo que se pide no es un favor sino el cumplimiento de un deber; o la acción realizada me era debida?

Antes de responder, yo haría la siguiente pregunta: ¿Gastamos más energía por el solo hecho de agregar estas palabras?, ¿exigen ellas un mayor desgaste mental? No. Entonces, ¿por qué no usarlas?

Crear este hábito, para el que no lo tiene, puede ser un poco difícil. Éste requiere de dos cosas fundamentales.

Primero, una reflexión sobre nuestros actos y sobre todo, de que estamos dialogando con otra persona. Esa otra persona no es un objeto ni un esclavo y merece todo nuestro respeto.

Segunda, y es la que más cuesta, humildad. Sólo quien vive esta virtud sabrá pedir con cortesía y agradecer siempre lo recibido por merecido que le fuera.

La vida diaria está llena de situaciones especialmente adecuadas para poner en práctica estas palabras mágicas.

Siempre que paso por un peaje, hago alguna broma simpática con quien está detrás de la ventanilla. Algo muy sencillo, pero que saca a ese hombre de la monotonía y aburrimiento de su trabajo.

Así como éste, podría enumerar miles de personas que diariamente trabajan para nosotros y a los que tal vez nunca hemos dirigido siquiera una sonrisa de agradecimiento.

Me refiero a la cajera del supermercado, sobre todo cuando éste está atiborrado de gente; al señor que todos los días recoge la basura de la entrada de nuestra casa y que tal vez no sabemos ni cómo se llama; al guardia de seguridad que vigila el vecindario y que pone en peligro su integridad para que nosotros durmamos tranquilos.

Todos no hacen más que cumplir con su deber, pero qué diferente les sería la vida si recibieran constantemente estos gestos de amabilidad de parte nuestra.

Seguramente, para los que no tengamos el hábito, en un principio nos resultará incómodo, antinatural. Así sucede siempre cuando se quiere poner en práctica algo que pareciera no estar de moda, en un mundo donde se impone el más prepotente.

Ser amable nunca pasará de moda, por más que los hechos quieran mostrarnos lo contrario.

Nunca es tarde para comenzar a serlo. Exige dedicación y constancia de nuestra parte,

pero puedo asegurar que será un tiempo bien invertido.

El sabio no dice lo que sabe, y el necio no sabe lo que dice.

Proverbio chino

48

EL ARTE DE CRITICAR

Cuando apuntes con el dedo, recuerda que los otros tres dedos te señalan a ti. Proverbio árabe.

Hay varias reglas sabias y decisivas en el arte de criticar, que quiero compartir con ustedes:

1. La crítica hay que hacerla cara a cara. No hay nada más bajo que la acusación anónima.

2. La crítica se debe hacer en privado, a puerta cerrada y en un lugar tranquilo. No hay nada más contraproducente que criticar a alguien frente a los demás.

3. Empiece elogiando las cualidades que encuentra en esa persona antes de proceder a criticarla.

4. Hable de sus propios errores antes de mencionar los del otro.

5. Nunca se debe criticar haciendo comparaciones con otras personas. Lo peor que podemos decir a alguien es «aprende de fulanito», ya que la persona criticada se sentirá tan mal que ya no escuchará lo que decimos (además de que odiará a fulanito).

6. Hay que decir las cosas negativas en una forma clara, tranquila y pausada, para que no haya duda de que la otra persona comprende la conversación claramente. Si uno de los dos está alterado, lo más probable es que agrandemos la herida en lugar de curarla.

7. Critiquemos los hechos, no a la persona. Nunca con el tono de quien da una cátedra, sino como alguien que busca aprender algo conjuntamente con el otro.

8. La crítica debe ser específica, objetiva y no exagerada. Es necesario evitar las palabras «siempre» y «nunca». Nadie se equivoca «siempre».

9. Aliente a la persona, haciéndole sentir que sus errores son fáciles de corregir.

10. Critique una sola cosa a la vez. Si de pronto soltamos todos los rencores guardados durante meses, lo que conseguiremos es discutir y no curar.

11. Permita que la persona salve su propio prestigio, dándole todo el tiempo que necesite para protestar o explicar su conducta.

12. Antes de criticar, pongámonos en el lugar del criticado. Como dice el proverbio: «No puedo juzgar a mi hermano sin antes haber calzado durante un mes sus zapatos».

Si supiéramos cómo y por qué caminos se ha llegado al error que criticamos, noventa y nueve de cien veces nos callaríamos.

No es fácil ser considerado. ¡Pero vale la pena!

49

LA PREGUNTA MÁS IMPORTANTE

Durante mi segundo semestre en la escuela, nuestro profesor nos dio un examen sorpresa.

Yo era un estudiante consciente y leí rápidamente todas las preguntas, hasta que leí la última: «¿Cuál es el nombre de la mujer que limpia la escuela?».

Seguramente esto era algún tipo de broma. Yo había visto muchas veces a la mujer que limpiaba la escuela.

Ella era alta, cabello oscuro, como de cincuenta años, pero, ¿cómo iba yo a saber su nombre?

Entregué mi examen, dejando la última pregunta en blanco.

Antes de que terminara la clase, alguien preguntó al profesor si la última pregunta contaría para la nota del examen.

-Absolutamente - dijo el profesor-. En sus carreras ustedes conocerán muchas personas. To das son importantes. Ellos merecen su atención y cuidado, aunque sólo les sonrían y digan: «¡Hola!».

Nunca olvidé esa lección.

También aprendí que su nombre era Carmen.

La burla es el relámpago de la calumnia.

Proverbio chino

50

CÓMO HACEMOS SENTIR A LAS PERSONAS QUE NOS RODEAN

El 14 de octubre de 1998, en un vuelo trasatlántico de la línea aérea British Airways tuvo lugar un incidente ejemplarizador.

A una dama la sentaron en el avión al lado de un hombre de raza negra.

La mujer pidió a la azafata que la cambiara de sitio, porque no podía sentarse al lado de una persona tan desagradable.

La azafata argumentó que el vuelo estaba muy lleno, pero que iría a revisar la primera clase para ver si encontraba algún lugar libre.

Todos los demás pasajeros observaron la escena con disgusto, no sólo por el hecho en sí, sino por la posibilidad de que hubiera un sitio para la mujer en primera clase.

La señora se sentía feliz y hasta triunfadora porque la iban a quitar de ese sitio y ya no estaría cerca de aquella persona.

Minutos más tarde regresó la azafata e informó a la señora:

-Discúlpeme señora, pero efectivamente todo el vuelo está lleno... Afortunadamente encontré un lugar vacío en primera clase. Sin embargo, para poder hacer este tipo de cambios, le tuve que pedir autorización al capitán. Él me indicó «que no se podía obligar a nadie a viajar al lado de una persona tan desagradable».

La señora con cara de triunfo, intentó salir de su asiento, pero la azafata en ese momento dice al hombre de raza negra:

-¿Señor, sería usted tan amable de acompañarme a su nuevo asiento?

Todos los pasajeros del avión se pusieron en pie y ovacionaron la acción de la azafata.

Ese año, la azafata y el capitán fueron premiados y desde ese momento en todas las oficinas de British Airways se lee el siguiente mensaje:

«Las personas pueden olvidar lo que les dijiste,
las personas pueden olvidar lo que les hiciste,
pero nunca olvidarán cómo los hiciste sentir».

Nunca es el hombre tan ridículo por las cualidades que tiene como por aquellas que finge tener.

La ROCHEFOUCAULD

51

SABIO

Un sabio, cierta tarde, llegó a la ciudad de Akbar.

La gente no dio mucha importancia a su presencia, y sus enseñanzas no consiguieron interesar a la población.

Incluso después de algún tiempo llegó a ser motivo de risas y burlas de los habitantes de la ciudad.

Un día, mientras paseaba por la calle principal de Akbar, un grupo de hombres y mujeres empezó a insultarlo.

En vez de fingir que los ignoraba, el sabio se acercó a ellos y los bendijo.

Uno de los hombres comentó:

-¿Es posible que además, sea usted sordo? ¡Gritamos cosas horribles y usted nos responde con bellas palabras!

-Cada uno de nosotros sólo puede ofrecer lo que tiene - fue la respuesta del sabio.

No hay nada más veloz que la calumnia: ninguna cosa más fácil de lanzar, más fácil de aceptar, ni más rápida en extenderse.

CICERÓN

52

¿POR QUÉ JUZGAMOS TANTO?

Un famoso conferenciante fue a dar una charla de motivación en un auditorio lleno de personas.

Entre los asistentes estaban algunos de sus familiares y su madre tenía un asiento en las primeras filas.

Empezó la charla y la señora comenzó a irritarse cuando vio a una joven que hablaba sin cesar con un caballero, sentado a su lado.

Ambos ocupaban un lugar a la izquierda del escenario y ella no podía concentrarse viendo su desinterés mientras hablaba el hijo.

Todo el tiempo estuvo pensando lo peor de ellos y pasó malos momentos hasta el final de la brillante exposición.

Cuando pudo hablar con su hijo le preguntó si sabía quiénes eran esas personas tan desatentas.

Él le dijo:

-Mamá, el señor es un importante ejecutivo de una empresa y la joven que le hablaba es la intérprete, porque él es extranjero.

Preguntas: ¿Cuántas veces juzgamos a los demás basándonos en apariencias? ¿Por qué juzgamos tanto?

Es más fácil vencer a una nación que a un hombre.

SÉNECA

53

EN EL ANDÉN DE LA VIDA

Cuando aquella tarde llegó a la vieja estación, le informaron de que el tren en el que ella viajaría se retrasaba aproximadamente una hora.

La elegante señora, un poco fastidiada, compró una revista, un paquete de galletas y una botella de agua para pasar el tiempo. Buscó un banco en el andén central y se sentó preparada para la espera.

Mientras hojeaba su revista, un joven se sentó a su lado y comenzó a leer un diario. Imprevistamente, la señora observó cómo aquel muchacho, sin decir una sola palabra, estiraba la mano, agarraba el paquete de galletas, lo abría y comenzaba a comerlas, una a una, despreocupadamente.

La mujer se molestó por esto, no quería ser grosera, pero tampoco dejar pasar aquella situación o aparentar que nada había pasado; así que, con un gesto exagerado, tomó el paquete y sacó una galleta, la exhibió frente al joven y se la comió mirándolo fijamente a los ojos.

Como respuesta, el joven tomó otra galleta y mirándola, la puso en su boca y sonrió. La señora, ya enojada, tomó una nueva galleta y, con ostensibles señales de fastidio, volvió a comer otra, manteniendo de nuevo la mirada en el muchacho.

El diálogo de miradas y sonrisas continuó entre galleta y galleta.

La señora cada vez más irritada, y el muchacho cada vez más sonriente.

Finalmente, la señora se dio cuenta de que en el paquete sólo quedaba la última galleta. «No podrá ser tan descarado», pensó mientras miraba alternativamente al joven y al paquete de galletas.

Con calma, el joven alargó la mano, tomó la última galleta, y con mucha suavidad, la partió exactamente por la mitad.

Así, con un gesto amoroso, ofreció la mitad de la última galleta a su compañera de banco.

-¡Gracias! - dijo la mujer tomando con rudeza aquella mitad.

-De nada - contestó el joven sonriendo suavemente mientras comía su mitad.

Entonces el tren anunció su partida...

La señora se levantó furiosa del banco y subió a su vagón. Al arrancar, desde la ventanilla de su asiento vio al muchacho todavía sentado en el andén y pensó: «¡Qué insolente, qué mal educado, qué va a ser de nuestro mundo!».

Sin dejar de mirar con resentimiento al joven, sintió la boca reseca por el disgusto que aquella situación le había provocado. Abrió su bolso para sacar la botella de agua y se quedó totalmente sorprendida cuando encontró, dentro de su cartera, su paquete de galletas INTACTO.

¡Cuántas veces nuestros prejuicios, nuestras decisiones apresuradas nos hacen valorar erróneamente a las personas y cometer las peores equivocaciones!

¡Cuántas veces la desconfianza, ya instalada en nosotros, hace que juzguemos, injustamente, a personas y situaciones, y sin tener aún por qué, las encasillamos en ideas preconcebidas, muchas veces tan alejadas de la realidad que se presenta...!

SOLIDARIDAD

Todos son nuestros maestros y maestras.

54

CONTESTA ESTE EXAMEN RÁPIDO

1. Nombra las cinco personas más ricas del mundo.

2. Nombra los cinco últimos ganadores de la Copa Davis.

3. Nombra las cinco últimas ganadoras del concurso Miss Universo.

4. Nombra diez ganadores del premio Nobel.

5. Nombra los cinco últimos ganadores del Óscar a la mejor actriz o al mejor actor.

6. Nombra los últimos diez ganadores de los Campeonatos de Fórmula 1.

¿Cómo te fue?... ¿Mal?... No te preocupes. El punto es: Ninguno de nosotros recuerda los titulares de ayer. ¡No hay segundos lugares, ellos son los mejores en su ramo, pero los aplausos se van, los trofeos se decoloran, los ganadores se olvidan!

Ahora contesta este otro, veamos cómo te va:

1. Nombra tres profesores que te hayan ayudado en tu formación escolar.

2. Nombra tres amigos que te hayan ayudado en tiempos difíciles.

3. Nombra cinco personas que te hayan dicho algo valioso.

4. Nombra cinco personas con las que disfrutes pasando tu tiempo.

5. Nombra a tres héroes cuyas historias te hayan inspirado.

6. Piensa en algunas personas que te hayan hecho sentir una persona especial.

¿Qué tal..., te fue mejor? ¿La lección?: Las personas que hacen la DIFERENCIA en tu vida NO son aquellos con las mejores credenciales, el mayor dinero o los mayores

premios...

La DIFERENCIA la hacen aquellas personas que se preocupan por ti, que te cuidan, las que de muchas maneras están contigo.

La vida es bella, pero hay que tener ojos para verla.

Nino SALVANESCHI (ciego)

55

LA VENTANA

Dos hombres, ambos seriamente enfermos, ocupaban la misma habitación de un hospital. A uno de ellos se le permitía sentarse en su cama por una hora cada tarde para ayudar a drenar los fluidos de sus pulmones. Su cama estaba junto a la única ventana del cuarto. El otro hombre debía permanecer todo el tiempo en su cama tendido sobre su espalda.

Los hombres hablaban horas y horas. Hablaban acerca de sus esposas y familias, de sus hogares, sus trabajos, su servicio militar, de cuando ellos habían estado de vacaciones.

Y cada tarde, el que podía sentarse en la cama cercana a la ventana, se pasaba el tiempo describiendo a su compañero de cuarto las cosas que él podía ver desde allí.

El hombre en la otra cama, comenzaba a vivir, en esos pequeños espacios de una hora, como si su mundo se agrandara y reviviera por toda la actividad y el olor del mundo exterior. Se divisaba desde la ventana un hermoso lago.

Cisnes, personas nadando y niños jugando con sus pequeños barcos de papel. Jóvenes enamorados caminaban abrazados entre flores de todos los colores del arco iris.

Grandes y viejos árboles adornaban el paisaje y una ligera vista del horizonte en la ciudad podía divisarse en la distancia.

Como el hombre de la ventana describía todo esto con exquisitez de detalle, el hombre de la otra cama podía cerrar sus ojos e imaginar tan pintorescas escenas.

Una cálida tarde de verano, el hombre de la ventana le describió un desfile que pasaba por ahí. A pesar de que el otro hombre no podía escuchar a la banda, él podía ver todo en su mente, pues el caballero de la ventana le representaba todo con palabras muy descriptivas.

Días y semanas pasaron. Un día, la enfermera de la mañana llegó a la habitación llevando agua para el baño de cada uno de ellos, únicamente para descubrir el cuerpo sin vida del hombre de la ventana, el mismo que había muerto tranquilamente en la noche mientras dormía. Ella se entristeció mucho y llamó a los enfermeros del hospital para sacar el cuerpo.

Tan pronto como creyó conveniente, el otro hombre preguntó si podía ser trasladado cerca de la ventana. La enfermera estaba feliz de real¡ zar el cambio; después de estar segura de que estaba confortable, le dejó solo. Lenta y dolorosamente se incorporó apoyado en uno de sus codos para tener su primera visión del mundo exterior. Finalmente, iba a tener la dicha de verlo por sí mismo.

Se estiró para, lentamente, girar su cabeza y mirar por la ventana que estaba junto a la cama. Vio una pared blanca.

El hombre preguntó a la enfermera qué pudo haber obligado a su compañero de cuarto a describir tantas cosas maravillosas a través de la ventana. La enfermera le contestó que ese hombre era ciego y que por ningún motivo él podía ver esa pared. Ella dijo:

-Quizá él solamente quería darle ánimo.

Hay una tremenda felicidad al hacer a otros felices, a pesar de nuestros propios problemas. Compartir las penas es dividir el sufrimiento, pero compartir la felicidad es duplicarla. Si quieres sentirte afortunado, simplemente cuenta todas las cosas que tienes y que el dinero no puede comprar.

Hoy es un regalo; por eso se llama EL PRESENTE.

Vive con los hombres como si Dios te viera, habla con Dios como si los hombres te oyesen.

SÉNECA

56

EL CUENTO DE LA LIEBRE Y EL TIGRE

Qué gran decepción tenía el joven de esta historia; su amargura era por la forma tan inhumana en que se comportaban todas las personas; al parecer, ya a nadie le importaba nada.

Un día, dando un paseo por el monte, vio sorprendido que una pequeña liebre llevaba comida a un enorme tigre malherido, que no podía valerse por sí mismo.

Le impresionó tanto ver este hecho, que regresó al siguiente día para ver si el comportamiento de la liebre era casual o habitual.

Con sorpresa pudo comprobar que la escena se repetía: la liebre dejaba un buen trozo de carne cerca del tigre.

Pasaron los días y la escena se repitió de un modo idéntico, hasta que el tigre recuperó las fuerzas y pudo buscar la comida por su propia cuenta.

Admirado por la solidaridad y cooperación entre los animales, se dijo:

-No todo está perdido. Si los animales, que son inferiores a nosotros, son capaces de ayudarse de este modo, mucho más lo haremos las personas.

Y decidió hacer la experiencia: Se tiró al suelo, simulando que estaba herido, y se puso a esperar que pasara alguien y le ayudara.

Pasaron las horas, llegó la noche y nadie se acercó en su ayuda. Estuvo así durante todo el otro día, y ya se iba a levantar, decepcionado, con la convicción de que la humanidad no tenía el menor remedio.

Sentía dentro de sí la desesperación del hambriento, la soledad del enfermo, la tristeza del abandono, su corazón estaba devastado, casi no sentía deseos de levantarse, y entonces oyó una hermosa voz, muy dentro de él, que le dijo lo siguiente:

Si quieres encontrar a tus semejantes,
si quieres sentir que todo ha valido la pena,
si quieres seguir creyendo en la humanidad,
para encontrar a tus semejantes como hermanos, ¡deja de hacer de tigre y simplemente sé la liebre...!

Alegría y amor son las alas de las grandes empresas.

SCHILLER

57

UNA A LA VEZ

Cierto día, caminando por la playa reparé en un hombre que se agachaba a cada momento, recogía algo de la arena y lo lanzaba al mar. Hacía lo mismo una y otra vez.

Tan pronto como me aproximé me di cuenta de que lo que el hombre agarraba eran estrellas de mar que las olas depositaban en la arena, y una a una las arrojaba de nuevo al mar.

Intrigado, lo interrogué sobre lo que estaba haciendo, a lo cual me respondió:

-Estoy lanzando estas estrellas marinas nuevamente al océano. Como ves, la marea es baja y estas estrellas han quedado en la orilla; si no las arrojo al mar, morirán aquí por falta de oxígeno.

-Entiendo - le dije-, pero debe haber miles de estrellas de mar sobre la playa. No puedes lanzarlas todas. Son demasiadas. Y quizá no te des cuenta de que esto sucede probablemente en cientos de playas a lo largo de la costa. ¿No estás haciendo algo que no tiene sentido?

El nativo sonrió, se inclinó y tomó una estrella marina y mientras la lanzaba de vuelta al mar me respondió:

-¡Para esta, sí lo tuvo!

Cada vez que ayudo es una estrella que arrojo al mar...

Sé que en este mundo complicado, trastocado, acelerado, equivocado, un gesto de ternura y solidaridad no alcanza...

Nada puedo hacer para solucionar las penas del mundo, pero mucho puedo hacer para ayudar en el pedacito de mundo que me toca.

Si alguna vez pude a través de estas historias, hacerte sonreír, llorar, emocionar, reflexionar..., entonces eres una de esas estrellas que ha vuelto al mar, a contar a las otras que la bondad existe, que de los momentos límites también se sale, que todavía existen seres que creen en los demás.

Un ejército de ciervos dirigidos por un león es más temible que un ejército de leones dirigidos por un cierno.

PLUTARCO

58

HU-SONG, FILÓSOFO DE ORIENTE

El filósofo de Oriente Hu-Song, contó a sus discípulos la siguiente historia:

«Varios hombres habían quedado encerrados por error en una oscura caverna donde no podían ver casi nada.

Pasó algún tiempo, y uno de ellos logró encender una pequeña tea.

Pero la luz que daba era tan escasa, que aun así no se podía ver nada.

Al hombre, sin embargo, se le ocurrió que con su luz podía ayudar a que cada uno de los demás encendiera su propia tea y así, compartiendo la llama con todos, la caverna se iluminó».

Uno de los discípulos preguntó a Hu-Song:

-¿Qué nos enseña, maestro, este relato?

Y Hu-Song contestó:

-Nos enseña que nuestra luz sigue siendo oscuridad si no la compartimos con el prójimo. Y también nos dice que el compartir nuestra luz no la desvanece, sino que por el contrario, la hace crecer.

«El compartir nos enriquece en lugar de hacernos más pobres.»

Los momentos mis felices son aquellos que hemos podido compartir.

Si tienes tiempo, que sea para servir al prójimo.

59

¿DISCAPACITADOS?

Hace algunos años, en los paraolímpicos de Seattle, nueve concursantes, todos con alguna discapacidad física o mental, se reunieron en la línea de salida para correr los 100 metros lisos.

Al sonido del disparo, todos salieron, no exactamente como bólidos, pero con gran entusiasmo de participar en la carrera, llegar a la meta y ganar.

Todos, es decir, menos uno, que tropezó en el asfalto, dio dos vueltas y empezó a llorar.

Los otros ocho oyeron al niño llorar, disminuyeron la velocidad y volvieron hacia atrás.

Todos dieron la vuelta y regresaron... todos.

Una niña con síndrome de Down se agachó, le dio un beso en la herida, y le dijo:

-Eso te lo va a curar.

Entonces, los nueve se agarraron de las manos y juntos caminaron hasta la meta.

Todos en el estadio se pusieron de pie, los ¡vivas! y aplausos duraron varios minutos.

La gente que estuvo presente aún cuenta la historia. ¿Por qué?

Porque dentro de nosotros sabemos una cosa: Lo importante en esta vida va más allá de ganar nosotros mismos.

Lo importante en esta vida es ayudar a ganar a otros, aun cuando esto signifique tener que disminuir la velocidad o cambiar el rumbo.

Y llamamos a estas personas ¿discapacitadas?

Un viejo proverbio chino dice que cuando el sabio señala con su dedo las estrellas, el necio invariablemente mira la mano.

60

¿CUÁNTO CUESTA UN MILAGRO?

Esta era una niña de 8 años, muy precoz para su edad.

Un día escuchó a su madre y a su padre hablar acerca de su hermanito Andrés.

Ella sólo sabía que su hermano estaba muy enfermo y que su familia no tenía dinero.

Planeaban mudarse a un edificio de apartamentos, el siguiente mes, porque su padre no tenía el dinero para las facturas médicas y la hipoteca de la casa que habitaban.

Sólo una operación, costosísima, podría salvar a Andrés. Escuchó que su padre había solicitado un préstamo, pero no lo conseguía. Escuchó a su padre decir a su madre, quien lloraba fuertemente:

-Sólo un milagro puede salvarlo.

Teresa fue a su cuarto y sacó un frasco de mermelada que mantenía escondido en el armario y que usaba como hucha. Vació todo su conteni do en el suelo y lo contó cuidadosamente. Lo contó una segunda vez y una tercera. La cantidad tenía que ser perfecta.

No había margen para errores. Luego colocó todas las monedas en el frasco nuevamente, lo tapó y se escabulló por la puerta trasera y caminó seis calles hasta la farmacia que tenía un jefe indio.

Esperó pacientemente su turno. El farmacéutico parecía muy ocupado en ese momento y no le prestaba atención.

Teresa movió su pie haciendo un ruido.

Nada. Se aclaró la garganta con el peor sonido que pudo producir.

Nada.

Finalmente, sacó una moneda del frasco y golpeó el mostrador.

-¿Qué deseas? - le preguntó el farmacéutico en un tono bastante desagradable.

Y agregó sin esperar respuesta:

-Estoy hablando con mi hermano que acaba de llegar de Houston y no lo he visto en años.

-Bueno, yo quiero hablarle acerca de mi hermano - le contestó Teresa en el mismo tono que usara el farmacéutico.

-Está muy enfermo y quiero comprar un milagro.

-¿Qué dices? - preguntó el farmacéutico.

-Su nombre es Andrés y tiene algo creciéndole dentro de la cabeza y mi padre dice que sólo un milagro lo puede salvar. Así que, ¿cuánto cuesta un milagro?

-Aquí no vendemos milagros, pequeña. Lo siento pero no te puedo ayudar - le contestó el farmacéutico, ahora en un tono más dulce. - Mire, yo tengo el dinero para pagarlo. Si no es suficiente, conseguiré el resto. Sólo dígame cuánto cuesta.

El hermano del farmacéutico era un hombre sobrio y elegante. Se inclinó y preguntó a la niña: - ¿Qué clase de milagro necesita tu hermanito?

-No lo sé - contestó Teresa con los ojos a punto de explotar-. Sólo sé que está muy enfermo y mi mami dice que necesita una operación. Pero mi papá no puede pagarla, así que yo quiero usar mi dinero.

-¿Cuánto dinero tienes? - le preguntó el hombre de Houston.

-Un dólar con once centavos - contestó Teresa en una voz que casi no se entendió-. «Es todo el dinero que tengo pero puedo conseguir más si lo necesita.

-Pues qué coincidencia - dijo el hombre sonriendo-. Un dólar con once centavos, jus to el precio de un milagro para hermanos menores.

Tomó el dinero en una mano y con la otra tomó a la niña del brazo y le dijo:

-Llévame a tu casa. Quiero ver a tu hermano y conocer a tus padres. Veamos si yo tengo el milagro que tú necesitas.

Ese hombre de buena apariencia era el Dr. Karl Armstrong, un cirujano especialista en neurocirugía. La operación se efectuó sin cargos y en poco tiempo, Andrés estaba de regreso en casa y con buena salud. Los padres de Teresa hablaban de las felices circunstancias que llevaron a este doctor hasta su casa.

-Esa cirugía - dijo su madre - fue un verdadero milagro; me pregunto, ¿cuánto habría costado?

Teresa sonrió. Ella sabía exactamente cuánto costaba un milagro: un dólar con once centavos, más la fe de una niña.

Si uas a engañar, que sea a tu estómago.

61

EL HOMBRE Y EL MUNDO

Un científico, que vivía preocupado con los problemas del mundo, estaba resuelto a encontrar los medios para aminorarlos. Pasaba días en su laboratorio en busca de respuestas para sus dudas.

Cierto día, su hijo de 7 años invadió su santuario decidido a ayudarlo a trabajar. El científico, nervioso por la interrupción, pidió al niño que fuese a jugar a otro lugar.

Viendo que era imposible sacarlo, el padre pensó en algo que pudiese darle, con el objetivo de distraer su atención. De repente se encontró con una revista en donde venía el mapa del mundo, ¡justo lo que precisaba!

Con unas tijeras recortó el mapa en varios pedazos y junto con un rollo de cinta se lo entregó a su hijo diciendo:

-Como te gustan los rompecabezas, te voy a dar el mundo todo roto, para que lo repares sin ayuda de nadie.

Entonces calculó que al pequeño le llevaría días componer el mapa, pero no fue así. Pasadas al gunas horas, escuchó la voz del niño que lo llamaba calmadamente.

-Papá, ya hice todo, conseguí terminarlo.

Al principio el padre no dio crédito a las palabras del niño.

Pensó que sería imposible que, a su edad, hubiera conseguido recomponer un mapa que jamás había visto antes.

Desconfiado, el científico levantó la vista de sus anotaciones con la certeza de que vería el trabajo digno de un niño. Para su sorpresa, el mapa estaba completo.

Todos los pedazos habían sido colocados en sus debidos lugares.

¿Cómo era posible? ¿Cómo el niño había sido capaz?

-Hijito, tú no sabías cómo era el mundo, ¿cómo lograste armarlo?

-Papá, yo no sabía cómo era el mundo, pero cuando sacaste el mapa de la revista para recortarlo, vi que del otro lado estaba la figura de un hombre. Así que le di la vuelta a los recortes y comencé a recomponer al hombre, que sí sabía cómo era. Cuando conseguí arreglar al hombre, le di la vuelta a la hoja y vi que había arreglado al mundo...

AMOR

¡Sí! ¡Estoy Viuo!

62

PREFIERO

Prefiero que compartas conmigo unos pocos minutos ahora que estoy vivo, y no una noche entera cuando yo muera.

Prefiero que estreches suavemente mi mano ahora que estoy vivo, y no apoyes tu cuerpo sobre mí cuando yo muera.

Prefiero que hagas una sola llamada ahora que estoy vivo, y no emprendas un inesperado viaje cuando yo muera.

Prefiero que me regales una sola flor ahora que estoy vivo, y no me envíes un hermoso ramo cuando yo muera.

Prefiero que elevemos al cielo una oración ahora que estoy vivo, y no una misa cantada y celebrada cuando yo muera.

Prefiero que me digas unas palabras de aliento ahora que estoy vivo, y no un desgarrador poema cuando yo muera.

Prefiero escuchar un solo acorde de guitarra ahora que estoy vivo, y no una conmovedora serenata cuando yo muera.

Prefiero que me dediques una leve plegaria ahora que estoy vivo, y no un político epitafio sobre mi tumba cuando yo muera.

Prefiero disfrutar de los más mínimos detalles ahora que estoy vivo, y no de grandes manifestaciones cuando yo muera...

Prefiero escucharte un poco nervioso, diciendo lo que sientes por mí ahora que estoy vivo, y no un gran lamento porque no lo dijiste a tiempo, y ahora estoy muerto.

Amor es no tener ¡nunca! que pedir perdón...

63

¡NO DEJES MORIR EL AMOR!

Hubo una vez en la historia del mundo un día terrible en el que el Odio, que es el rey de los malos sentimientos, los defectos y las malas virtudes, convocó a una reunión urgente con todos ellos.

Todos los sentimientos negros del mundo y los deseos más perversos del corazón humano llegaron a esta reunión con curiosidad de saber cuál era el propósito.

Cuando estuvieron todos, habló el Odio y dijo: - Los he reunido aquí a todos porque deseo con todas mis fuerzas matar a alguien.

Los asistentes no se extrañaron mucho pues era el Odio quién estaba hablando y él siempre quiere matar a alguien; sin embargo, todos se preguntaban entre sí quién sería tan difícil de matar para que el Odio los necesitara a todos.

-Quiero que maten al Amor - dijo.

Muchos sonrieron malévolamente, pues más de uno le tenía ganas.

El primer voluntario fue el Mal Carácter, quien dijo:

-Yo iré, y les aseguro que en un año el Amor habrá muerto; provocaré tal discordia y rabia que no lo soportará.

Al cabo de un año se reunieron otra vez y al escuchar el informe del Mal Carácter quedaron decepcionados.

-Lo siento, lo intenté todo, pero cada vez que yo sembraba una discordia, el Amor la superaba y salía adelante.

Fue entonces cuando muy diligente se ofreció la Ambición que, haciendo alarde de su poder, dijo:

-En vista de que el Mal Carácter fracasó, iré yo. Desviaré la atención del Amor hacia el deseo por la riqueza y por el poder. Eso nunca lo ignorará.

Y empezó la ambición el ataque hacia su víctima, quien efectivamente cayó herida, pero después de luchar por salir adelante, renunció a todo deseo desbordado de poder y

triunfó de nuevo.

Furioso el Odio por el fracaso de la Ambición, envió a los Celos, quienes burlones y perversos inventaban toda clase de artimañas y situaciones para despistar al Amor y lastimarlo con dudas y sospechas infundadas. Pero el Amor confundido lloró, y pensó, que no quería morir y con valentía y fortaleza se impuso sobre ellos y los venció.

Año tras año, el Odio siguió en su lucha enviando a sus más hirientes compañeros, envió a la Frialdad, al Egoísmo, a la Indiferencia, la Pobreza, la Enfermedad y a muchos otros que fracasaron siempre porque cuando el Amor se sentía desfallecer, tomaba de nuevo fuerza y todo lo superaba.

El Odio, convencido de que el Amor era invencible, dijo a los demás:

-Nada que hacer. El Amor ha soportado todo, llevamos muchos años insistiendo y no lo logramos.

De pronto, de un rincón del salón se levantó un sentimiento poco conocido y que vestía todo de negro con un sombrero gigante que caía sobre su rostro y no lo dejaba ver. Su aspecto era fúnebre como el de la muerte:

-Yo mataré el Amor - dijo con seguridad.

Todos se preguntaron quién era ese que pretendía hacer solo lo que ninguno había podido. El Odio dijo

-Ve y hazlo.

Sólo había pasado algún tiempo cuando el Odio volvió a llamar a todos los malos sentimientos para comunicarles después de mucho esperar que por fin EL AMOR HABÍA MUERTO.

Todos estaban felices pero sorprendidos.

Entonces el sentimiento del sombrero negro habló:

-Ahí les entrego el Amor totalmente muerto y destrozado -y sin decir más se marchó.

-¡Espera! - dijo el Odio-, ¿en tan poco tiempo lo eliminaste por completo, lo desesperaste y no hizo el menor esfuerzo para vivir? ¿¿Quién eres??

El sentimiento levantó por primera vez su horrible rostro y dijo: SOY LA RUTINA.

Es una locura amar, a menos que se ame con locura.

Proverbio latino

64

EL AMOR Y LA LOCURA

Cuentan que una vez se reunieron en un lugar de la Tierra todos los sentimientos y cualidades de los hombres.

Cuando el Aburrimiento había bostezado por tercera vez, la Locura, como siempre tan ocurrente, les propuso:

-¿Vamos a jugar al escondite?

La Intriga levantó la ceja y la Curiosidad, ya sin poder contenerse, contestó:

-¿Al escondite? ¿Y cómo es eso?

-Es un juego - dijo la Locura-. «Yo me tapo la cara y empiezo a contar desde uno hasta un millón mientras ustedes se esconden, y cuando yo haya terminado de contar, el primero de ustedes que encuentre ocupará mi lugar para continuar el juego».

El Entusiasmo bailó seguido por la Euforia. La Alegría dio tantos saltos que terminó por con vencer a la Duda, e incluso a la Apatía, a la que nunca le interesaba nada.

Pero no todos quisieron participar: la Verdad prefirió no esconderse, ¿para qué?, si al final siempre la descubrían, y la Soberbia opinó que era un juego muy tonto (en el fondo lo que le molestaba era que la idea no había sido de ella) y la Cobardía prefirió no arriesgarse...

-Uno, dos, tres... - comenzó a contar la Locura.

La primera en esconderse fue la Pereza, que como siempre se dejó caer tras la primera piedra del camino.

La Fe subió al cielo y la Envidia se escondió tras la sombra del Triunfo, que con su propio esfuerzo había logrado subir a la copa del árbol más alto.

La Generosidad casi no alcanzaba a esconderse. Cada sitio que hallaba le parecía

maravilloso para alguno de sus amigos. ¿Un lago cristalino?, ideal para la Belleza. ¿La hendidura de un árbol?, perfecto para la Timidez. ¿El vuelo de una mariposa?, lo mejor para la Voluptuosidad. ¿Una ráfaga de viento?, magnífico para la Libertad.

Así terminó por ocultarse en un rayito de sol.

El Egoísmo, en cambio, encontró un lugar muy bueno desde el principio, ventilado, cómodo... pero sólo para él.

La Mentira se escondió en el fondo de los océanos (mentira, en realidad se escondió detrás del arco iris) y la Pasión y el Deseo en el centro de los volcanes.

El Olvido... se me olvidó donde se escondió, pero eso no es lo importante.

Cuando la Locura contaba 999.999, el Amor aún no había encontrado sitio para esconderse, pues todo se encontraba ocupado... hasta que divisó el rosal y enternecido, decidió esconderse entre sus flores.

-Un millón» - contó la Locura, y comenzó a buscar.

La primera en aparecer fue la Pereza, sólo a tres pasos de la piedra.

Después se escuchó a la Fe discutiendo con Dios en el cielo sobre Teología, y a la Pasión y al Deseo los sintió vibrar en volcanes.

En un descuido encontró a la Envidia, y claro, así pudo descubrir dónde estaba el Triunfo.

Al Egoísmo no tuvo ni que buscarlo: él solito salió de su escondite, que resultó ser un nido de avispas.

De tanto caminar sintió sed, y al acercarse al lago, descubrió a la Belleza.

Y con la Duda resultó más fácil todavía, pues la encontró sentada sobre una cerca sin decidir de qué lado esconderse.

Así fue encontrando a todos. El Talento entre la hierba fresca. A la Angustia en una cueva oscura.

A la Mentira detrás del arco iris (mentira, sí, ella estaba en el fondo del océano) y hasta el Olvido... que ya se había olvidado de que estaba jugando al escondite.

Sólo el Amor no aparecía por ningún lado.

La Locura buscó detrás de cada árbol, bajo cada arroyuelo del planeta, en las cimas de las montañas, y cuando estaba por darse por vencida, vio las rosas.

Con una horquilla empezó a mover las ramas, hasta que de pronto se escuchó un grito doloroso. Las espinas habían herido los ojos del Amor.

La Locura no sabía qué hacer para disculparse: lloró, imploró, rogó, pidió perdón y prometió ser para siempre su lazarillo.

Desde entonces, desde la primera vez que se jugó al escondite en la Tierra, el Amor es ciego y la Locura siempre lo acompaña.

Si uas a robar, que sea un beso.

65

TRES VIEJOS DE LARGAS BARBAS

Una mujer salió de su casa y vio a tres viejos de largas barbas sentados frente a su jardín.

Ella no los conocía y les dijo:

-No creo conocerlos, pero deben tener hambre. Por favor, entren a mi casa para que coman algo.

Ellos preguntaron:

-¿Está el hombre de la casa?

-No - respondió ella-, no está.

-Entonces no podemos entrar - dijeron ellos.

Al atardecer, cuando el marido llegó, ella le contó lo sucedido.

-¡Entonces diles que ya llegué e invítalos a pasar!

La mujer salió a invitar a los hombres a pasar a su casa.

-No podemos entrar a una casa los tres juntos -explicaron los viejecitos.

-¿Por qué? - quiso saber ella.

Uno de los hombres apuntó hacia otro de sus amigos y explicó:

-Su nombre es Riqueza.

Luego indicó hacia el otro:

-Su nombre es Éxito y yo me llamo Amor. Ahora ve adentro y decide con tu marido a cuál de nosotros tres ustedes desean invitar a su casa.

La mujer entró a su casa y contó a su marido lo que ellos le dijeron. El hombre se puso feliz:

-¡Qué bueno! Y ya que así es el asunto, entonces invitemos a Riqueza, dejemos que entre y llene nuestra casa de riqueza.

Su esposa no estuvo de acuerdo:

-Querido, ¿por qué no invitamos a Éxito?

La hija del matrimonio estaba escuchando desde la otra esquina de la casa y vino corriendo con una idea:

-¿No sería mejor invitar a Amor? Nuestro hogar entonces estaría lleno de amor.

-Hagamos caso del consejo de nuestra hija - dijo el esposo a su mujer-. Ve fuera e invita a Amor a que sea nuestro huésped.

La esposa salió fuera y les preguntó a los tres viejos:

-¿Cuál de ustedes es Amor? Por favor, que venga para que sea nuestro invitado.

Amor se puso de pie y comenzó a caminar hacia la casa. Los otros dos también se levantaron y lo siguieron. Sorprendida, la dama preguntó a Riqueza y Éxito:

-Yo sólo invité a Amor, ¿por qué ustedes también vienen?

Los viejos respondieron juntos:

-Si hubieras invitado a Riqueza o Éxito, los otros dos habrían permanecido fuera, pero ya que invitaste a Amor, donde él vaya, nosotros vamos con él.

Donde quiera que hay amor,
hay también riqueza y éxito.

Si uas a llorar, que sea de alegría.

66

ALGO TARDE

Había una vez... un muchacho que nació con cáncer.

Un cáncer que no tenía cura. Diecisiete años y podía morir en cualquier momento.

Siempre vivió en su casa, bajo el cuidado de su madre. Ya estaba cansado y decidió salir sólo por una vez. Pidió permiso a su madre y ella aceptó. Caminando por su calle vio muchas tiendas. Al pasar por una tienda de música, al ver el escaparate, notó la presencia de una muchacha de su edad.

¡¡¡¡Amor a primera vista!!!! Abrió la puerta y entró sin mirar nada que no fuera ella. Acercándose poco a poco, llegó al mostrador donde se encontraba. Lo miró y le dijo sonriente:

-¿Te puedo ayudar en algo?

Mientras él pensaba que era la sonrisa más hermosa que había visto en toda su vida.

Sintió el deseo de besarla en ese mismo instante.

Tartamudeando le dijo:

-Si, ehhh, uuhhh... me gustaría comprar un CD.

Sin pensar, tomó el primero que vio y le dio el dinero.

-¿Quieres que te lo envuelva? - preguntó la joven, sonriendo de nuevo.

Él respondió que sí moviendo la cabeza; y ella fue al almacén para volver con el paquete envuelto y entregárselo...

Lo tomó y salió de la tienda. Se fue a su casa, y desde ese día en adelante visitó la tienda todos los días para comprar un CD. Siempre se los envolvía la joven, para luego llevárselos a su casa y meterlos al armario.

Él era muy tímido para invitarla a salir y, aunque trataba, no podía. Su mamá se enteró de esto e intentó animarlo a que se atreviera a invitarla a salir, así que al siguiente día se armó de coraje y se dirigió a la tienda. Como todos los días, compró otra vez un CD; y como siempre, ella se fue atrás para envolverlo. Él tomó el CD; y mientras ella no estaba, rápidamente dejó su teléfono en el mostrador y salió corriendo de la tienda.

¡ Ring!!! ¡ Su mamá contestó:

-¿Diga?

¡Era la muchacha! Preguntó por su hijo; y la madre, comenzó a llorar:

-Murió ayer - le dijo.

Hubo un silencio prolongado, cortado por los lamentos de su madre.

Más tarde, la mamá entró en el cuarto de su hijo para recordarlo. Abrió el armario. En vez de la ropa, lo primero que encontró fue un montón de CDs envueltos.

Ni uno estaba abierto. Tomó uno y se sentó sobre la cama para verlo; al abrirlo... un pedazo de papel salió de la caja plástica.

Decía: ¡¡Hola!! ¿Quieres salir conmigo? TQM... Sofía.

Al ver esto, la madre empezó a abrir uno y otro, y en cada CD había un papel, igual...

Así es la vida, no esperes demasiado para decir a ese alguien especial lo que sientes. Díselo hoy.

¡¡¡Mañana puede ser muy tarde!!!

FAMILIA

Si tienes hambre, que sea de saber.

67

AYUDA...

Si de verdad quieres ayudarme: no camines por mí,
déjame caminar por mi camino;
No hables por mí,
déjame hablar y escúchame;
No llores por mí,
déjame llorar y acompáñame;
No decidas por mí,
déjame elegir y respeta mis decisiones;
No te arrojes al agua por mí,
déjame que aprenda a nadar;
No me impongas tu experiencia,
déjame hacer la mía;
No aciertes por mí,
déjame aprender equivocándome.
Porque yo crezco más
con mis errores
que con tus aciertos.

Si uas a perder, que pierdas el miedo.

68

EL rNINO QUE QUERIA SER TELEVISOR

No quiero pedirte nada especial ni inalcanzable, como ocurre con otros niños que se dirigen a ti cada noche.

Tú eres bueno y proteges a todos los niños de la tierra, hoy quiero pedirte un gran favor, sin que se enteren mis padres: ¡Transfórmame en un televisor!, para que mis padres me cuiden como cuidan al televisor, para que me miren con el mismo interés con que mi madre mira su telenovela preferida, o mi padre su programa deportivo favorito.

Quiero hablar como ciertos animadores que cuando lo hacen, ¡toda mi familia se calla para escucharlos con atención y sin interrumpirlos!

Quiero ver a mi madre suspirar frente a mí como lo hace cuando mira un desfile de modas, o poder hacer reír a mi padre como lo logran ciertos programas humorísticos, o simplemente que me crean cuando les cuento mis fantasías sin necesidad de decir ¡es cierto!, yo lo escuché en la tele.

Quiero representar al televisor para ser el rey de la casa, el centro de atención que ocupa el mejor lugar para que todas las miradas se dirijan a mí.

Quiero sentir sobre mí la preocupación que experimentan mis padres cuando el televisor comienza a fallar y rápidamente llaman al técnico.

Quiero ser televisor para ser el mejor amigo de mis padres, el héroe favorito, el que más influya en sus vidas, el que recuerde que soy su hijo y el que ojalá les mostrara más paz que violencia.

¡Señor, por favor, déjame ser televisor aunque sea... por un día!

El fuerte determina los acontecimientos, el débil sufre los que el destino le impone.

VIGNY

69

EL ÁRBOL DE LOS PROBLEMAS

El carpintero que había contratado para reparar las puertas, acababa de finalizar su primer día de trabajo muy duro. Su cortadora eléctrica se había dañado y le había hecho perder una hora de su trabajo y ahora su antiguo camión se negaba a arrancar.

Mientras lo llevaba a su casa, permaneció en silencio. Una vez que llegamos, me invitó a conocer a su familia.

Mientras nos dirigíamos a la puerta, se detuvo brevemente frente a un pequeño árbol, tocando las puntas de las ramas con ambas manos.

Al entrar en su casa, ocurrió una sorprendente transformación. Su bronceada cara sonreía plenamente. Abrazó a sus dos pequeños hijos y dio un beso a su esposa.

Posteriormente me acompañó hasta el coche. Cuando pasamos cerca del árbol, sentí curiosi dad y le pregunté acerca de lo visto cuando entramos.

-Ése es mi árbol de los problemas» - contestó-. Sé que yo no puedo evitar tener problemas en el trabajo, pero hay algo que es seguro: los problemas no pertenecen a mi casa, ni a mi esposa, ni a mis hijos. Así que simplemente los cuelgo en el árbol cada noche cuando llego. Luego a la mañana los recupero otra vez. Lo divertido es... - dijo sonriendo - que cuando salgo por la mañana a recogerlos, ni remotamente encuentro tantos como los que recuerdo haber dejado la noche anterior.

Pide consejo a quien sepa corregirse a sí mismo.

Leonardo DA VINCI

70

UNA HORA DE TRABAJO

El hombre regresó del trabajo a su hogar, cansado e irritado, y encontró a su pequeño hijo esperándolo en la puerta.

-Papá, te quiero preguntar algo.

-Si, ¿qué es? - respondió el hombre.

-Papá, ¿cuánto dinero ganas en una hora?

-¡Eso no es asunto tuyo! ¿Por qué me preguntas eso? - contestó enfadado.

-Solamente quería saber. ¡Por favor dime!, ¿cuánto ganas por hora? - pidió el hijo.

-Si tanto te interesa saberlo... gano 10 euros por hora.

-Ah - contestó el niño-, ¿me puedes prestar 5 euros, por favor?

El padre se enfadó.

-¡Si la única razón por la que querías saber cuánto gano, es para pedirme dinero para comprar un juguete u otra cosa sin sentido, vete ya mismo a la cama! ¡Piensa por qué eres tan egoís ta! ¡Trabajo mucho, muchas horas cada día y no tengo tiempo para cosas como estas!

El hijo se fue a su habitación y el hombre se quedó enfadado por la pregunta. ¿Cómo se atrevió a preguntarle tal cosa sólo para obtener dinero? Después de un rato se calmó y pensó que estuvo un poco duro con su hijo. Tal vez había algo que realmente necesitaba comprar con 5 euros, y además no pedía dinero frecuentemente.

El hombre fue a la habitación del niño y le dijo:

-He pensando que tal vez estuve muy duro contigo antes. Ha sido un largo día y descargué mi irritación en ti. Aquí tienes el dinero que me pediste.

El niño se sentó y gritó:

-¡Gracias, papá! Entonces, buscando bajo la almohada, sacó más dinero.

El hombre, viendo eso, comenzó a enfadarse de nuevo.

El niño se puso a contar el dinero.

-¡¿Para qué querías más dinero si ya tienes?! refunfuñó el padre.

-Porque no tenía suficiente, pero ahora lo tengo - respondió el niño.

Finalmente miró al hombre y le dijo:

-Papá, tengo 10 euros ahora. ¿Puedo comprar una hora de tu tiempo?

AMISTAD

Amigos no son los que nunca se enfadan, sino los que siempre perdonan.

71

CICATRICES

Esta es la historia de un muchachito que tenía muy mal carácter. Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, debería clavar un clavo detrás de la puerta.

El primer día, el muchacho clavó 37 clavos detrás de la puerta. Las semanas que siguieron, a medida que él aprendía a controlar su genio, clavaba cada vez menos clavos detrás de la puerta. Descubrió que era más fácil controlar su genio que clavar clavos detrás de la puerta.

Llegó el día en que pudo controlar su carácter durante todo el DÍA.

Después de informar a su padre, éste le sugirió que retirara un clavo cada día que lograra dominar su carácter. Los días pasaron y el joven pudo anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar de la puerta... Su padre lo tomó de la mano y lo llevó hasta la puerta.

Le dijo:

-Has trabajado duro, hijo mío, pero mira todos esos hoyos en la puerta. Nunca más será la mis ma. Cada vez que tú pierdes la paciencia, dejas cicatrices exactamente como las que aquí ves.

Tú puedes insultar a alguien y retirar lo dicho, pero del modo como se lo digas lo devastará, y la cicatriz perdurará para siempre.

Una ofensa verbal es tan dañina como una ofensa física. Los amigos son en verdad una joya rara. Ellos te hacen reír y te animan a que tengas éxito. Ellos te prestan todo, comparten palabras de elogio y siempre quieren abrirnos sus corazones.

Muestra a tus amigos cuánto te importan y envía esta historia a quien consideres tu AMIGO, incluso si al final terminas enviándola a quien te la mandó primero.

Si es que esta historia regresa a ti, entonces tú sabrás que tienes un círculo de amigos.

Ahora envía esta historia a cada amigo que tengas, y a tu familia. Esta historia me la envió un amigo y ahora te la paso a ti.

Por favor, perdóname si alguna vez dejé una cicatriz en tu puerta.

Si quieres ser amado, ama.

SÉNECA

72

SEMBRANDO

Una historia verídica.

Su nombre era Fleming, y era un granjero escocés pobre.

Un día, mientras intentaba ganarse la vida para su familia, oyó un lamento pidiendo ayuda que provenía de un pantano cercano.

Dejó caer sus herramientas y corrió hacia el pantano. Allí, encontró hasta la cintura en el estiércol húmedo y negro a un muchacho aterrado, gritando y esforzándose por liberarse.

El granjero Fleming salvó al muchacho de lo que podría ser una lenta y espantosa muerte. Al día siguiente, llegó un carruaje elegante a la granja.

Un noble, elegantemente vestido, salió y se presentó como el padre del muchacho al que el granjero Fleming había ayudado.

-«Yo quiero recompensarlo - dijo el noble-. Usted salvó la vida de mi hijo.

-No, yo no puedo aceptar un pago por lo que hice - contestó el granjero escocés.

En ese momento, el hijo del granjero vino a la puerta de la cabaña.

¿Es su hijo? - el noble preguntó.

-Sí» - el granjero contestó orgullosamente.

-Le propongo hacer un trato. Permítame proporcionarle a su hijo el mismo nivel de

educación que mi hijo disfrutará. Si el muchacho se parece a su padre, no dudo de que crecerá hasta convertirse en el hombre del que nosotros dos estaremos orgullosos.

Y el granjero aceptó. El hijo del granjero Fleming asistió a las mejores escuelas y, con el tiempo, se graduó en la Escuela Médica del St. Mary's Hospital en Londres, y siguió hasta darse a conocer en el mundo como el renombrado Dr. Alexander Fleming, el descubridor de la Penicilina.

Años después, el hijo del mismo noble que fue salvado del pantano estaba enfermo de pulmonía.

¿Quién salvó su vida esta vez?... La penicilina.

¿El nombre del noble? Sir Randolph Churchill. ¿El nombre de su hijo? Sir Winston Churchill.

Alguien dijo una vez: Lo que va, regresa.

Trabaja como si no necesitaras el dinero.

Ama como si nunca hubieses sido herido.

Baila como si nadie estuviera mirando.

Canta como si nadie escuchara.

Vive como si fuera el Cielo en la Tierra.

(Biografías de grandes personajes)

Cada virtud necesita de un hombre, la amistad necesita de dos.

MONTAIGNE

73

SALVAR AL C A

La tempestad barría la cubierta de la nave. El pequeño buque de guerra, cabeceando violentamente, hundía su afilada proa en las aguas una y otra vez. De pronto, un agudo silbato señaló el «¡Hombre al agua!». La nave redujo su velocidad y viró en redondo. Aquel hombre no podía quedar perdido en la inmensidad del mar...

Una sola idea galvanizó a los marinos del torpedero inglés Glowworm: Salvar al camarada.

No sabían, no imaginaban siquiera, que aquel gesto les costaría la vida, a todos...

El torpedero cruzó en uno y otro sentido la zona en la que había caído el hombre. Decenas de marineros escrutaron las aguas, ansiosamente. A lo lejos, las siluetas de los demás buques de guerra ingleses se alejaban.

Tras abandonar la infructuosa búsqueda, el Glowworm se dispuso a retomar su ruta. Estaba solo. El comandante, teniente Gerad Roope, or denó avanzar a toda máquina para alcanzar a la formación. Pero algo se interpuso en su camino. Era una silueta lejana, brumosa, que se recortaba entre las olas.

La flota alemana había aparecido en el horizonte. Eran las 06.00 horas. Los acorazados Scharnhorst y Gneisenau, protegidos por numerosos torpederos, avanzaban a toda máquina.

El Glowworm abrió fuego, valerosamente.

Sus torpedos, arrojados desde muy lejos, erraron el blanco. Mientras tanto, los barcos alemanes, cercando al inglés, lo batían con sus cañones.

El teniente Roope ocultó a su nave tras una cortina de humo de la que salió, algunos centenares de metros más adelante, para enfrentarse con el crucero Admiral Hipper.

Roope, valientemente, impulsó a su nave contra el gigantesco casco del Admiral Hipper, embistiéndole. Pero su suerte ya estaba echada.

Batido por los cañones de 203 cm del crucero que disparaban a quemarropa, el Glowworm, envuelto en llamas, comenzó a hundirse.

Instantes después, aniquilado por el incendio y las explosiones, el Glowworm desapareció bajo las aguas. Eran las 09.00 horas del 8 de abril de 1940.

La campaña de Noruega había comenzado.

La más larga caminata comienza con un paso.

Proverbio hindú

74

AMIGOS...

•Si tuviera millones de amigos pediría a cada uno una moneda y sería millonario.

•Si tuviera 500 mil amigos, les pediría que nos diésemos las manos para unir el país.

•Si tuviera 200 mil amigos, fundaría una cuidad donde todo el mundo se saludara con una sonrisa.

•Si tuviera 25 mil amigos, la empresa de teléfonos me cortaría la línea cada vez que cumpliera años.

•Si tuviera 6 mil amigos, me gustaría ser padrino de 6 mil niños.

•Si tuviera mil amigos, tendría mil manos para mí solo.

•Si tuviera 365 amigos, pasaría cada día del año con uno de ellos.

•Si tuviera 100 amigos, tendría cada día cien consejos.

•Si tuviera 10 amigos, mi madre tendría 10 hijos más.

•Si tuviera 4 amigos, tendría aseguradas cuatro manos que cargaran mi ataúd.

•Si tuviera 2 amigos, sería dos veces más feliz.

•Pero si tuviera un sólo amigo, no necesitaría tener más.

Hay quienes quieren tener un millón de amigos, cuando cada uno de ellos vale millones...

Si eres paciente en un momento de ira, escaparás a cien días de tristeza.

Proverbio chino

75

UNA LEYENDA ÁRABE

Dice una leyenda árabe que dos amigos viajaban por el desierto y en un determinado punto del viaje discutieron, y uno dio una bofetada al otro.

El otro ofendido, sin nada que decir, escribió en la arena: «Hoy mi amigo me pegó una bofetada en el rostro».

Siguieron adelante y llegaron a otro oasis donde decidieron bajarse.

El que había sido abofeteado y lastimado cayó al agua y comenzó a ahogarse, siendo salvado por su amigo.

Al recobrarse tomó un estilete y escribió en una piedra: «Hoy mi amigo me salvó la vida».

Intrigado el amigo preguntó:

-¿Por qué después que te lastimé, escribiste en la arena y ahora escribes en la piedra?

Sonriendo, el otro le contestó:

-Cuando un gran amigo nos ofende, deberemos escribir donde el viento del olvido y el perdón se encargarán de borrarlo y apagarlo; por otro lado, cuando nos pase algo grandioso, deberemos grabarlo en la piedra de la memoria del corazón, donde viento ninguno en todo el mundo podrá borrarlo.

La primera vez que me engañes, la culpa será tuya; la segunda vez, la culpa será mía.

Proverbio árabe

76

DÍA DEL AMIGO

Paulo Coelho hace referencia a esos seres que van caminando con nosotros por la vida...

Un hombre, su caballo y su perro iban por una carretera. Cuando pasaban cerca de un enorme árbol, cayó un rayo y los tres murieron fulminados.

Pero el hombre no se dio cuenta de que ya había abandonado este mundo, y prosiguió su camino con sus dos animales; a veces los muertos tardan un cierto tiempo antes de ser conscientes de su nueva condición...

La carretera era muy larga, colina arriba, el sol era muy fuerte, estaban sudados y

sedientos. En una curva del camino vieron un portal magnífico, todo de mármol, que conducía a una plaza pavimentada con adoquines de oro, en el centro de la cual había una fuente de donde manaba un agua cristalina.

El caminante se dirigió al hombre que custodiaba la entrada.

-Buenos días.

-Buenos días - respondió el guardián.

-¿Cómo se llama este lugar tan bonito?

-Esto es el Cielo.

-Qué bien que hayamos llegado al Cielo, porque estamos sedientos.

-Usted puede entrar y beber tanta agua como quiera -y el guardián señaló la fuente.

-Pero mi caballo y mi perro también tienen sed...

-Lo siento mucho - dijo el guardián-, pero aquí no se permite la entrada a los animales.

El hombre se levantó con gran disgusto, puesto que tenía muchísima sed, pero no pensaba beber solo; dio las gracias al guardián y siguió adelante.

Después de caminar un buen rato cuesta arriba, exhaustos, llegaron a otro sitio, cuya entrada estaba marcada por una puertecita vieja que daba a un camino de tierra rodeado de árboles.

A la sombra de uno de los árboles había un hombre echado, con la cabeza cubierta por un sombrero; posiblemente dormía.

-Buenos días - dijo el caminante.

El hombre respondió con un gesto con la cabeza.

-Tenemos mucha sed, mi caballo, mi perro y yo.

-Hay una fuente entre aquellas rocas - dijo el hombre, indicando el lugar-. Podéis beber tanta agua como queráis.

El hombre, el caballo y el perro fueron a la fuente y calmaron su sed. El caminante

volvió atrás para dar las gracias al hombre.

-Podéis volver siempre que queráis - le respondió.

-A propósito, ¿cómo se llama este lugar?

-Cielo.

-¿El Cielo? Pero... si el guardián del portal de mármol me ha dicho que aquello era el Cielo.

-Aquello no era el Cielo, era el Infierno.

El caminante quedó perplejo.

-¡Deberíais prohibir que utilicen vuestro nombre! ¡Esta información falsa debe de provocar grandes confusiones!

¡De ninguna manera! En realidad, nos hacen un gran favor, porque allí se quedan todos los que son capaces de abandonar a sus mejores amigos...

(Internet Google «Historias para pensar»)

No dejes crecer la hierba en el camino de la amistad.

PLATÓN

77

LO QUE ES UN VERDADERO AMIGO...

-Mi amigo no ha regresado del Campo de Batalla, señor. Solicito permiso para ir a buscarlo - dijo un soldado a su teniente.

-Permiso denegado - replicó el oficial-. No quiero que arriesgue usted su vida por un hombre que probablemente ha muerto.

El soldado, no haciendo caso de la prohibición, salió y una hora más tarde regresó mortalmente herido, transportando el cadáver de su amigo.

El oficial estaba furioso:

-¡Ya le dije que había muerto! Dígame, ¿merecía la pena ir allá para traer un cadáver?

Y el soldado, moribundo, respondió:

-¡Claro que sí, señor! Cuando lo encontré, todavía estaba vivo y pudo decirme: ¡Estaba seguro de que vendrías!

UN AMIGO ES AQUEL QUE LLEGA CUANDO TODO EL MUNDO SE HA IDO.

CREATIVIDAD

La mayoría de las personas son como alfileres: sus cabezas no son lo más importante.

Jonathan SWIFT

78

JOVEN, LINDA Y RUBIA

Una linda y joven rubia toma el avión a Nueva York con un pasaje en clase turista.

Cuando llega al avión, busca su asiento y de repente se encuentra con los asientos de primera clase.

Viendo que éstos son mucho más grandes y confortables, decide sentarse en el primer asiento vacío que ve.

La azafata comprueba su billete y dice a la chica que su asiento es de clase turista. La rubia responde:

-Soy joven, rubia y linda y voy a sentarme aquí hasta llegar a Nueva York.

Frustrada, la azafata va a la cabina e informa al capitán del problema con la rubia. El capitán va a hablar con la rubia y le confirma que su asiento es de clase turista. La rubia responde:

-Soy joven, rubia y linda y voy a sentarme aquí hasta llegar a Nueva York.

El capitán no quiere causar problemas, con lo que se retira a la cabina para comentarle el problema al copiloto.

El copiloto le dice que su novia es rubia también y que él puede hacerse cargo del problema. Así que va a ver a la rubia y le susurra algo al oído.

Ella inmediatamente se levanta y dice:

-Muchísimas gracias - abraza al copiloto y se va a sentar a su asiento de clase turista.

El capitán y la azafata, que estaban observando alucinados la escena, corren a preguntar al copiloto qué le había dicho a la chica para convencerla.

El copiloto les dice:

-Le dije que los asientos de primera clase no van a Nueva York.

La tontería se coloca siempre en primera fila para ser vista; la inteligencia detrás para ver.

Isabel de Rumania (Carmen SYLVA)

79

UN CUENTO PARA PENSAR

Hace años, un inspector visitó una escuela primaria. En su recorrido observó algo que le llamó poderosamente la atención, una maestra estaba atrincherada detrás de su escritorio, los alumnos hacían gran desorden; el cuadro era caótico. Decidió presentarse:

-Permiso, soy el inspector de turno... ¿algún problema?

-Estoy abrumada señor, no sé qué hacer con estos chicos. No tengo láminas, el Ministerio no me manda material didáctico, no tengo nada nuevo que mostrarles ni qué decirles...

El inspector, que era un docente de alma, vio un corcho en el desordenado escritorio. Lo tomó y con aplomo se dirigió a los chicos:

¿Qué es esto?

-Un corcho, señor... - gritaron los alumnos sorprendidos.

-Bien, ¿de dónde sale el corcho?

-De la botella, señor. Lo coloca una máquina, del alcornoque, de un árbol... de la madera..., - respondían animosos los niños.

-¿Y qué se puede hacer con madera? - continuaba entusiasta el docente.

-Sillas..., una mesa..., un barco...

-Bien, tenemos un barco. ¿Quién lo dibuja? ¿Quién hace un mapa en la pizarra y coloca el puerto más cercano para nuestro barquito? Escriban a qué provincia pertenece. ¿Y cuál es el otro puerto más cercano? ¿A qué país corresponde? ¿Qué poeta conocen que nació allí? ¿Qué produce esta región? ¿Alguien recuerda una canción de este lugar?... -y comenzó una tarea de geografía, de historia, de música, economía, literatura, religión, etc.

La maestra quedó impresionada. Al terminar la clase le dijo conmovida:

-Señor, nunca olvidaré lo que me enseñó hoy. Muchas gracias.

Pasó el tiempo. El inspector volvió a la escuela y buscó a la maestra. Estaba acurrucada detrás de su escritorio, los alumnos otra vez en total desorden...

-Señorita... ¿Qué pasó? ¿No se acuerda de mí?

- Si, señor, ¡cómo olvidarme! Qué suerte que regresó. ¡No encuentro el corcho! ¿Dónde lo dejó?

Ser creativo... Usar la imaginación... Pensar un poco más y tratar de encontrar la magia... esa magia transformadora... Todos somos alumnos en esta gran escuela que es la vida, y sin embargo usamos poco la imaginación, entonces vivimos a medias, buscando estímulos en cosas o lugares que sólo nos ayudan a perder el tiempo pero que pocas veces nos hacen crecer o nos iluminan...

Entonces, cuando sentimos hastío y estamos cansados o deprimidos, nos aferramos a las excusas: que no tengo dinero, que no me da el tiempo, que no sé qué hacer, que... y de excusa en excusa seguimos dormidos esperando que alguien cree la fórmula mágica que nos haga sentir, que nos estimule, que nos encienda...

Debemos dar paso a nuestra creatividad y dejar que nuestra imaginación despierte y nos dé las respuestas... Imaginar... Imaginar... es algo así como soñar despierto, es transformar con la mente todo aquello que nos parece que no puede modificarse.

La vida nos regala todos los días pequeños instantes en donde somos sus grandes artistas; sin embargo, muchos sólo se quejan, se aburren, o sólo esperan que otros den sentido a sus días...

La creatividad despierta el poder que duerme en nuestra imaginación; es osadía, aventura para descubrir y aprender de los cambios; es respuesta hábil, no impotencia explicada o reclamo por lo que nos falta.

Crear y despertar ese poder... esa es la clave...

Moral es lo que nos permite ser fieles a nosotros mismos.

Jeanne MOREAU

80

«EL BURRO EN LA ARGENTINA»

Eran cuatro hermanos que cuando niños, fueron al campo y le compraron a un viejo campesino un burro por 100 pesos.

El anciano acordó entregarles el animal al día siguiente.

Pero llegado el día siguiente, el campesino les dijo:

-Lo siento, amigos, pero tengo malas noticias. Se me murió el burro.

-Entonces devuélvanos nuestro dinero.

-No puedo. Ya me lo gasté.

-Entonces, de todas maneras queremos el burro.

-¿Y para qué lo quieren? ¿Qué van a hacer con él?

Lo vamos a sortear.

-¡Están locos! ¿Cómo van a sortear un burro muerto?

-No le vamos a decir a nadie que está muerto, por supuesto.

Un mes después el viejo campesino se encontró nuevamente con los hermanos y les preguntó:

-¿Y qué pasó con el burro?

-Como le dijimos, lo sorteamos. Vendimos 500 números a 2 pesos cada uno y cobramos 1.000 pesos.

-¿Y nadie se quejó?

-Sólo el ganador. Pero a él le devolvimos sus 2 pesos y listo.

Dicen que los cuatro hermanos, siendo mayores, crearon un banco, en la Argentina.

EMPRESA

Nuestra cabeza es redonda para permitir al pensamiento cambiar de dirección.

Francis PICABIA

81

ASAMBLEA EN LA CARPINTERÍA

Cuentan que en la carpintería hubo una vez una extraña asamblea. Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias.

El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa?

¡Hacía demasiado ruido!, además, se pasaba todo el tiempo golpeando.

El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás.

Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un bonito juego de ajedrez.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo:

Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos.

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza,

la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto.

Se sintieron entonces un equipo capaz de producir y hacer cosas de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Ocurre lo mismo con los seres humanos.

Observen y lo comprobarán.

Es fácil encontrar defectos,
cualquier tonto puede hacerlo,
pero encontrar cualidades,
eso es para los espíritus superiores
que son capaces de inspirar
todos los éxitos humanos.

El secreto del éxito en los negocios consiste en saber algo que nadie más conoce.

Aristóteles ONASIS

82

¿USTED ES INGENIERO O GERENTE?

Si no lo sabe, escuche esta anécdota.

Un hombre camina por la calle de un pequeño pueblo, cuando de pronto se da cuenta de que encima de él hay un globo aerostático flotando. De ese globo cuelga una canasta, y en esa canasta hay un señor, que le hace señas desesperado.

Con curiosidad, se aproxima lo más que puede y escucha con atención. Al fin, el piloto del globo logra que el aparato descienda un poco y le grita:

-Disculpe, ¿podría ayudarme? Prometí a un amigo que me encontraría con él a las dos de la tarde, pero ya son las dos y treinta, y no sé dónde estoy.

El transeúnte, con mucha cortesía, le respondió:

-¡Claro que puedo ayudarle! Usted se encuentra en un globo de aire caliente, flotando a unos veinte metros encima de esta calle. Está a cuarenta grados de latitud Norte y a cincuenta y ocho grados de longitud Oeste.

El aeronauta escucha con atención, y después le pregunta con una sonrisa:

-¿Amigo, es usted ingeniero?

-Si, señor, para servirle, pero, ¿cómo lo supo?

-Porque todo lo que usted me ha dicho es técnicamente correcto, pero esa información no me sirve de nada, y sigo perdido.

El ingeniero se queda callado a su vez, y al final pregunta al del globo:

-¿Usted, no será por casualidad gerente?

-Sí, soy gerente de una empresa. ¿Cómo lo ha averiguado?

-Ah!, muy fácil, mire: Hizo una promesa que no tiene ni idea de cómo cumplir, y espera que otro le resuelva el problema. Está exactamente tan perdido como antes de preguntarme.

Pero ahora, por algún extraño motivo, resulta que la culpa es mía.

En los momentos de crisis sólo la imaginación es más importante que el conocimiento.

Albert EINSTEIN

83

PRE-CONCEPTO: ¿CÓMO NACE UN PARADIGMA?

Un grupo de científicos encerró cinco monos en una jaula, en cuyo centro colocaron una escalera y, sobre ella, un montón de plátanos. Cuando un mono subía la escalera para agarrar los plátanos, los científicos lanzaban un chorro de agua fría sobre los que quedaban en el suelo.

Después de algún tiempo, cuando un mono iba a subir la escalera, los otros lo molían a palos. Pasado algún tiempo más, ningún mono subía la escalera, a pesar de la tentación

de los plátanos.

Entonces, los científicos sustituyeron uno de los monos.

La primera cosa que hizo fue subir la escalera, siendo rápidamente bajado por los otros, quienes le pegaron.

Después de algunas palizas, el nuevo integrante del grupo ya no subió más la escalera.

Un segundo mono fue sustituido, y ocurrió lo mismo. El primer sustituto participó con entusiasmo de la paliza al novato.

Un tercero fue cambiado, y se repitió el hecho.

El cuarto y, finalmente, el último de los veteranos fue sustituido.

Los científicos quedaron, entonces, con un grupo de cinco monos que, aun cuando nunca recibieron un baño de agua fría, continuaban golpeando a el que intentase llegar a los plátanos.

Si fuese posible preguntar a algunos de ellos por qué pegaban a quien intentase subir la escalera, con certeza la respuesta sería: «No sé, las cosas siempre se han hecho así, aquí...».

¿Te suena conocido?

No pierdas la oportunidad de pasar esta historia a tus amigos, para que, de una o de otra manera, se pregunten por qué están golpeando y por qué estamos haciendo las cosas de una manera, si a lo mejor las podemos hacer de otra.

Es más fácil desintegrar un átomo que un preconcepto.

Albert Einstein

PERCEPCIÓN

«-¡El reflejo me siguee, el reflejo me siguee, el reflejo me siguee...!

-¡Me va a atraparr, me va a atraparr, me va a atraparr...!

-¡Ja...! Es sólo la verdad.»'

84

LAS COSAS SON DEL COLOR DEL CRISTAL A TRAVÉS DEL CUAL SE MIRAN

Un día un padre llevó a su pequeño hijo a dar un paseo por el campo con el propósito de mostrarle cómo vivía la gente pobre.

Pasaron el día visitando a unos amigos campesinos que era una familia muy pobre. Cuando regresaban del viaje, el padre preguntó a su hijo:

«¿Qué te pareció el paseo?

-Muy bueno, papá.

-¿Viste cuán pobre es la gente? - el padre le preguntó.

-De qué hablas, papá - replicó su hijo-. Vi que ellos tienen cuatro perros, en cambio nosotros sólo tenemos uno. Nosotros tenemos una piscina que apenas llega hasta la mitad del jar din, ellos tienen un riachuelo que nunca termina. Nosotros tenemos lámparas en el jardín, ellos tienen estrellas. Nuestro patio termina en la pared del vecino, el de ellos acaba junto con el horizonte. Ellos tienen tiempo para sentarse a conversar juntos. En cambio tú y mamá tenéis que trabajar todo el tiempo y nunca os veo.

Cuando el pequeño muchacho terminó, su padre se quedó mudo.

Su hijo añadió:

-Gracias, papá, por mostrarme tanta riqueza y saber lo pobres que somos nosotros.

¿No es cierto que todo depende de cómo veas las cosas?

Si tienes amor, amigos, familia, salud, buen humor y una actitud positiva hacia la vida..., ¡lo tienes todo! Tú no puedes comprar ninguna de estas cosas.

Tú puedes tener todas las posesiones que el dinero puede comprar, pero si eres pobre de espíritu, no tienes nada.

Todo el mundo trata de realizar algo grande sin darse cuenta de que la vida se compone de cosas pequeñas.

Frank CLARK

85

LA RATONERA

Un ratón, mirando por un agujero en la pared, ve a un granjero y a su esposa abriendo un paquete... Quedó aterrorizado cuando descubrió que era una ratonera. Fue corriendo al patio de la Granja a advertir a todos:

-¡Hay una ratonera en la casa, una ratonera en la casa!

La gallina, que estaba cacareando y escarbando, levantó la cabeza y dijo:

-Discúlpeme, señor Ratón, yo entiendo que es un gran problema para usted, mas no me perjudica en nada, no me incomoda.

El ratón fue hasta el cordero y le dijo:

-Hay una ratonera en la casa, ¡una ratonera!

-Discúlpeme, señor Ratón - contestó el cordero-, mas no hay nada que yo pueda hacer, a no ser orar. Quede tranquilo, que le recordaré, en mis oraciones.

El ratón se dirigió entonces a la vaca.

-¿Qué, señor Ratón?» - preguntó ella. ¿Una ratonera? ¿Pero acaso estoy en peligro? ¡Pienso que no!

Entonces el ratón volvió para la casa, cabizbajo y abatido, para encarar a la ratonera del granjero. Aquella noche se oyó un gran barullo, como el de una ratonera atrapando su víctima. La mujer del granjero corrió para ver lo que había atrapado. En la oscuridad,

ella no vio que la ratonera había atrapado la cola de una cobra venenosa. La cobra picó a la mujer.

El granjero la llevó inmediatamente al hospital. Ella volvió con fiebre.

Todo el mundo sabe que, para alimentar a alguien con fiebre, nada mejor que una sopa. El granjero agarró su cuchillo y fue a buscar el ingrediente principal de la sopa: la gallina.

Como la enfermedad de la mujer continuaba, los amigos y vecinos fueron a visitarla. Para alimentarlos, el granjero mató el cordero. La mujer no mejoró y acabó muriendo. Mucha gente fue al funeral. El granjero entonces sacrificó la vaca para alimentar a todo el pueblo.

La próxima vez que usted oiga decir que alguien está ante un problema y crea que el problema no le merece atención, acuérdese de que, cuando hay una ratonera en la casa, toda la hacienda corre peligro.

Lo verdadero es demasiado sencillo, pero siempre se llega a ello por lo más complicado.

Aurore DUPIN (George SAND)

86

UNA HISTORIA DE MILAGROS

Tres personas iban caminando por un sendero de un bosque; un sabio con fama de hacer milagros, un poderoso terrateniente del lugar y, un poco atrás de ellos y escuchando la conversación, iba un joven estudiante, alumno del sabio.

Terrateniente: - Me han dicho en el pueblo que eres una persona muy poderosa y que inclusive puedes hacer milagros.

Sabio: - Soy una persona vieja y cansada... ¿Cómo crees que yo podría hacer milagros?

Terrateniente: - Pero me han dicho que sanas a los enfermos, haces ver a los ciegos y vuelves cuerdos a los locos... Esos milagros sólo los puede hacer alguien muy poderoso.

Sabio: - ¿Te referías a eso?... Tú lo has dicho, esos milagros sólo los puede hacer alguien muy poderoso... no un viejo como yo. Esos milagros los hace Dios, yo sólo pido que se

conceda un favor pa ra el enfermo, o para el ciego, y todo el que tenga la fe suficiente en Dios puede hacer lo mismo.

Terrateniente: -Yo quiero tener la misma fe para poder realizar los milagros que tú haces... Muéstrame un milagro para poder creer en tu Dios.

Sabio: - ¿Esta mañana volvió a salir el sol?

Terrateniente: - ¡Sí, claro que sí!

Sabio: - Pues ahí tienes un milagro... el milagro de la luz.

Terrateniente: - No, yo quiero ver un verdadero milagro, oculta el sol, saca agua de una piedra... Mira, hay un conejo herido junto al camino, tócalo y sana sus heridas».

Sabio: - ¿Quieres un verdadero milagro? ¿No es verdad que tu esposa acaba de dar a luz hace algunos días?»

Terrateniente: - ¡¡Sí!! Fue varón y es mi primogénito.

Sabio: - Ahí tienes el segundo milagro..., el milagro de la vida.

Terrateniente: - Sabio, tú no me entiendes, quiero ver un verdadero milagro...

Sabio: - ¿Acaso no estamos en época de cosecha?, no hay trigo y maíz donde hace unos meses sólo había tierra?

Terrateniente: - Sí, igual que todos los años.

Sabio: - Pues ahí tienes el tercer milagro...

Terrateniente: - Creo que no me he explicado. Lo que yo quiero... (El sabio lo interrumpe.)

Sabio: -Te has explicado bien, yo ya hice todo lo que podía hacer por ti... Si lo que encontraste no es lo que buscabas, lamento desilusionarte, yo he hecho todo lo que podía hacer.

Dicho esto, el poderoso terrateniente se retiró muy desilusionado por no haber encontrado lo que buscaba. El sabio y su alumno se quedaron parados en el camino.

Cuando el poderoso terrateniente iba muy lejos como para ver lo que hacían el sabio y su

alumno, el sabio se dirigió a la orilla del camino, tomó al conejo, sopló sobre él y sus heridas quedaron curadas; el joven estaba algo desconcertado...

Joven: - Maestro, te he visto hacer milagros como este casi todos los días, ¿por qué te negaste a mostrarle uno al caballero? ¿Por qué lo haces ahora que no puede verlo?

Sabio: - Lo que él buscaba no era un milagro, sino un espectáculo. Le mostré tres milagros y no pudo verlos. Para ser rey primero hay que ser príncipe, y para ser maestro primero hay que ser alumno... No puedes pedir grandes milagros si no has aprendido a valorar los pequeños milagros que se te muestran día a día...

Siente el pensamiento, piensa el sentimiento.

Miguel DE UNAMUNO

87

EL HIJO MÁS SAGAZ

Una historia de Etiopía nos presenta a un anciano que, en su lecho de muerte, llamó a sus tres hijos y les dijo:

-No puedo dividir en tres lo que poseo. Eso dejaría muy pocos bienes a cada uno de vosotros. He decidido dar todo lo que tengo, como herencia, al que se muestre más hábil, más inteligente, más astuto, más sagaz. Dicho de otra forma, a mi mejor hijo. He dejado encima de la mesa una moneda para cada uno de vosotros. Tomadla. El que compre con esa moneda algo con lo que llenar la casa, se quedará con todo.

Se fueron.

El primer hijo compró paja, pero sólo consiguió llenar la casa hasta la mitad.

El segundo hijo compró sacos de pluma, pero no consiguió llenar la casa mucho más que el anterior.

El tercer hijo - que consiguió la herencia - sólo compró un pequeño objeto. Era una vela.

Esperó hasta la noche, encendió la vela y llenó la casa de luz.

Hay mucho que saber y es poco el vivir y no se vive si no se sabe.

88

HAY QUE TERMINAR EL rAÑO CON UNA SONRISA

Hay que terminar el año con una sonrisa, ya que me adhiero a eso de...

«Una vida es una obra de teatro que no permite ensayos... Por eso, cante, ría, baile, ame y viva intensamente cada momento de su vida...»

(Charles Chaplin)

Pequeña Diferencia

Un mecánico está desmontado el cabezal de una moto, cuando ve a un cardiocirujano muy conocido.

El médico está mirando al mecánico trabajar.

El mecánico deja de pronto la tarea y pregunta:

-He¡, doctor, ¿puedo hacerle una pregunta?

El cardiocirujano acepta y se acerca a la moto en la que está trabajando el mecánico.

El mecánico se levanta y comenta:

-Doctor, mire el motor. Yo abro su corazón, saco las válvulas, las reemplazo, lo cierro nuevamente y cuando termino vuelve a funcionar como si fuera nuevo; ¿cómo entonces yo gano tan poco y usted tanto, cuando nuestro trabajo es prácticamente el mismo?

El cirujano sonríe, se inclina y le habla en voz baja al mecánico:

-¡Intente hacerlo con el motor funcionando!

BELLEZA

Si la juventud es un defecto, es un defecto del que nos curamos demasiado pronto.

James R.LOWELL

89

LA ÚLTIMA CENA, DE LEONARDO DA VINCI

Existe una anécdota del gran pintor, escultor e inventor Leonardo da Vinci, acerca de su pintura La última cena, una de sus obras más copiadas y vendidas en la actualidad.

Tardó 20 años en hacerla debido a que era muy exigente al buscar a las personas que servirían de modelos.

Tuvo problemas en iniciar la pintura porque no encontraba al modelo para representar a jesús, quien tenía que reflejar en su rostro pureza, nobleza y los más bellos sentimientos...; así mismo, debía poseer una extraordinaria belleza varonil.

Por fin, encontró a un joven con esas características, fue el primero que pintó.

Después fue localizando a los 11 apóstoles, a quienes pintó juntos, dejando pendiente a judas Iscariote, pues no daba con el modelo adecuado.

Éste debía ser una persona de edad madura y mostrar en el rostro las huellas de la traición y la avaricia, por lo que el cuadro quedó inconcluso por largo tiempo, hasta que le hablaron de un terrible criminal que habían apresado.

Fue a verlo y era exactamente el judas que él quería para terminar su obra, por lo que solicitó al alcalde le permitiera al reo que posara para él.

El alcalde, conociendo la fama del maestro Da Vinci, aceptó gustoso y llevaron al reo, custodiado por dos guardias y encadenado, al estudio del pintor. Durante todo el tiempo el reo no dio muestra de emoción alguna de que había sido elegido para modelo, mostrándose demasiado callado y distante.

Al final, Da Vinci, satisfecho del resultado, llamó al reo y le mostró la obra.

Cuando el reo la vio, sumamente impresionado, cayó de rodillas llorando.

Da Vinci, extrañado, le preguntó el porqué de su actitud, a lo que el preso respondió:

-Maestro Da Vinci, ¿es que acaso no me recuerda?

Da Vinci observándolo le contesta:

-No, nunca antes le había visto.

Llorando y pidiendo perdón a Dios, el reo le dijo:

-Maestro, yo soy aquel joven que hace 19 años usted escogió para representar a jesús en este mismo cuadro.

Por más belleza física que se posea, es la belleza interna la que al fin sale a relucir a través del tiempo. Si se lleva una vida de malos sentimientos, éstos quedarán marcados en las arrugas de nuestro rostro.

DIOS

Si quieres oír cantar a tu alma, haz el silencio a tu alrededor.

90

¿EXISTE DIOS?

Un hombre fue a una peluquería a cortarse el cabello y entabló una conversación con la persona que le atendió.

De pronto, tocaron el tema de Dios.

El barbero dijo:

-Yo no creo que Dios exista, como usted dice.

-¿Por qué dice usted eso? - preguntó el cliente.

-Es muy fácil, al salir a la calle uno se da cuenta de que Dios no existe.

O... dígame, ¿acaso si Dios existiera, habría tantos enfermos? ¿Habría niños abandonados? Si Dios existiera, no habría sufrimiento ni tanto dolor para la humanidad. No puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

El cliente se quedó pensando, y no quiso responder para evitar una discusión.

Al terminar su trabajo, el cliente salió del negocio y vio a un hombre con la barba y el cabello largo.

Entró de nuevo a la peluquería y dijo al barbero.

-¿Sabe una cosa? Los barberos no existen.

-¿Cómo? ¡Si aquí estoy yo!

-¡No...! - dijo el cliente-, no existen... Si existieran no habría personas con el pelo y la barba tan larga como la de ese hombre.

-Los barberos sí existen, es que esas personas no vienen hacia mí.

-¡ Exacto...! - dijo el cliente-. Ese es el punto. Dios sí existe, lo que pasa es que las personas no van hacia Él y no le buscan, por eso hay tanto dolor y miseria...

HUMOR

El hombre sufre tan terriblemente en el mundo, que se ha visto obligado a inventar la risa.

Friedrich Wilhelm NIETZSCHE

91

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

•La Coca-Cola era originalmente verde.

•Es posible hacer que una vaca suba escaleras pero no que las baje.

•El porcentaje del territorio de África que es salvaje: 28%. El porcentaje del territorio de Norteamérica que es salvaje: 38%.

•Vida promedio de una pelota de béisbol en un juego profesional: 7 lanzamientos.

•Islandia consume más Coca-Cola per cápita que cualquier otro país en el Mundo.

•Monterrey N. L., en México, consume más Coca-Cola per cápita que cualquier otra ciudad en el mundo.

•El graznido de un pato (cuac, cuac) no hace eco y nadie sabe por qué.

•Si una estatua de una persona a caballo tiene dos patas en el aire, la persona murió en combate, si el caballo tiene una de las patas fron tales en el aire, la persona murió de heridas recibidas en combate, si el caballo tiene las cuatro patas en el suelo, la persona murió de causas naturales.

•Hace muchos años, los clanes se deshacían de los indeseables quemándoles la casa. Por ello en inglés se le dice al despedir a una persona de su empleo «¡You're fired!».

•Los Kisses de Hershey se llaman así porque la máquina que los hace parece estar besando la banda transportadora.

•Según la ley, las carreteras interestatales en Estados Unidos requieren que una milla de cada cinco sea recta. Estas secciones son útiles como pistas de aterrizaje en casos de

emergencia y de guerra.

•El nombre «jeep» viene de la abreviación usada en el ejército americano de «General Purpose Vehique», G.P.

•El Pentágono tiene el doble de baños de los necesarios. Cuando se construyó, la ley requería de un baño para negros y otro para blancos.

•Es imposible estornudar con los ojos abiertos.

•Los diestros viven en promedio nueve años más que los zurdos.

•La cucaracha puede vivir nueve días sin su cabeza, antes de morir de hambre.

•Los elefantes son los únicos animales de la creación que no pueden saltar (afortunadamente).

•Una persona común ríe aproximadamente 15 veces por día (deberíamos mejorar eso).

•El 95% de las personas cree conducir mejor que cualquier otra.

•Los mosquitos tienen dientes.

•Thomas Alba Edison temía a la oscuridad.

•Miguel de Cervantes Saavedra y William Shakespeare son considerados los más grandes exponentes de la literatura hispana e inglesa respectivamente. Ambos murieron el 23 de abril de 1616...

•Se tardaron 22 siglos en calcular la distancia entre la Tierra y el Sol (149.400.000 km). Lo hubiésemos sabido muchísimo antes si a alguien se le hubiese ocurrido multiplicar por 1.000.000.000 la altura de la Pirámide de Keops en Giza, construida 30 siglos antes de Cristo.

•La palabra «cementerio» proviene del griego koimetirion que significa: dormitorio.

•Durante la guerra de secesión norteamericana, cuando regresaban las tropas a sus cuarteles sin tener ninguna baja, ponían en una gran pizarra «0 Killed» (cero muertos). De ahí proviene la expresión «O.K.» para decir que todo está bien.

•En los conventos, durante la lectura de las Sagradas Escrituras, al referirse a san José, decían siempre «Pater Putativos» y por simplificar «P.P.». Así nació el llamar «Pepe» a los José. (La versión que conozco dice que al ser perseguidos los cristianos

en la antigüedad, ya que los identificaban por sus nombres, adoptaron esta relación.)

•El Nuevo Testamento, en el evangelio de san Mateo, dice que «Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre al Reino de los Cielos».

El problemita es que san jerónimo, el traductor del texto, interpretó la palabra «Kamelos» como camello, cuando en realidad en griego «Kamelos» es aquella soga gruesa con la que se amarran los barcos a los muelles. En definitiva, el sentido de la frase es el mismo pero, ¿cuál les parece más coherente?

Nota. Existe otra explicación de muy buena fuente: En las ciudades amuralladas de la Antigüedad que cerraban al anochecer, por protección, las pesadas y aparatosas puertas para no tener que estar abriendo a los que se retrasaban, dejaban una estrecha abertura en los muros que se llamaba aguja, por la cual po día pasar sólo un hombre, de manera que si llegaba con un camello cargado, tenía que descargarlo y pasar entre sus patas arrastrando la carga, todo al mismo tiempo...

-¡Qué camello! Mas lo importante en las palabras de jesús es que al calificar como tan difícil el que un rico entrara al reino de los cielos, se refería a un rico en apegos, que puede ser el hombre con menos bienes materiales en el mundo.

Y ha sido muy mal utilizada la frase para autodecretarnos que es deseable ser pobre, cuando no carecer de nada material y necesario es uno de los cuatro signos del hombre evolucionado.

Los otros tres son: paz interior total, excelentes relaciones y salud perfecta, como ocurría con el mismo Maestro Jesús. No hay autorrealización mientras falte uno de ellos.

•Cuando los conquistadores ingleses llegaron a Australia, se asombraron al ver unos extraños animales que daban saltos increíbles. Inmediatamente llamaron a un nativo (los aborígenes australianos eran extremadamente pacíficos) y le intentaron preguntar mediante señas.

Al notar que el aborigen siempre decía: «Kan Ghu Ru», adoptaron el vocablo inglés «kangaroo» (canguro). Los lingüistas determina ron tiempo después el significado, el cual era muy claro: los aborígenes querían decir: «No le entiendo».

•El estado de México conocido como Yucatán viene desde tiempos de la conquista, cuando un español le preguntó a un indígena cómo le llamaban ellos a ese lugar. El indio le dijo: Yucatán. Lo que el español no sabía era que le estaba contestando: «No soy de aquí».

Vivir por vivir es morir prematuramente.

92

UN CLÁSICO, PERO TODAVÍA NO ENCONTRÉ RESPUESTAS

•Si un abogado enloquece... ¿perderá el juicio?

•Si los derechos son reservados... ¿qué pasa con los zurdos?

•¿Cuántos pájaros en mano corresponden a 450 volando?

•Si una persona es atropellada cada 5 minutos... ¿cómo hace esta persona para aguantar tantos golpes?

•Si hay un «más allá»... ¿habrá un «más acá»?

•Si la alberca es honda... ¿el mar será toyota?

•¿Qué significa «NBA»? ¿«Negros Bastante Altos»?

•¿Qué cuentan las ovejas para dormir?

•Si el dinero es la causa de los problemas... entonces, ¿para qué trabajamos?

•¿Por qué corremos rápido debajo de la lluvia, si delante también llueve?

•¿Dónde quedaría la otra mitad del Medio Oriente?

•¿Hasta dónde se lavarán la cara los calvos?

•¿Por qué al planeta le llaman «Tierra»... si tiene tres cuartas partes de agua?

•¿Por qué «separado» se escribe todo junto... pero «todo junto» se escribe separado?

•¿Por qué le llamarán «medio ambiente»? ¿Será que ya destruimos la otra mitad?

A veces, lo que más necesitas está a tu lado, pero no lo ves, porque lo buscas en otra persona.

93

CUENTOS DE HADA

Había una vez una pareja que llevaba 25 años casada y él celebraba su 60 cumpleaños.

Durante la celebración, se apareció un hada y les dijo que como premio por haber sido una pareja ejemplar durante 25 años, les concedía un deseo a cada uno.

La mujer pidió hacer un viaje alrededor del mundo.

El hada movió su varita y zas... aparecieron los billetes en las manos de ella.

A continuación fue el turno del marido.

Se lo pensó un momento y dijo: «Bueno, me gustaría tener una mujer 30 años más joven que yo».

El hada hizo un círculo con su varita y zas... el marido tenía ahora 90 años...

(No olviden desconfiar de las hadas.)

Con veinte años todos tienen el rostro que Dios les ha dado; con cuarenta el rostro que les ha dado la vida y con sesenta el que se merecen.

Albert SCHWEITZER

94

HUMOR ECONÓMICO

Usted es propietario de dos vacas. Elija cuál es el sistema político que más le conviene:

Feudalismo: Usted tiene dos vacas, el Lord se lleva parte de la leche.

Socialismo puro: Usted tiene dos vacas, el gobierno se las lleva, las pone en un corral comunitario junto con muchas otras. Usted tiene que vigilar las vacas de todo el mundo. El gobierno le da toda la leche que necesite.

Socialismo burocrático: Usted tiene dos vacas, el gobierno se las lleva a un corral comunitario junto con muchas otras. Son vigiladas por ex cuidadores de gallinas. Usted tiene que cuidar de las gallinas que el gobierno les quitó. El gobierno le garantiza la leche y los huevos que están en el reglamento.

Fascismo: Usted tiene dos vacas, el gobierno se las lleva, a usted le pagan para que las vigile y luego el gobierno le vende la leche.

Comunismo puro: Usted tiene dos vacas. Los vecinos le ayudan a cuidarlas, entre todos se reparten la leche.

Comunismo ruso: Usted tiene dos vacas, usted tiene que vigilarlas, el gobierno se lleva toda la leche.

Comunismo camboyano: Usted tiene dos vacas, el gobierno se las lleva, usted es fusilado.

Dictadura: Usted tiene dos vacas, el gobierno se las lleva, usted es reclutado para el ejército.

Democracia pura: Usted tiene dos vacas, los vecinos deciden quién se queda con la leche.

Democracia representativa: Usted tiene dos vacas, los vecinos eligen a alguien que decida quién se queda con la leche.

Democracia CEE (comunidad económica europea): Usted tiene dos vacas, el gobierno le dice cómo las debe alimentar y cuándo las va a ordeñar. Luego le paga para que tire la leche a la basura. Posteriormente se las lleva, mata una y ordeña la otra. Al final le obliga a llenar papeles justificando la falta de una vaca.

Anarquía pura: Usted tiene dos vacas, o vende la leche a un precio justo o sus vecinos lo matan para robársela.

Capitalismo: Usted tiene dos vacas, vende una y se compra un toro.

Humanismo: Usted tiene dos vacas, la liga protectora de los animales se las lleva para el zoológico.

Hinduismo: Usted tiene dos vacas, ellas le dicen qué debe hacer.

Surrealismo: Usted tiene dos jirafas, el gobierno le obliga a bailar salsa.

ÍNDICE TEMÁTICO

Acción: 5, 33, 38, 42, 50.
Actitud: 5, 15, 38, 46, 84.
Alegría: 6, 19, 23, 36, 37, 43, 64.
Amistad: 2, 6, 16, 21, 30, 35, 41, 43, 54, 68, 71, 74, 75, 76, 77, 84.
Amor: 2, 3, 21, 37, 42, 55, 63, 64, 65, 66, 84.
Belleza: 10, 23, 27, 89.
Cambio: 22, 27, 37.
Compartir: 30, 43, 55, 58, 63, 71.
Crear: 4, 10, 12, 33, 46, 47, 79.
Creatividad: 17, 78, 79, 80.
Crecer: 10, 23, 27, 29, 31, 33, 37, 58, 79.
Creer: 8, 9, 15, 18, 22, 24, 28, 31, 33, 38, 56, 68, 85, 86, 90.
Crítica: 19, 48.
Despido: 8, 9.
Dios: 37, 86, 89, 90.
Elegir: 3, 5, 14, 18, 33, 67, 94.
Empresa: 9, 81, 82.

Enfado: 2, 37, 39, 70.
Espíritu: 1, 8, 26, 28, 81, 84.
Éxito: 1, 9, 15, 18, 22, 30, 31, 33, 65, 71, 81, 82.
Familia: 6, 11, 37, 38, 41, 46, 60, 68, 69, 71, 84.
Felicidad: 1, 4, 7, 14, 15, 21, 23, 38, 43, 50, 55, 60, 74.
Herir: 1, 27, 48, 63, 72.
Humor: 5, 19, 84, 94.
Miedo: 5, 7, 19, 23, 29, 32, 33, 37.
Milagro: 7, 25, 60, 86.
Oportunidad: 2, 7, 21, 28, 37, 38, 41.
Paz: 9, 36, 68.
Pensar: 5, 6, 7, 13, 15, 17, 18, 33, 38, 41, 43, 44, 46, 54, 79, 90.
Percepción: 12, 84, 85, 86, 87, 88.
Persona: 2, 5, 6, 15, 33, 37, 38, 39, 43, 47, 48, 49, 50, 53, 54, 56, 59, 90, 91.

Problema: 3, 6, 8, 19, 21, 23, 30, 38, 55, 61, 69, 78, 79, 82, 85.
Puedes: 1, 5, 11, 13, 15, 19, 22, 23, 24, 27, 29, 33, 35, 37, 43, 44, 76, 79.
Solidaridad: 56, 57, 58.
Sueños: 1, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 43.
Superación: 15, 21, 28, 30.
Valor: 1, 6, 15, 18, 20, 53, 86.
Vida: 3, 4, 5, 6, 7, 8, 11, 13, 14, 15, 19, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 33, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 46, 47, 53, 54, 55, 59, 84.

Hay personas que luchan un día y son buenas. Otras luchan un año y son mejores. Pero están las que luchan toda la vida. Esas son las imprescindibles.

¡Sé Feliz!

Índice

Dedicatoria	11
Presentación	12
1. El éxito	15
2. Hoy puede ser un gran día	16
3. El florero de porcelana	17
4. La felicidad	18
5. La historia de Lucas	19
6. Cada día, hora, minuto es especial	21
7. Aprovecha las oportunidades	23
8. Un grano de café	25
9. El despido	27
10. El cargador de agua	28
11. Las piedras	29
12. ¿Cómo es la gente por aquí?	31
13. Todos podemos ser águilas doradas	32
14. ¿Qué opción eliges?	33
15. ¿Qué vales?	34
16. Las tres rejas	35
17. Nunca olvides	37
18. Quiero creer	37
19. Ayer soñé que podía y hoy puedo	38
20. Cumplir los sueños	39
21. El día en que cambié	40
22. Una pequeña oruga	42
23. El árbol confundido	44
24. La bailarina	45
25. Aprender a volar	46
26. El mensaje de la Madre Teresa de Calcuta	48
27. No hay que temer	49

28. Nuestro espíritu 49
29. El circo 51
30. Decálogo del éxito 51
31. Piensa que puedes y podrás 52
32. Los pavos... no vuelan 53
33. Miedos 54
34. Dos ranas en el hoyo 58
35. La laguna helada 58
36. El anillo del rey 59
37. Así es la vida 62
38. Sugerencias para vivir mejor 64
39. Un niño en el Gran Cañón 66
40. La vida que nos queda 67
41. No olvides lo principal 68
42. Vida después de la vida 69
43. El tren 70
44. Con tantos años 72
45. Los leñadores 72
46. El carpintero 73
47. La magia de la cortesía 75
48. El arte de criticar 77